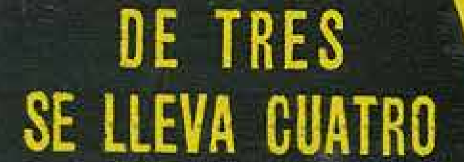
PASO EN FALSO



Como decía el viejo tango: «Un tropezón cualquiera da en la vida.» Así le ha sucedido al Real Madrid el domingo pasado en su encuentro contra la Real Sociedad. Paso en falso que no supone pérdida le la imbatibilidad, pero que le resta un positivo y permite al Barcelona acercarse un poquito. En la fotografía de Agustín Vega vemos cómo Artola trata de despejar un balón que está entre el grupo de jugadores que atacan y defienden.



DE TRES SE LLEVA CUATRO

Tres partidos lleva Luis Aragonés como entrenador del Atlético de Madrid. Y de los tres se ha llevado cuatro puntos, dos fuera y dos en casa, sin conocer la derrota. ¿Habrá todavía que contar con los rojiblancos para el título? Por de pronto ya se han librado de negativos. En el grabado, la jugada del gol salmantino: Víctor, de cabeza, lleva el balón a la portería de Reina.—Foto J. Gálvez, enviado especial.



NUM. 187 • 17 DICIEMBRE 1974 • 15 PTAS.

as color

SEMANARIO GRAFICO DEPORTIVO

CASOS DE CONCIENCIA

LA conciencia. Ya saben ustedes: eso que remuerde a los buenos cuando han hecho algo malo. Y de lo que no tienen ni idea los malos de condición. Pero hay muchos casos de conciencia. El más popular, creo yo, que es el de los gatos. ¿Lo recuerdan?

«Micifú y Zapirón
se comieron un capón
en un asador metido;
después de haberlo comido,
trataron en conferencia
de comerse el asador.
¿Lo comieron? No, señor,
era un caso de conciencia.»

Claro que sí. Es algo parecido a lo de la zorra que decía que estaban verdes las uvas de la parra, porque no alcanzaba a cogerlas.

Bueno; la Real Sociedad en el primer tiempo de su partido contra el Madrid se había comido el capón, por así decirlo, y llevaba camino de comerse también el asador de los dos puntos. Afortunadamente para el Real era un caso de conciencia que resolvió, en parte, Santillana al empatar y que desperdició Breitner al lanzar fuera un penalty.

El Granada estuvo a punto de dar un susto al capón azulgrana, no porque fuera a comérselo, pero sí a repartir los puntos, cosa que no llegó a suceder.

El Micifú atlético sí que se comió medio capón en Salamanca, gracias a un penalty que materializó Heredia.

Tajada importante fue la que se llevó el Celta de Gijón, al enjugar uno de sus puntos negativos a costa del Spórting.

Los del Elche quizá digan que era un caso de conciencia ganar en San Mamés y hundir a un equipo de tanta historia como el Athletic. Así, pues, se conformaron con perder.

El Zaragoza se comió el capón, el asador y al Murcia, metiéndole cinco goles como cinco soles.

El Hércules podríamos decir que en lugar de capón comió canarios, con un claro tres a uno, mientras que el Málaga pasaba apuros para acabar logrando una mínima victoria sobre el Betis.

Y, en fin, el Español se llevó la mitad del capón del asador valenciano.

R. de V.

EL MADRID PERDIO UN POSITIVO



Roberto Martínez parece que se ha puesto el balón por sombrero. Cortabarría, al quite.



Netzer dispara, pese a la oposición de Murillo.



AÑO IV - NUM. 187
17 de diciembre de 1974
Precio del ejemplar: 15 ptas.

Director:
Luis G. de Linares
Subdirector:
Rafael Rienzi.
Jefe de los Servicios de Documentación:
Manuel Sarmiento Birba

Edita SEMANA, S. A. Paseo de Onésimo Redondo, 26. Madrid-8. Apartado 383.

Teléfonos:
Corresponsales: 247 80 12.
Suscripciones: 248 87 90.
Administración: 247 23 00.
Redacción: 247 23 00. 241 36 11.

DEPARTAMENTO DE PUBLICIDAD: Madrid: Paseo Onésimo Redondo, 26. Teléf. 248 87 90. Barcelona: Unión, 9. Teléf. 221 59 83. Depósito Legal: M-13.488-1971. Imprime: RIVADENEYRA, S. A.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

	Semestre	Año
España y Portugal.	375 pts.	750 pts.
Marruecos, Filipinas e Hispano-América.	400 pts.	800 pts.
Europa.	475 pts.	950 pts.
Resto del mundo.	675 pts.	1.350 pts.

Difusión media por número, controlada durante el período mayo de 1973 a abril 1974



145.295 EJEMPLARES



Cortabarría despeja en plancha, de cabeza, en presencia de Roberto y de Santillana.



Breitner, que falló un penalty, fue, en cambio, uno de los más destacados en las filas madridistas. Aquí está en pugna con Urreisti.



El balón parece estar sobre la cabeza de Santillana, pero quien ha dado al esférico ha sido Martínez.



Penalty. Santillana ha caído derribado y el árbitro sancionará la falta con la máxima pena. La ejecución defectuosa de Breitner privó al Madrid de la victoria. (Fotos Gabriel.)

CINCO IGUALADAS EN LA COLA

PRIMERA DIVISION

Real Madrid, 1; Real Sociedad, 1.
Zaragoza, 5; Murcia, 0.
Ath. de Bilbao, 3; Elche, 0.
Barcelona, 2; Granada, 1.
Málaga, 1; Betis, 0.
Gijón, 1; Celta, 1.
Valencia, 1; Español, 1.
Hércules, 3; Las Palmas, 1.
Salamanca, 1; At. de Madrid, 1.

	J.	G.	E.	P.	F.	C.	Ptos.
R. MADRID	12	7	5	0	29	15	19+ 7
Barcelona	12	7	2	3	30	18	16+ 4
Español	12	6	3	3	17	15	15+ 3
Zaragoza	12	6	2	4	23	16	14+ 2
S. Gijón	12	4	5	3	15	13	13+ 1
Betis	12	5	3	4	12	11	13+ 1
At. Madrid	12	3	6	3	14	12	12
Granada	12	3	6	3	15	13	12
Hércules	12	4	4	4	15	14	12
Elche	12	5	2	5	16	22	12
Valencia	12	4	3	5	15	16	11— 1
Las Palmas	12	3	5	4	15	16	11— 1
R. Sociedad	12	3	5	4	13	17	11— 1
Salamanca	12	2	5	5	10	13	9— 3
At. Bilbao	12	3	3	6	11	16	9— 3
Celta	12	3	3	6	12	19	9— 3
Murcia	12	2	5	5	11	20	9— 3
Málaga	12	4	1	7	8	15	9— 3

SEGUNDA DIVISION

Mallorca, 3; Rayo Vallecano, 0.
Huelva, 1; Tenerife, 0.
Alavés, 2; Valladolid, 1.
Barcelona At., 3; Sabadell, 2.
Orense, 1; Castellón, 1.
Sevilla, 1; Oviedo, 1
Cádiz, 4; Tarragona, 2.
Córdoba, 0; San Andrés, 0.
Burgos, 3; Baracaldo, 0.
Leonesa, 0; Santander, 1.

	J.	G.	E.	P.	F.	C.	Ptos
SEVILLA	14	8	4	2	23	10	20+ 6
R. Santander	14	8	4	2	17	11	20+ 6
Oviedo	14	6	7	1	16	10	19+ 5
Córdoba	14	7	4	3	21	10	18+ 4
Cádiz	14	8	2	4	29	19	18+ 4
Tarragona	14	5	6	3	15	11	16+ 2
Burgos	14	6	3	5	23	16	15+ 1
Mallorca	14	5	5	4	16	15	15+ 1
Baracaldo	14	6	3	5	13	16	15+ 1
San Andrés	14	4	6	4	12	11	14
R. Vallecano	14	6	2	6	18	20	14
Barcelona At.	14	3	7	4	16	25	13— 1
Huelva	14	4	5	5	9	14	13— 1
Castellón	14	4	4	6	10	13	12— 2
Valladolid	14	5	1	8	19	19	11— 3
Orense	14	3	5	6	8	13	11— 3
Sabadell	14	2	6	6	19	23	10— 4
Alavés	14	3	4	7	9	17	10— 4
Leonesa	14	2	4	8	13	22	8— 6
Tenerife	14	3	2	9	12	23	8— 6

TROPEZON DEL REAL

Permanecía en el marcador el gol de la Real Sociedad cuando Santillana logró así el empate a pase de Rubiñán.

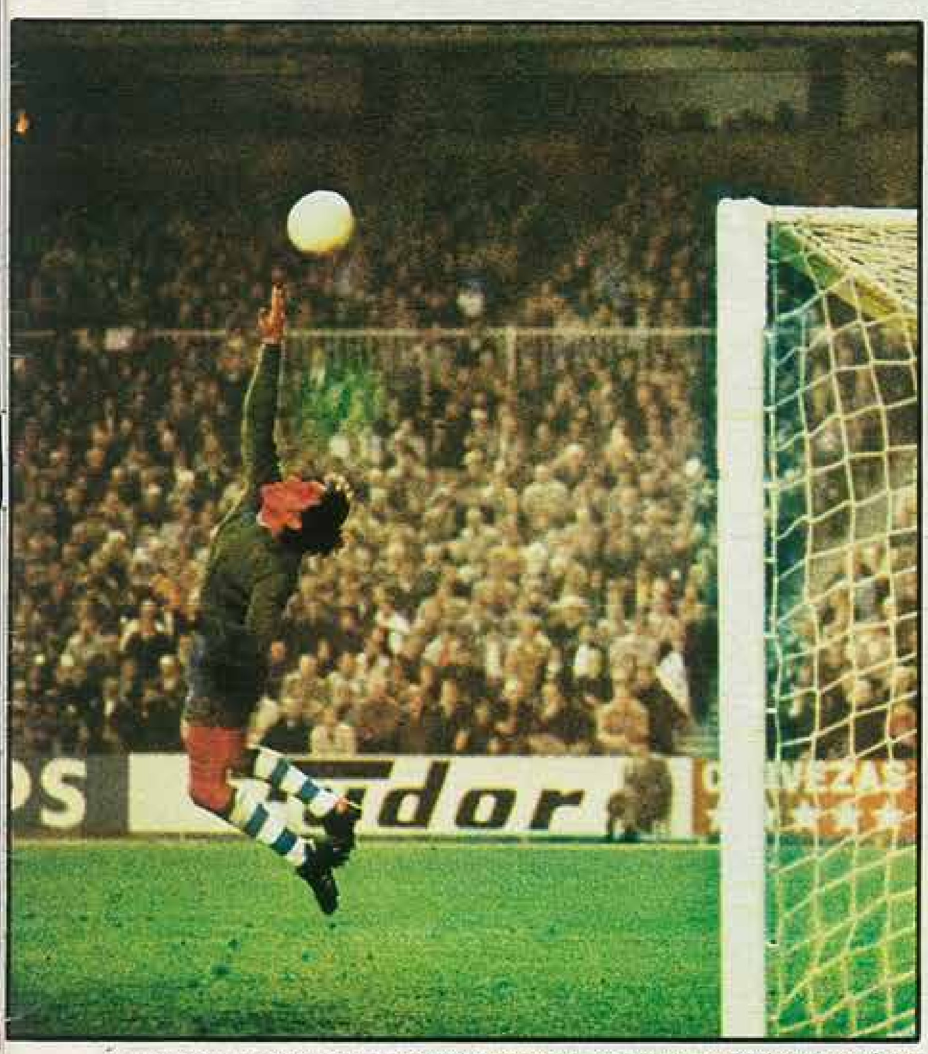


Los múltiples momentos de peligro que creó el Madrid encontraron a Artola en gran forma. El meta realista despeja de puño.



Aquí tenemos otra vez en acción al meta suplente de Urruticoechea anticipándose a Benito, que se ha ido al remate.

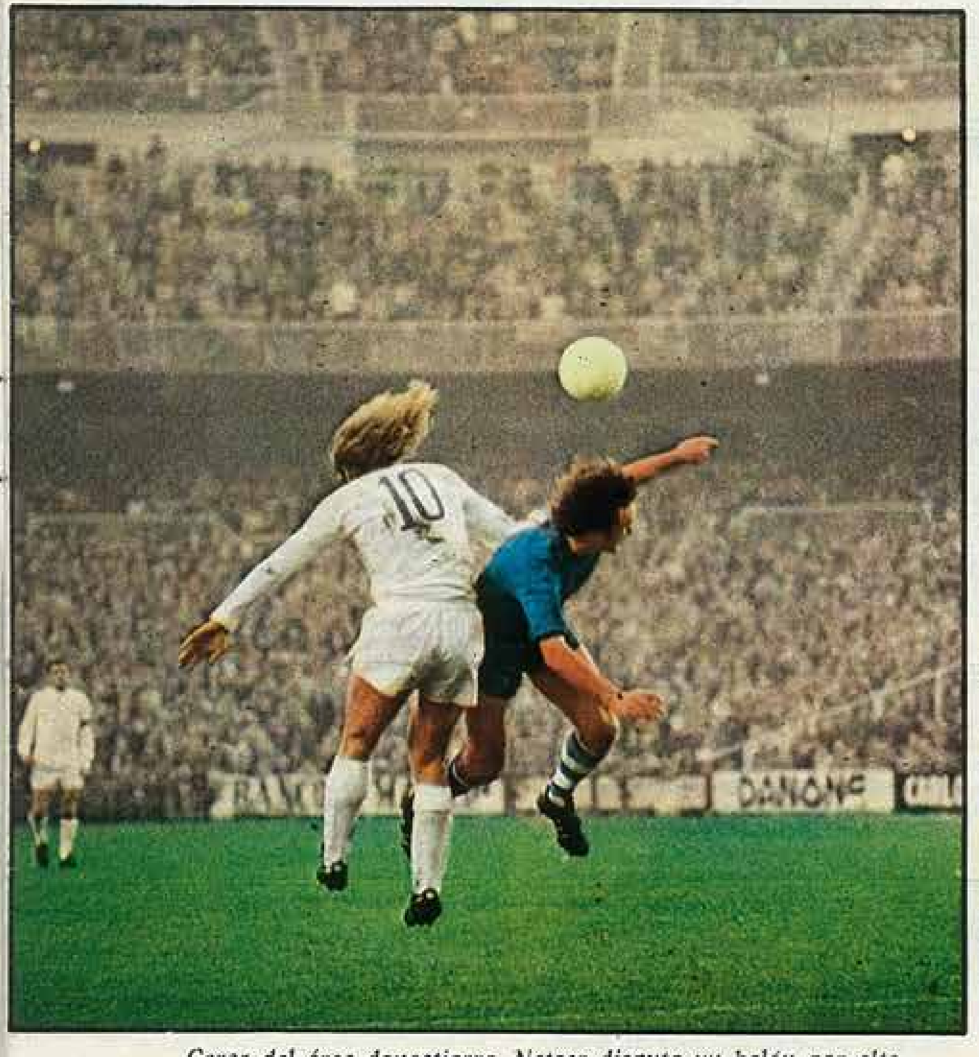
FRENTE A LA REAL



Un jugador madridista había disparado a puerta y un defensor guipuzcoano desvió la pelota hacia su marco, pero, en última instancia, con la punta de los dedos, Arto'a cedió córner en gran estirada.



Martínez no se anda con contemplaciones a la hora de despejar frente a Santillana...



Cerca del área donostiarra, Netzer disputa un balón por alto.



Santillana y Benito saltan junto a otros jugadores de la Real. Gorriti observa la dirección de la pelota.—**Fotos A. Vega.**

A LOS DIECIOCHO AÑOS FUE EL MAXIMO GOLEADOR DE SEGUNDA DIVISION, CON EL TENERIFE

BARRIOS: «DEL BARCELONA SALI POR LA PUERTA GRANDE»

«HE DEJADO AMIGOS, Y SI MAÑANA NECESITO UN FAVOR NO TENGO MAS QUE PEDIRLE»

«PARA REVALIDAR EL TITULO MIS EX COMPAÑEROS NO SOLAMENTE TENDRAN QUE GANAR EN CASA, SINO TAMBIEN FUERA»

Y SOBRE SU ACTUACION Y FUTURO EN EL HERCULES:

«HASTA AHORA HE ESTADO JUGANDO MAS CON EL CORAZON»

«UN ACCIDENTE DE AUTOMOVIL, PRIMERO, Y UN TIRON, DESPUES, ME HAN IMPEDIDO ESTAR EN PLENA FORMA»

«SOMOS UN EQUIPO MODESTO PERO CONTINUAREMOS EN PRIMERA»

«AHORA, ESTOY MAS HECHO Y JUEGO CON MAS APLOMO Y MENOS NERVIOS»

Por ELOY S. CASTAÑARES

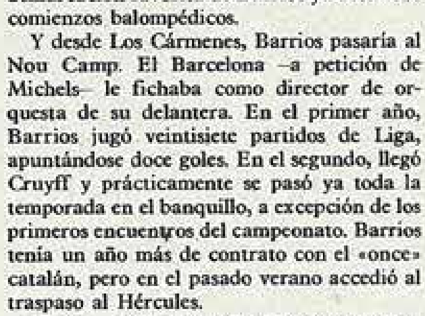




A los dieciocho años fue el máximo goleador de Segunda, con el Tenerife.

CON tan sólo dieciocho años fue el máximo goleador de Segunda División. Pertenecía por aquel entonces Barrios al Tenerife, y era uno de los jugadores con más porvenir del país. Más tarde vestiría la elástica nacional defendiendo las selecciones Olímpica, Sub-23 y de aficionados, y ficharía por el Granada. En Los Cármenes jugó por espacio de tres años y actuó en más de cien partidos. Siempre fue titular y goleador del equipo. Siempre, también, lució el número 9 a su espalda, demarcación favorita de Barrios ya desde sus comienzos balompédicos.

Y desde Los Cármenes, Barrios pasaría al Nou Camp. El Barcelona —a petición de Michels— le fichaba como director de orquesta de su delantera. En el primer año, Barrios jugó veintisiete partidos de Liga, apuntándose doce goles. En el segundo, llegó Cruyff y prácticamente se pasó ya toda la temporada en el banquillo, a excepción de los primeros encuentros del campeonato. Barrios tenía un año más de contrato con el «once» catalán, pero en el pasado verano accedió al traspaso al Hércules.



—Pero..., ¿por qué salió Barrios del Nou Camp?

—Michels me dijo claramente que mi demarcación era la más difícil. Con la llegada de Cruyff yo ya no tenía posibilidades, y como lo que verdaderamente me interesaba era continuar jugando, acepté fichar por el Hércules. ¡Ojalá, claro, hubiese podido continuar en el Barcelona! ¡Ojalá que allí hubiese podido terminar mi vida futbolística! Pero esta profesión es así, y me cabe la alegría de saber que tengo muchos amigos en Barcelona y en el Barcelona.

—¿Seguro?

—Sí. Del Barcelona he salido por la puerta grande. Y me consta que si un día necesito un favor no tendré más que pedirlo. El Barcelona se ha portado muy bien conmigo.

Barrios —como ven— no tiene más que palabras de agradecimiento para su ex club. Y metidos en el tema, continuemos con el «Barça». Nuestro interlocutor lo conoce bien.

—¿Revalidará el título liguero?

—Yo creo que puede revalidarlo. No obstante, parece que se está quedando un poco rezagado, mientras que el Madrid no. Para ganar la Liga no basta con conquistar los puntos de casa, sino también los de fuera. Y en esto parece que anda más fuerte el Real Madrid.

«NO SOY UN JUGADOR CARO»

Pero continuemos adelante con la entrevista, con el diálogo. Barrios, como decíamos, fichó por el Hércules poco antes de que comenzase la actual temporada.

—¿Por cuánto tiempo?

—Tres años.

—¿Eres un fichaje caro?

—Un jugador que actúa en treinta y cuatro o treinta y seis partidos al cabo de la temporada nunca puede ser caro.

—¿Las condiciones económicas que tienes en el Hércules son superiores a las que tenías en el Barcelona?

—Son diferentes.

—¿Has ganado mucho dinero en el fútbol?

—Lo suficiente para vivir. Tengo dos hijos: Sandra, de tres años y medio, y José Antonio, de catorce meses; así que te puedes imaginar. Comenzamos siendo dos y ahora somos cuatro.

«AUN NO HE RENDIDO AL MAXIMO»

El Hércules, como recordarán, no tuvo un



Camino del gol.

En el Granada jugó más de cien partidos.

comienzo liguero brillante, ni mucho menos. Barrios tampoco tuvo demasiada suerte. Primero, recién llegado casi a su nuevo equipo, sufrió un accidente de automóvil. Una vez recuperado de éste, un tirón volvió a apartarle del terreno de juego.

—Mala suerte, ¿no?

—No fue muy buena.

—¿Estás ya recuperado?

—Estoy, ahora, comenzando a jugar bien físicamente. Hasta ahora he actuado más bien con el corazón que recuperado. Ya, como te digo, estoy bien, y a medida que vayan transcurriendo los partidos iré recuperando la puesta a punto que me falta.

—Vuestro comienzo liguero no fue bueno. Ahora, ocurre todo lo contrario, ¿por qué?

—Pienso que la causa principal de que, efectivamente, no iniciásemos bien la Liga fue falta de acoplamiento. Sí, al fin y al cabo, muchos no nos conocíamos y hemos necesitado un período de adaptación. Superado éste, el equipo comenzó a cuajar.

—¿Crees que podéis manteneros en Primera?

—Somos un equipo modesto. No obstante, estoy convencido de que si ganamos solamente los partidos de casa salvaremos la categoría. De todas formas, no podemos confiarnos y necesitaremos luchar al máximo en todo momento, pues queda mucha Liga y la igualdad es grande.



Barrios, un rematador nato.

«AHORA TENGO MAS APLOMO»

Hay que reconocer que a pesar de su juventud —Barrios tiene actualmente veinticinco años— su historial balompédico es brillante y positivo. Su carrera fue vertiginosa, pues a los veintitrés años era ya jugador del Barcelona, y a los dieciocho, como decíamos al comienzo de este reportaje, se proclamó máximo goleador de Segunda División, defendiendo los colores del Tenerife.

—¿Qué diferencias hay entre el Barrios de hace tres temporadas, por ejemplo, y el actual?

—Creo que, ante todo, he cogido más aplomo. Más serenidad. También estoy más hecho. Antes los nervios me perjudicaban mucho. Ahora, no; pues soy más frío en ese sentido.

—Fuiste internacional en todas las categorías menos en la «A». ¿Por qué?

—No lo sé. El seleccionador no me llamó nunca. En fútbol, como en todo, influye mucho la suerte, y yo, que la he tenido en muchas cosas, a la hora de llegar a la selección nacional nunca la tuve.

—Me decías que ahora estás más hecho. ¿No crees que esto contrasta un poco, teniendo en cuenta que has pasado del Barcelona al Hércules?

—Continúo siendo el mismo. Me hubiese gustado, como te decía antes, continuar en el Barcelona, pero no tengo envidia a nadie. No creo que por estar en el Hércules mi categoría sea inferior.

—Ahora mismo, ¿cuáles son tus ambiciones futbolísticas?

—Ante todo, ser útil a mi equipo. Después, de cara a la presente temporada, continuar en Primera División. También, claro, me gustaría ser internacional «A». Lo demás, prácticamente, lo he sido todo: campeón de Liga, subcampeón, he participado en competiciones europeas y fui titular del Barcelona.

«NUNCA HAY MALA INTENCION»

Antes de poner fin a esta entrevista con Barrios tocamos el tema de la dureza en el fútbol, tema siempre de actualidad. El ex azulgrana, qué duda cabe que lo conoce bien, pues no en vano lleva ocho años luchando con las defensas; pues, como decíamos, jugó siempre de ariete y de los que marcan goles.

—¿Recibís los arietes tanta «leña» como se dice?

—No.

—Explícate...

—Siempre ha habido y habrá encontronazos. Más en el área o proximidades de ella, pues se juega con más vivacidad y hay menos espacio para revolverse.

Calla unos instantes y sentencia:

—Pero de un encontronazo a una entrada con mala intención hay una diferencia. Personalmente no creo que un jugador vaya nunca con mala intención, a «cazarte».

Y después explica:

—Donde más faltas se producen es fuera del área. Dentro no hay tantas, pues el defensa tiene cuidado, ya que sabe que es penalty.

—Una última pregunta, Barrios. ¿Volverás este año por tus fueros goleadores?

—Eso espero. Llevo cuatro, pero estoy seguro de que vendrán muchos más.

A por ellos, pues.


Campeón
seguro...
EAU DE COLOGNE
FOR MEN
YVES REDON
AFTER SHAVE
FOR MEN
YVES REDON
EAU DE COLOGNE
FOR MEN
FOR MEN
línea completa para hombres de
YVES REDON
Un aroma viril, fuerte, fresco, persistente...
COLONIA
AFTER-SHAVE
PRE-ELECTRIC SHAVE
CREMA DE AFEITAR
EMULSION AFTER-SHAVE
ESPUMA DE AFEITAR SPRAY

EL «TORO VASCO»

UZCUDUN cuenta su vida



Paulino, ágil y potente, salta un banco durante un entrenamiento.

«SI CLAY ES UN FUERA DE SERIE, ¿COMO LLAMARIAN A JOE LOUIS O A SCHMELING?»



Escribe:
VICENTE CARREÑO
Fotos: MACARIO MUÑOZ Y ARCHIVOS DE UZCUDUN Y DE «as»



NOSOTROS, don Paulino, no hemos tenido la suerte de verle sobre el cuadrilátero, de contemplar sus arremetidas huracanadas, de admirar su bravura ante los más temidos pesos pesados de su época. Por eso, cuando ahora, en esta tarde otoñal, nos habla de sus combates, de sus éxitos, a uno le gustaría dar un salto atrás y situarse en la primera silla de ring para poder verle subir lentamente por la escalerilla, observar la excitación creciente de los espectadores y poder aplaudir al campeón Paulino Uzcudun.

—¡Quién tuviera su edad!

Lo ha dicho usted, don Paulino, con una aire nostálgico, con tristeza.

—Y... ¿qué haría usted si ahora tuviese veintidós años, si estuviese empezando en el mundillo del boxeo en esta época?

Usted, don Paulino, se sonríe al escucharnos.

—Tendría el camino mucho más fácil que entonces. Ahora no hay pesos pesados de la categoría de los que se cruzaron en mi camino.

—Pero existen fueras de serie como Clay, Foreman, Frazier...

—¿Fueras de serie? ¿Y qué hubieran dicho de Joe Louis, Max Schmeling, Max Baer, Jack Dempsey, George Godfrey, Harry Wills, Mickey Walker, Jack Delaney? Esos sí eran fenómenos. Y yo me codeé con ellos. Ni Clay, ni Foreman, ni Frazier hubieran llegado al campeonato mundial en mis tiempos.

—¿Seguro?

—Claro que sí. Además de las figuras que le he citado, existía un buen grupo de pesos fuertes a su alrededor que no desentonaban lo más mínimo frente a ellos.

Pero ya llegaremos a esa época de sus combates con esos hombres que son mitos —como usted— en la historia de las doce cuerdas.

A PARIS

De momento, vamos a viajar a París, donde Paulino llegó el mes de junio de 1923. Atrás habían quedado Régil y San Sebastián.

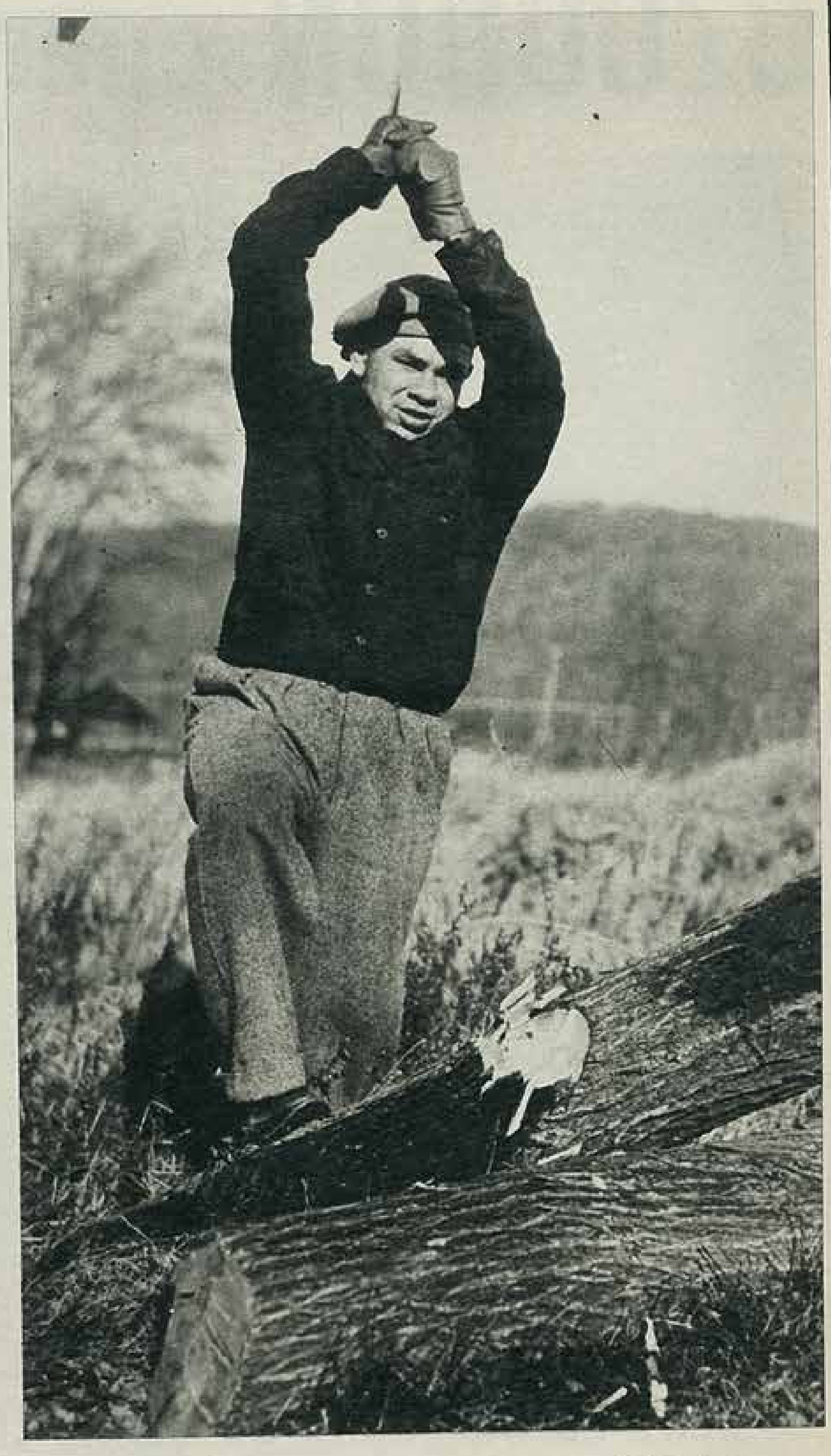
—Estaba decidido a ser boxeador. Mi amigo Justo Oyarzábal me había dado una

«ANASTASIE ME INICIO EN LOS SECRETOS DEL BOXEO»





Paulino Uzcudun, en guardia. La imagen pertenece a sus mejores tiempos, cuando competía con los mejores pesos pesados del mundo.



Partiendo troncos. Como aizkolari fue el número uno del País Vasco.

recomendación para entregar al tolosano Luis Goñi, que ejercía la profesión de médico en la capital francesa.

Paulino Uzcudun quería abrirse camino en el mundo de los puñetazos. Iba a cambiar el hacha por los guantes. Pero sabía que la empresa no resultaría sencilla, que no bastaba la fuerza para destacar en el pugilismo. Había que recibir lecciones de boxeo, y aprender la técnica, que sólo se adquiere con muchos años de práctica y bajo la dirección de un buen preparador.

–El doctor Goñi me llevó al gimnasio de «monsieur» Anastasie, que fue quien me inició en la práctica del pugilismo. Y los primeros meses resultaron muy duros para mí.

Paulino empezó a darse cuenta de que sus compañeros de gimnasio tenían una extraña habilidad para librarse de sus golpes. Le resultaba increíble. El parecía más fuerte, pero acababa las sesiones de entrenamiento cansado de pegarle al aire y lleno de golpes. Le daban por todas partes.

–Lo pasé muy mal. Estaba deseando que llegase el día en que lograse desquitarme de todo aquello. Eran implacables conmigo. Me acuerdo todavía de cómo me partieron la nariz. Se encargó de hacerlo un antiguo boxeador, que era masajista en el gimnasio. Me engañó. Un día me dijo que bajara los brazos y que cerrara los ojos. Cuando estaba en esa forma me arreó un derechazo tremendo. Me dolió durante bastante tiempo, pero a la larga, claro, fue bueno para mí. Antes de aquello sangraba mucho en las sesiones de guantes. Luego, las hemorragias se cortaron.

–¿Duró mucho su aprendizaje?

–Yo creo que no. Rápidamente empecé a ver la luz del sol, a enterarme de cómo había que actuar. Pronto mis puños comenzaron a hacer efecto en los hombres que se ponían frente a mí.

Estaba naciendo un gran Paulino Uzcudun. Los hombres que antes –cuando no sabía casi defenderse– le pegaban sin piedad, después se negaban a hacer guantes con él. Y en parte tenían razón, porque aquel leñador vasco pegaba muy duro.

Poco a poco, en Paulino va creciendo la idea de debutar, de subir a un cuadrilátero en público. Se siente con fuerza. Y París y los franceses le gustan. La ciudad, que le había sobrecogido a su llegada, le parecía ahora espléndida y llena de vida. Estaba preparado para triunfar. Y no cesaba de pedirle a «monsieur» Anastasie que le buscara algún combate. No tardaría mucho en llegar su oportunidad.

PRIMER TRIUNFO

Llevaba tres meses en París y se le presentó la ocasión de subir a un ring. En la capital francesa estaba causando sensación el ruso Touroff, que llevaba una campaña cuajada de victorias. Un día, Touroff y su manager se pasaron por el gimnasio de Anastasie. Estaban buscando un rival que no fuera demasiado peligroso. Se fijaron en Paulino y le pidieron referencias al encargado del gimnasio.

«Se llama Uzcudun. Es un muchacho nuevo, que no ha debutado todavía.»

La respuesta le gustó al manager de Touroff, que eligió a Paulino como próximo adversario de su pupilo. Anastasie consultó

«AL PRINCIPIO ME PEGABAN EN EL GIMNASIO Y ENSEGUIDA COMPRENDI QUE NO TODO CONSISTIA EN TENER MUCHA FUERZA»



El ex campeón, entre Vicente Calderón y Pedro Carrasco.

Con Muñoz Seca y unos amigos, Uzcudun se dedica a jugar al tute.

la proposición con nuestro compatriota, que aceptó el combate.

«Claro que estoy dispuesto a pelear con ese ruso. ¡Qué me importa a mí que sea peligroso!»

Iba a iniciarse la escalada hacia la gloria. El 16 de septiembre de 1924, Paulino Uzcudun está sentado en una esquina del ring situado en el estadio Anastasie. Enfrente se encuentra Touroff. Todos vaticinan una fácil victoria del ruso. Sólo Paulino cree en sí mismo. Por eso, cuando suena la campana para que dé comienzo la batalla, se lanza a un ataque furioso. Y antes de que concluya el primer asalto Touroff ha visitado la lona en una ocasión. En el siguiente round el ruso cae dos veces más al tapiz. El joven leñador parece un huracán que no está dispuesto a dar tregua. En el tercer asalto concluye el combate. A Touroff le cuentan diez en el suelo y tiene que ser trasladado en brazos a los vestuarios. Al recobrar el conocimiento el ruso se enfurece. Le han engañado. Le habían dicho que aquel Paulino Uzcudun debutaba aquella noche como boxeador. No podía ser cierto. El ruso pide explicaciones a Anastasie.

«¡Usted me aseguró que era un novato!»

«Y no le mentí. Esta ha sido su primera pelea y su primera victoria.»

En París se empieza a discutir sobre el leñador vasco, sobre su potencia, sobre su pegada. Tiene «gancho» para los aficionados.

—¿Cuánto cobró por aquella pelea?

—No recuerdo muy bien. Unos doscientos francos.

—¿Fue importante este triunfo suyo sobre Touroff?

—Yo creo que resultó decisivo. Los organizadores de París estaban buscando un peso pesado con garra, capaz de atraer a la gente. No olvide que por aquella época Carpentier, el gran ídolo francés, había perdido su título mundial de los semipesados.

El debut ha sido un éxito inesperado. La prensa francesa elogia a nuestro compatriota. Ha causado sensación. La empresa de la sala Wagrand le contrata para disputar el combate estelar en una de sus veladas. Tendrá por adversario al ex campeón de Francia Paul Journée.

—El combate se celebró el 26 de septiembre. Y hay una anécdota muy curiosa con respecto a aquel encuentro, que gané por puntos.

—Cuéntenos esa anécdota.

—Me fracturé los nudillos de la mano derecha al golpear a mi rival. De repente me di cuenta que no podía usarla, que me dolía mucho si intentaba pegar. Aquel día me tuve que acostumbrar, por necesidad, a utilizar la mano izquierda. Hasta entonces me costaba mucho lanzar esta mano. Yo prefería pegar con la derecha.

El segundo triunfo ha resultado menos espectacular, pero de nuevo ha quedado puesta de manifiesto la bravura del vasco. Con la mano rota aguantó hasta el final. La sala Wagrand le ofrece un nuevo combate. Esta vez tendrá que cruzar sus guantes con el campeón de Suiza, Schouvermann. Durante los primeros asaltos la habilidad, la técnica y la mayor experiencia del suizo consiguen frenar las arremetidas del español. Parece que Schouvermann va a ser un hueso demasiado duro para Paulino. Pero la incógnita se desvela en el quinto asalto mientras el árbitro le cuenta los diez al suizo, que ha caído a consecuencia de un tremendo derechazo de Uzcudun. El «Leñador Vasco» tenía madera de campeón. Lo había demostrado por tercera vez.

—Pero no fue todo felicidad en aquel encuentro. Se me produjo una fractura de metacarpos en la mano izquierda. El médico aseguró que tenía que permanecer varios meses sin pelear. Yo tenía varias

«DEBUTE EN PARIS PONIENDO K. O. AL RUSO TOUROFF»

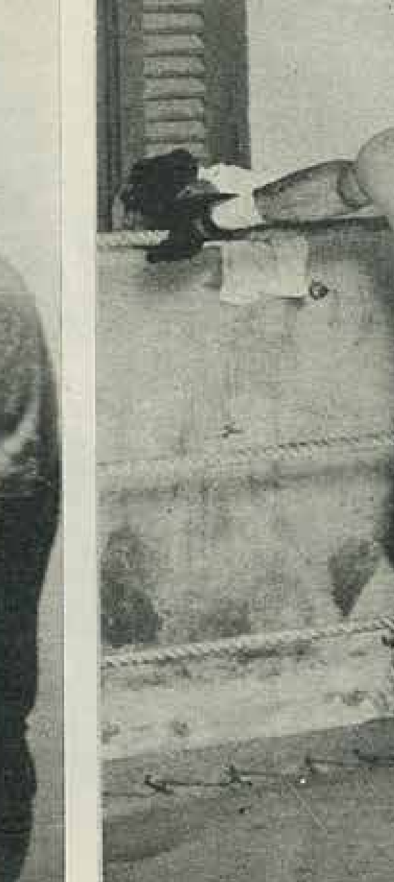


Paulino Uzcudun, entre los pelotaris vascos de Chicago.





Paulino, sonriente y descansando tras su entrenamiento.



Uzcudun se sujeta en las cuerdas antes de lanzarse a la batalla.

peleas contratadas, que, naturalmente, no pude cumplir a causa de la lesión.

EL REGRESO

Paulino Uzcudun ha empezado a triunfar en París. Sus éxitos se propagan por el País Vasco. El rey de los aizkolaris va para campeón de boxeo. Sus amigos de Régil y San Sebastián celebran los triunfos del nuevo boxeador. Por todo esto no es extraño que Paulino sea recibido con calor a su regreso a San Sebastián. El «Leñador Vasco» aprovecha su lesión en la mano para volver a España. No puede pelear en unos cuantos meses, así que mejor estará entre los suyos. Con la vida tranquila y reposada de Régil, Paulino Uzcudun se repone totalmente. En poco tiempo está en condiciones de subir a un ring. Pero prefiere esperar un tiempo prudencial para que la lesión no se reproduzca. Tras seis meses de inactividad, Paulino se prepara para conseguir su cuarta victoria.

—El 4 de abril de 1924 realicé mi primer combate en España, en el Circo Americano de Madrid. El rival que me habían elegido ya lo conocía: Touroff, que estaba deseoso de que le concediese una pelea de desquite. En este segundo combate con el ruso sólo necesité dos asaltos para ponerle K. O.

Está metido de lleno en la rueda de los triunfos. Ya no se detendrá hasta llegar a los primeros puestos del boxeo europeo. ¿Quién será capaz de frenar el empuje de Paulino Uzcudun? Nadie. En Bilbao sólo un asalto le basta para añadir un nuevo K. O. a su lista: el francés Mathieu cae a sus pies. De Bilbao a San Sebastián, donde le llueven los aplausos desde que pisa el ring. Y las ovaciones alcanzan su punto culminante a los pocos minutos de iniciar la contienda, cuando Paul Journée cae a sus pies.

Los triunfos sorprenden. Se piden hombres de más categoría para el «Leñador Vasco». Y eso que Paul Journée contaba con un gran prestigio, sobre todo en Francia. Uzcudun, entonces, acepta una pelea con el campeón oficial de Francia, Marcel Nilles. Y, en Barcelona, Paulino se desembaraza de su oponente en el quinto asalto. Está embalado hacia la fama, hacia la cúspide de las doce cuerdas. Su escalada es imparable.

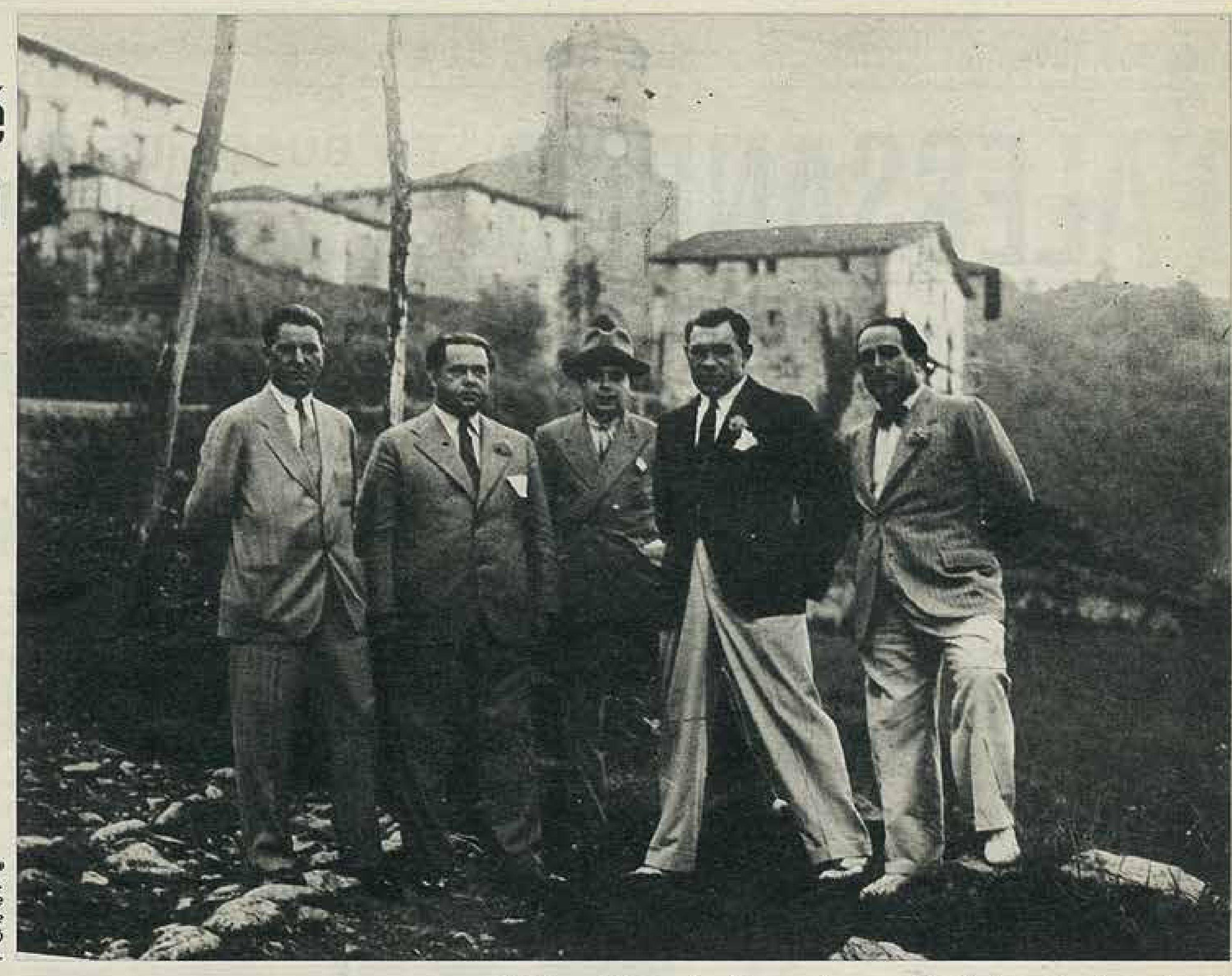
DE NUEVO EN PARIS

Pese a sus combates por España, Paulino Uzcudun no se ha olvidado de París, donde están deseando volver a ver en acción al vasco.

—No puedo olvidar el trato que siempre recibí en la capital francesa. En París fui un ídolo durante mucho tiempo. Y de ella guardo grandes recuerdos, porque pasé allí momentos muy agradables. ¿Que si ha sido la ciudad que más me ha gustado de todas las que he visitado? No sabría decirle. He recorrido tantas... A mí siempre me gustaron mucho Los Angeles y Nueva York.

Pero volvamos a París, donde Paulino Uzcudun se prepara para cruzar sus guantes con los de Arthur Townley, en el

«Me proclamé campeón de España al derrotar a Teixidor»



El «Leñador Vasco» posa con unos amigos. Detrás aparece Régil, donde nació el ex campeón.



Velódromo Buffalo. El combate no tiene historia. La valentía, la fuerza y la pegada del vasco se imponen desde el primer momento. En el asalto inicial Townley escuchó la cuenta completa en la lona. Fue un K. O espectacular, altamente dramático. El británico tuvo que ser trasladado, inconsciente, a un hospital, donde se dijo que podía padecer una conmoción cerebral. El bueno de Paulino se llevó un buen susto y no se sintió bien hasta que su adversario estuvo recuperado del todo.

–En vista de estos éxitos, los empresarios se decidieron a organizar un combate entre José Teixidor y yo. Estaría en juego la corona española de los pesos pesados y se celebraría el encuentro en el Circo de Invierno de París. Teixidor estaba considerado como el mejor peso fuerte español. La pelea pudo llevarse a efecto en la capital francesa, porque Teixidor residía allí al haber desertado del Ejército. En principio todos pensaban que iba a ser un combate muy difícil para mí, pero a la hora de la verdad también conseguí vencer por fuera de combate. Yo tenía confianza en mis fuerzas, por eso había pedido que me enfrentasen a Teixidor.

El propio Anastasie estaba muy preocupado antes del encuentro. Sabía las dificultades que se le iban a presentar a su pupilo sobre el cuadrilátero y no estaba seguro de que fuera a salir bien de tan dura prueba. Pero el «Leñador Vasco» se encargó de demostrar que se podía confiar en él. Al tercer asalto mandó a la lona a Teixidor, por la cuenta completa. Se había proclamado campeón de España de los grandes pesos. Era el primer paso hacia coronas más importantes.

–¿Seguía siendo su técnica deficiente en aquella época?

–Claro que sí. Y yo lo sabía perfectamente. Me daba cuenta de que cualquier día podía producirse una sorpresa. Hasta aquel momento mis puños entraban con facilidad. Yo lo basaba todo en mi pegada y mi agresividad. Estas eran mis principales armas. No cabe duda de que todavía era bastante novato, y en cambio me estaba enfrentando a hombres cada vez más peligrosos. Por eso tropecé con el australiano George Cook, la noche que debuté en Londres.

El 3 de julio, Paulino se enfrenta, en el Albert Hall londinense, a Cook. Es una noche de gala para todos, pero a Uzcudun no le van a rodar las cosas bien ante los aficionados británicos. George Cook es un veterano con recursos, capaz de dar un disgusto a cualquiera, y más a un novato.

Paulino Uzcudun se entrega a la batalla de campana a campana. Pero no consigue su objetivo. Se lía en la tela de araña que le tiende su adversario. Y no sabe salir de ella. Lo intenta por todos los medios. Pero no lo consigue. Paulino deja de ser el imbatible, porque los jueces decretan la derrota por puntos del vasco.

La derrota era un freno para sus aspiraciones. Eso se creía Uzcudun. Pero lo cierto es que, aunque tuvo algunas consecuencias desagradables, no significó nada en la carrera del vasco. Había perdido la imbatibilidad, pero eso era lo de menos. Uzcudun caminaba hacia el título de Europa.

–Sí. Mi meta era el cetro continental. Yo ya soñaba con disputarlo, y ganarlo. Aquella derrota de Londres me causó un serio disgusto, porque creí que podría retrasar el momento de intentar coronarme titular continental, un cetro que poseía Herminio Spalla.

Herminio Spalla, el hombre que sería destronado por nuestro compatriota. Pero esa historia pertenece ya al siguiente capítulo. Por ahora vamos a dejar a Paulino Uzcudun con el regusto amargo de su primera derrota, a manos de George Cook, en Londres.

Desde los juveniles perteneció al San Lorenzo de Almagro

D'ALESSANDRO, EN BUSCA DE SU CONSAGRACION EN SALAMANCA

- **«Me encuentro muy cómodo en esta institución»**
- **«De los goles que encajo me siento culpable de todos y de ninguno»**
- **«El fútbol español está en pleno auge»**
- **«El título de Liga será para el Madrid o el Barcelona»**

Por LUIS MIGUEL GONZALEZ

APENAS si contaba doce años cuando los dirigentes del San Lorenzo de Almagro le tendieron una cartulina para que estampara su firma. El chiquillo, entre nervioso e indeciso, puso sobre el papel su nombre y sus dos apellidos. En el club argentino quedaba inscrito Roberto Jorge D'Alessandro. Desde aquella fecha, desde aquella edad llena de las mejores ilusiones, hasta su paso al Salamanca.

Atrás quedaron esos partidos informales. Aquellos disparos, sin fuerza, pero intencionados, en los que D'Alessandro intentaba lucirse. El chiquillo, sin darse cuenta, empieza a adquirir una responsabilidad al enfundarse en los juveniles el jersey que le definía como guardameta del San Lorenzo.

–Allí pasé toda mi vida deportiva. No tuve otro conjunto hasta que fiché por el Salamanca.

De cuando en cuando, a su mente acuden los recuerdos de aquellos encuentros con los juveniles.

–Fui abriéndome paso hasta lograr verme en el primer equipo. Trabajo me costó.

Una visita a tierras españolas. Un partido amistoso en El Helmántico y, tras haberse disputado, unas conversaciones que fructificaron.

–Me encuentro muy cómodo en esta institución. Todos somos amigos. Todos queremos lo mejor para el equipo. Sé que es la primera vez que actúa en Primera División. Y por eso hemos pagado alguna que otra novatada, pero al final del Campeonato quedaremos bien clasificados.

A veces, los graderíos se reparten alegrías e insatisfacciones. Dos signos opuestos. Mientras unos exponen con los brazos en alto el canto del gol, otros critican el fallo. Y, entre tanto, un hombre hará una suave flexión para recoger el balón alojado en su red.

–¿Se cree culpable de algún gol?

–Bueno, de ninguno y de todos. Un fallo nuestro se ve más que el de los demás compañeros.

–Dentro de la plantilla está entre los elegidos.

–Tengo que agredecer al técnico la confianza que depositó en mí.

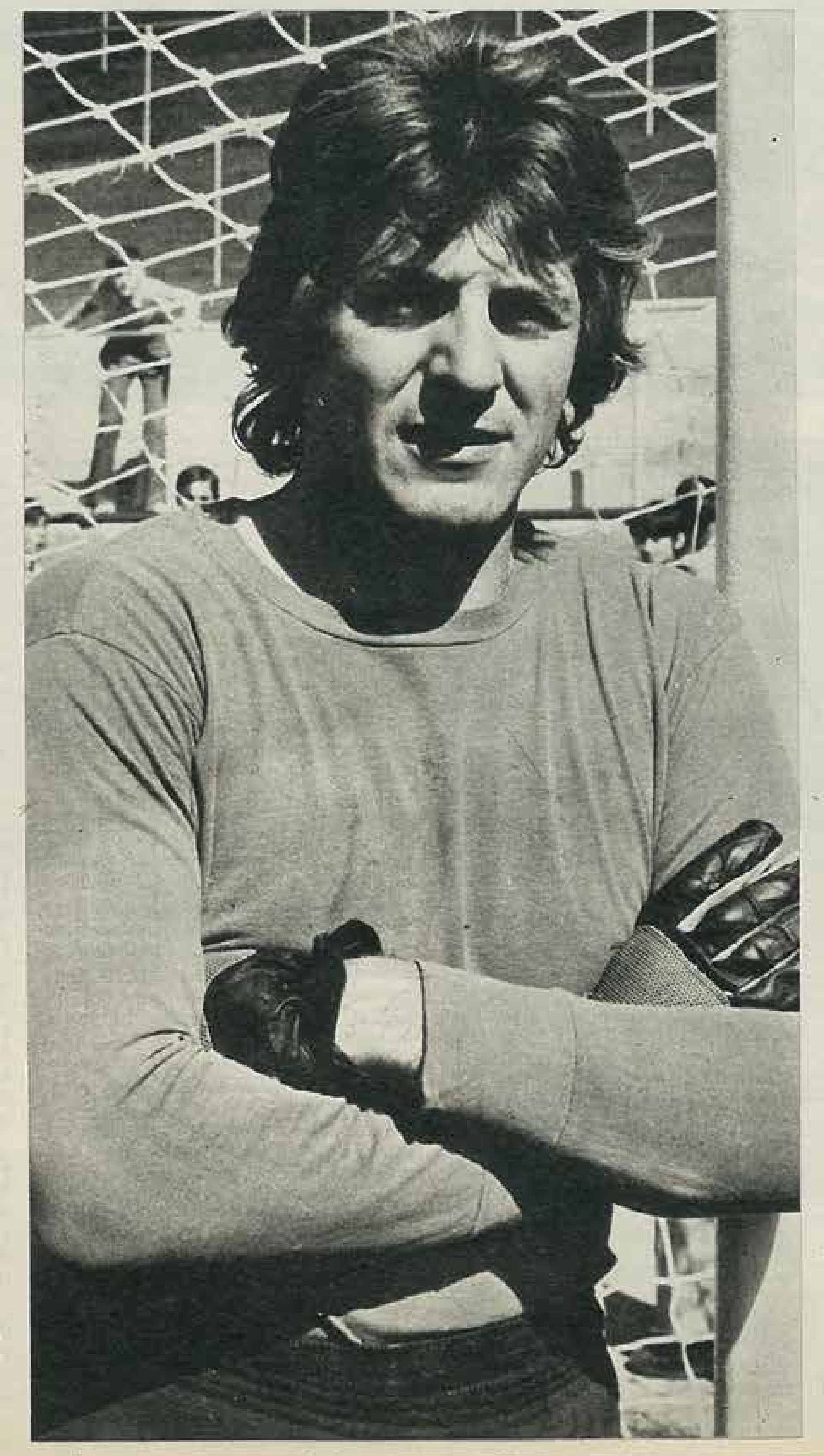
–¿Si de pronto se viera como suplente?

–Aceptaría la decisión del «míster» y pondría el máximo interés en seguir superándome.

«ESTA EN PLENO AUGE EL FUTBOL ESPAÑOL»

El elogio puede conducir a la vanidad. La censura, a desmoralizarse. Dos temas que se reparten en la balanza de los seguidores.

–Defínase.



–Yo no lo debo hacer.

–¿Por qué?

–Porque no soy el más indicado.

–¿Defectos?

–Muchos.

–¿Virtudes?

–Algunas, pero pocas.

Sus respuestas son rápidas. Sin apenas pensarlas.

Hemos hecho un pequeño balance de los jugadores argentinos que se afincaron en España.

–En mi puesto, Carnevali y Santoro son dos grandes jugadores.

–¿Está a la altura de ellos D'Alessandro?

–Cada uno tenemos nuestro estilo de juego.

Son ya varias jornadas las que se han disputado. Son ya varios domingos en los que Roberto Jorge D'Alessandro sabe de viajes. De haber sacado consecuencias de otros equipos españoles.

–Creo que el fútbol español está en pleno auge.

–¿Mejor o peor que en Argentina?

–Aquí está mejor organizado. Y, en el aspecto deportivo, en plena ebullición. No puedo hablar muy a fondo porque llevo poco tiempo en este lindo país. Pero he visto que se preocupan por los chavales que empiezan y también que tienen un potente equipo nacional.

Tres años de contrato. Tres temporadas que, de no surgir imprevistos, le unirán al cuadro de tierras salmantinas.

–Yo, desde luego, espero cumplirlas.

–¿Si llegara una buena oferta?

–Sería cuestión de pensar y de estudiarla a fondo. Todos queremos llegar lo más lejos posible, pero le vuelvo a repetir que estoy muy contento de pertenecer a esta entidad.

En esa andadura liguera, en esas treinta y ocho jornadas, sólo un equipo podrá reverdecer viejos laureles.

–Sólo se oye hablar de que el Madrid y el Barcelona son los favoritos. Y yo también creo que uno de los dos obtendrá el título, aunque habrá que esperar hasta el último domingo para conocer el veredicto.

–¿Cómo vio al Madrid en El Helmántico?

–Tiene un gran conjunto, pero la verdad es que esperábamos más de él e incluso le tuvimos mucho respeto. Pudimos haber ganado aquel partido.

–¿Pasará apuros el Salamanca?

–No creo. Si nos acompaña un poco la suerte terminaremos entre los diez primeros.

Nació el 28 de julio de 1949. Roberto Jorde D'Alessandro, tras actuar en el San Lorenzo de Almagro, llegó con esperanzas de consagrarse en el Salamanca. Es su presente.



UNA SERIE DE MANUEL SARMIENTO BIRBA





En la vida de Urquizu como jugador en activo hubo dos grandes equipos. Uno, por supuesto, el Athletic de Bilbao. Otro, el Real Madrid. Aquí aparece vistiendo los colores de ambos cuadros, a los que sirvió con lo mejor de sus esfuerzos y entusiasmos.

JUAN URQUIZU, «LA MURALLA DE ONDARROA»

DESDE muy niño era considerado por los amigos del pueblo como un muchacho fuerte, bien cimentado, de espaldas anchas, de músculos prominentes. Era un niño vasco de buena crianza. Juanito Urquizu vino al mundo en Ondárroa, a la vera del mar. Su infancia lleva el recuerdo de los días de baños en el cálido verano y de aromas salinos del mar cercano en los cortos días del invierno alrededor de los mozos pescadores del pueblo.

Juanito Urquizu Sustaeta vino al mundo cuando el siglo veinte llevaba sólo seis meses de vida. Un 24 de junio de 1901, en Ondárroa, se registró el hecho en el Juzgado Municipal.

Desde muy joven se sintió atraído por los deportes, pero de forma especial por el fútbol. Le gustaba ser centro «forward». Es decir, delantero centro. Sus ansias eran los goles en el marco adversario. Y cuando se fue al colegio, en Bilbao, en los Jesuitas, Urquizu comenzó a sentirse feliz. Los libros eran importantes, pero mucho más, para él, por supuesto, el balón de cuero que se usaba por aquel entonces con una correa en el cierre, que hacía heridas en la frente cuando se abusaba del juego de cabeza. Y en eso Urquizu, pese a su corta estatura, era un contumaz rematador.

En los Jesuitas de Bilbao comenzó su periplo futbolístico. No lo hacía mal, y por ello el Vizcaya, que había sabido de un título de campeón de España de Copa —el primero que se disputó— lo enroló en sus filas. Urquizu era esencialmente amateur. Del cuadro de los Jesuitas se había ido un muchacho con cierta formación deportiva. En el Vizcaya se había consolidado. Por eso no tardó en pasar al Deusto. Los estudios, por otra parte, los podía compaginar pecfectamente. Y cuando tenía dieciocho años cumplidos, se fue a Pamplona y supo de la gloria de vestir la camisola roja del Osasuna. En tierras navarras estuvo cuatro años consecutivos y, por razones de estudio, se trasladó a Madrid. Como era lógico, y dado su carácter amateur, su ficha era codiciada por los clubs de la capital. Urquizu se decidió por el Real Madrid, con una condición inexcusable a la hora de formalizar el fichaje: sería amateur a todos los efectos. Si no se aceptaba esta circunstancia, Urquizu estaba dispuesto a irse a otro equipo. Bien al Atlético, bien al Rácing o a la Gimnástica. Se le respetó ese deseo y fue defensa del Real Madrid. Cerca de cinco años largos estuvo en «los madriles». Y en el cuadro blanco supo de la gloria de jugar en el equipo nacional español. Fue ante Portugal, en Lisboa. El cuadro hispano, seleccionado con vista e inteligencia, estaba integrado por los componentes de los dos equipos finalistas de la Copa de España: el Español, de Barcelona, y el Real Madrid. Los mismos que habían jugado en Valencia aquella terrorífica final que se llamó del «agua» y en la que el equipo barcelonés se impuso por dos goles a uno. Contra Portugal, pues, se alinearon Zamora (Español); Quesada y Urquizu (Real Madrid ambos); Prats (Real Madrid), Solé (Español), J. M.ª Peña (Real Madrid); Lazcano, Triana y Rubio (los tres del Real Madrid), Padrón y Bosch (ambos del Español). El éxito fue total, ya que España fulminó el tanteador con un contundente cinco a cero sobre Portugal. Pero Urquizu se llevó un mal recuerdo de aquel partido, porque una lesión le cerraría las puertas de la internacionalidad para más partidos. En un choque involuntario con Solé, sufrió un percance que le impidió salir ante Inglaterra en el Metropolitano, cuando los «proos» eran derrotados por primera vez en el continente por el cuadro español.

En 1930, Juanito Urquizu se fue a su Vizcaya natal y se enroló en las filas del Athletic de Bilbao. En buena hora lo hizo, porque el club de San Mamés iba a formar el mejor equipo de su historia —o de los mejores, para no entrar en polémicas— y con nuestro personaje se iban a alinear nada menos que Blasco, Castellanos, Garizurieta, Muguerza, Roberto, Lafuente, Iraragorri, Bata, Chirri y Gorostiza. Un cuadro sensacional que arrasaría por todos los campos españoles, que alcanzaría trofeos y campeonatos, que aportaría, salvo a Castellanos, a todos los jugadores al cuadro nacional. Así, con el Athletic fue campeón de España de Copa en tres ocasiones. A saber, en 1930, 1932 y 1933, al tiempo que alcanzaría la Liga en otras tres oportunidades. En la temporada 1930-31, en 1933-34 y en 1935-36, si bien en esta última ocasión su concurso casi siempre fue de suplente, porque el italiano «míster» Garbutt, que dirigía a los «leones», prefirió la juventud de Zabala y Oceja para la zaga bilbaína, al tiempo que daba entrada, asimismo, al medio ala Zubieta y a los delanteros Gárate y Elices. Urquizu fue suplente, pero estuvo en plantilla. Tenía treinta y cinco años, y por tanto ya cedía su sitio a las nuevas generaciones de futbolistas.

Al finalizar la guerra española, en 1939, Urquizu se hizo entrenador y dirigió al Athletic de Bilbao, al que llevó a la conquista de varios títulos de Copa y de Liga.

Luego, hizo peregrinaje por diversos equipos peninsulares. Concretamente, el que esto escribe le recuerda muy bien en el Real Oviedo, donde hizo muy buenas campañas. Urquizu llegó a Buenavista en una época aún buena de Herrerita y Emilín, pese a que comenzaban a decaer, pero salió airoso del trance. En 1946, el Oviedo goleaba bien y estaba muy bien preparado físicamente. Urquizu era el «factotum». Y uno, que estaba al borde de la cancha de Buenavista, cada mañana, puede dar fe de ello. Este Juan Urquizu, un «semidiós» de nuestro fútbol. «La muralla de Ondárroa».



ASI ERA

- Juanito Urquizu fue un defensa de recio estilo, de fuerza, temperamental y, al mismo tiempo, de una sobriedad extraordinaria. Jugaba preferentemente a la izquierda, pero sabía desenvolverse muy bien a la derecha. En San Mamés formó con Castellanos una pareja de mucha eficacia, y con sus compañeros de equipo componentes de un Athletic de Bilbao irresistible en la década de los años treinta.

(En el grabado, Urquizu, vestido de rojiblanco, despeja un balón al que intentaba llegar el delantero centro del Unión de Irún, Elícegui. Observando la jugada, el medio bilbaíno Pichi, y más al fondo, el legendario medio centro irunés René Petit. Partido jugado en el estadio Gal, en febrero de 1931. Venció el Athletic de Bilbao por tres goles a dos.)

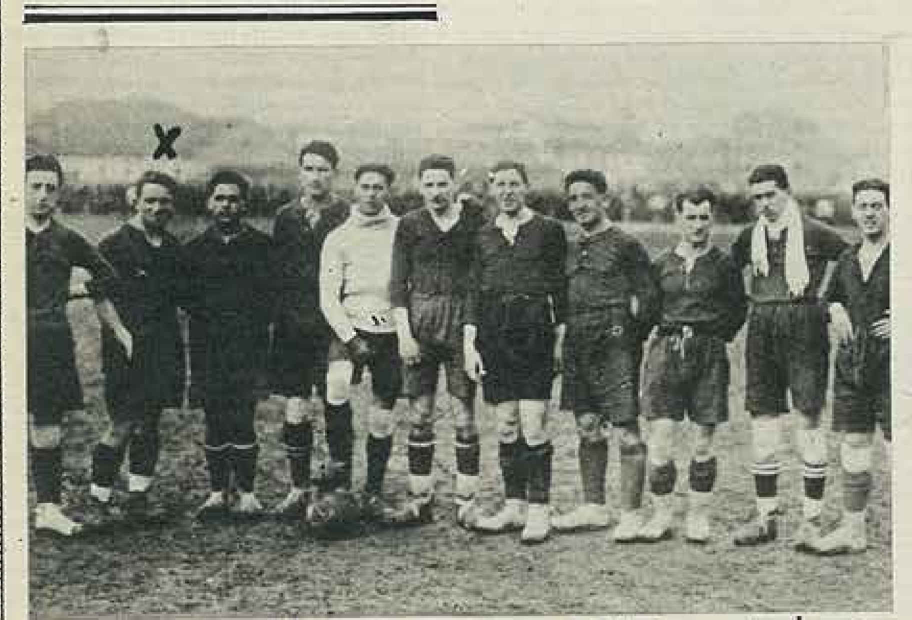


«RENE PETIT Y GAMBORENA FUERON DOS GENIOS DEL FUTBOL»

«EL RECUERDO MAS AGRADABLE DE MI VIDA ES EL FABULOSO COMPORTAMIENTO DEL ESPAÑOL DE BARCELONA CUANDO CAI ENFERMO DE TIFUS, EN LIMA».



Juanito Urquizu, montado sobre un mulo, sobre las nevadas laderas de los Andes, en una de sus excursiones por tierras americanas.



En los primeros tiempos de Urquizu, como jugador de fútbol, con carácter amateur, jugaba en el Osasuna de Pamplona. Aquí aparece —señalado con una X— el segundo por la izquierda.

VIVE en Ondárroa, donde nació, y contempla el mar y la playa, que ahora es cantera de chavales. Fue un hombre de un gran temperamento y de mucho nervio. Buen vasco, fuerte, macizo, Juan Urquizu Sustaeta sigue siendo prototipo del hombre que, habiendo realizado deporte, aún conserva una secuela muy amplia de aquella circunstancia.

Entrenador a la retirada del fútbol activo, Urquizu pasó con mucha aureola por el Athletic de Bilbao, por el Real Oviedo y por el Orense, donde hizo grandes campañas. Enérgico, entusiasta, exigió como maestro a sus discípulos la puesta en vigor de las cualidades que él considera indispensables para la práctica adecuada del fútbol. Es decir, sacrificio, esfuerzo, entrega, lucha continua, entusiasmo y, por supuesto, técnica.

Retirado hace tiempo de las actividades futbolísticas, Urquizu sigue siendo un enamorado del fútbol. No sólo lo sigue por televisión, sino que acude de vez en vez a San Mamés, escenario de sus muchos éxitos. En su mirada de hombre de setenta y tres años aún existe mucho de nostalgia, porque él fue una demostración palpable de lo que debe ser un verdadero futbolista: entrega y vocación ante todo.

—¿Cuál es el mejor jugador que ha visto en su vida deportiva?

—He visto muy buenos jugadores. No sabría por quién inclinarme. Tal vez por René Petit o quizá Gamborena. Esos sí que fueron maestros en su menester. Dos medios centros que por sí solos dominaban el partido. Había que jugar al compás que ellos marcaban. Dos auténticos fenómenos.

—Si hoy tuviese veintidós años, ¿en qué puesto podría seguir jugando?

—De delantero centro. Hoy es una bicoca ese puesto. Yo fui ariete hasta el viaje que en 1926 realizó a América el Español de Barcelona. En el barco, el defensa españolista Portas se puso enfermo y Paco Bru dispuso que yo ocupara su puesto. Diez años más tarde, en 1936, me retiré del fútbol ocupando esa demarcación, pero lo que a mí me gustaba era marcar goles.



Entrenador del Athletic de Bilbao, queda campeón en Montjuich, al vencer al Valencia en la final. Bertol y Urquizu sostienen la Copa, al tiempo que Gárate, Lezama, Bergareche, Gainza, Panizo, Iriondo y Celaya le rodean.



Campeón de Copa de España al vencer al Real Madrid en el estadio de Montjuich, de Barcelona, en el año de 1930. De pie, de izquierda a derecha: Castellanos, Iraragorri, Bata, Ispizua (portero suplente), Blasco, Urquizu, Lafuente y Muguerza. Agachados: Chirri II, Gorostiza, Unamuno y Garizurieta.



En el año de 1926, el Español de Barcelona realizó una excursión por tierras americanas. Urquizu formó, como refuerzo, parte de la expedición. En Lima, sin embargo, cayó enfermo de tifus teniendo que permanecer en dicha ciudad hasta su restablecimiento. Este era su aspecto en la capital del Perú.



Como consecuencia de una importante lesión sufrida en el campo baracaldés de Lasesarre, Urquizu tuvo que guardar cama. En su paciente espera, le acompañan sus compañeros de equipo Lafuente y Gorostiza y el presidente del Athletic, señor Olavarria.



Juanito Urquizu en sus años mozos y juveniles, cuando era una muralla en la defensa bilbaína.

Me adapté a ser defensa y creo que lo hice tan bien el día de mi debut en el puesto ése, que ningún entrenador me devolvió a la delantera, excepto en una ocasión, en que en el Real Madrid fui extremo y marqué dos tantos.

—¿Cuál es su mejor recuerdo deportivo?

—¡Hubo tantos! Eso sí, del que guardo más grato recuerdo fue del comportamiento del Español de Barcelona por medio de su presidente, señor Riva. Cogí las fiebres tifoideas y estuve en Lima dos meses y medio en cama y con el consabido tratamiento. Pues bien, en todo ese tiempo, dos hombres se ocuparon de mí y me acompañaron en la capital peruana por orden del señor Riva. Fueron Luis Colina y Las Plazas, el gran periodista catalán. Extraordinario el comportamiento del club españolista. Nunca podrá agradecerse lo bastante un detalle de esa magnitud.

—¿Y cuál es el peor?

—La final que dio en denominarse del «agua». Fue en Mestalla, el año 1929. Nunca debió jugarse ese partido aquel día. El terreno de juego era una laguna. Zamora fue el capitán españolista, y mi compañero Quesada, el del Real Madrid. Ambos se negaban a que se disputara el encuentro, pero una orden gubernativa hizo que se jugara. Ganó el que más suerte tuvo, que fue el Español, por dos a uno. Otro recuerdo ingrato fue el de la lesión que me produje en Sevilla, en el partido internacional contra Portugal. El encontronazo con mi compañero de selección Solé me privó de actuar frente a Francia e Inglaterra en el Metropolitano, el día que se ganó a los «pross» por cuatro a tres. Fue un mal año deportivo para un servidor aquel de 1929.

—¿A qué jugador en su mismo puesto admiró más?

—No puedo definirme. Tal vez a Quincoces; a la larga demostró ser el mejor.

—Juzgue al fútbol español de hoy...

—Francamente, hoy no se juega más que por el centro, y yo me pregunto: ¿Para qué quieren tanta gente en esa zona? Me gusta el juego por los extremos, que es por donde vienen los goles. Claro es que ahora los espectadores, si en un partido ven cinco disparos a puerta, se quedan tan contentos.

—¿Qué le falta?

—Garra y nervio. Lo nuestro, en una palabra. No soy partidario del centrocampismo, de la pérdida de tiempo sin ton ni son, de las florituras. El balón hay que dominarlo sobre la marcha y practicar el pase en vertical, no de tribuna a preferencia y viceversa, como ahora se lleva. La teoría futbolística se expone en los vestuarios, pero en el transcurso del encuentro la mayoría de lo que se expuso se va al garete, porque el contrario manda lo suyo. Es entonces, desde la banda, cuando el entrenador debe corregir la posición de sus hombres. Creo que no se hace nada al respecto, puesto que la monotonía continúa. Hoy se empieza el partido igual que se concluye. No hay agallas ni en el «míster» ni en los jugadores para cambiar el ritmo o la táctica.

—¿Y qué le sobra?

—Jugadores, muchos jugadores que no tienen categoría para alternar en la que militan. Se creen fenómenos, cuando están llenos de defectos. No se ven jugadores completos, solamente se ven los que yo llamo «cojos». El que es zurdo no sabe darle con la derecha o lo contrario. Por la pequeña pantalla, y en San Mamés, no se ven más que jugadores con defectos. Además, no hay rematadores natos. El jugador nace futbolísticamente, pero debe saber sacrificarse y acudir a los entrenamientos con ilusión de perfeccionarse, a completar su técnica, que en este caso es el abecé del fútbol: saber darle al balón con los dos pies y medir el salto de cabeza. Es una pena ver a jugadores de Primera Di-



Un formidable Athletic de Bilbao en marzo de 1931. De izquierda a derecha : Muguerza, Uribe, Urquizu, Iraragorri, Roberto, Blasco, Gorostiza (que aparece agachado), Castellanos, Bata, Lafuente, Chirri II.

SU FICHA DEPORTIVA

● Juan Urquizu Sustaeta nació en Ondárroa (Vizcaya), el 24 de junio de 1901. Comenzó jugando en los Jesuitas de Bilbao, después pasó al Vizcaya y luego al Deusto. En 1918 fichó por el Osasuna de Pamplona, y cuatro años más tarde se trasladó por razones de estudios a Madrid, jugando con los de Chamartín en calidad de «auténtico amateur», como el propio Urquizu quiere dejar bien sentado. En 1930, ya profesional, se enroló en la plantilla del Athletic de Bilbao, permaneciendo con los de San Mamés hasta 1936.

Tres títulos de campeón nacional de Liga: Temporadas 1930-31, 1933-34 y 1935-36. Campeón: Club Athletic de Bilbao.

Tres veces campeón de España de Copa:

1930: Final, Athletic, 3; Real Madrid, 2. Equipo bilbaíno: Blasco; Castellanos, Urquizu; Garizurieta, Muguerza, Aguirrezabala I; Lafuente, Iraragorri, Unamuno, Bata y Gorostiza.

1932: Final, Athletic, 1; Barcelona, 0. Equipo bilbaíno: Blasco; Castellanos, Urquizu; Uribe, Muguerza, Roberto; Lafuente, Iraragorri, Bata, Chirri y Gorostiza.

1933: Final, Athletic, 2; Real Madrid, 1. Equipo bilbaíno: Blasco; Castellanos, Urquizu; Cilaurren, Muguerza, Roberto; Lafuente, Iraragorri, Bata, Chirri y Gorostiza.

Un partido internacional en su haber, a saber:

En Sevilla, el 19 de marzo de 1929: España, 5; Portugal, 0. Formación española: Zamora; Quesada, Urquizu; Prats, Solé, J. M. Peña; Lazcano, Triana, Rubio Padrón y Bosch.



«EN NUESTRO FUTBOL SOBRAN JUGADORES QUE NO TIENEN CLASE PARA ALTERNAR EN LA CATEGORIA EN QUE MILITAN»

visión saltar a destiempo y cambiar la posición para poder lanzar un tiro a puerta.

—¿Qué sintió cuando fue internacional?

—Bueno, yo fui a la selección después de haber jugado muchos partidos con la regional. Desde luego que fue un gran paso, pero a mí, francamente, no me pilló de sorpresa, puesto que yo esperaba la llamada del seleccionador.

—¿Se retiró del fútbol activo en el momento justo en que debía de hacerlo?

—Y tan justo. En 1936 estalló la guerra y en 1939, cuando se reanudó el fútbol, rondaba yo los cuarenta años. No era cosa de renovar por el Athletic...

—¿Qué hace en la actualidad?

—Conservarme. Hacer una vida sana para poder vivir algunos años más. En estos momentos, desde la ventana de mi casa, estoy viendo jugar en la playa cuatro partidos de chavales. Me gusta el fútbol, lo veo por televisión, acudo a San Mamés en alguna ocasión y lo sigo al día en su periódico.

Habló Juanito Urquizu, setenta años de afectos al «deporte rey».

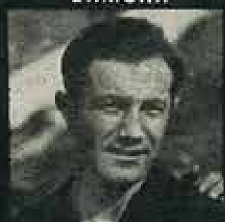
Una foto sensacional. Es el Real Madrid que perdió la «final del agua» de 1929, en el campo de Mestalla, en Valencia. Urquizu es el segundo por la derecha al lado del exterior Lazcano.

«ESTA ES MI SELECCION NACIONAL IDEAL»


ZAMORA


IRIBAR

CIRIACO

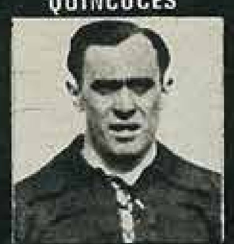


QUINCOCES

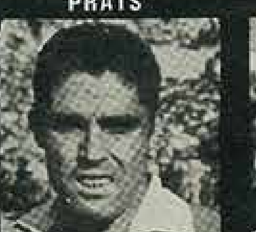

PRATS


GAMBORENA


ZUBIETA

LAFUENTE


L. REGUEIRO


MARTIN


CHIRRI


GOROS



● Es sumamente difícil, en fútbol, hacer un equipo. Compenetrar a un conjunto de club supone muchos entrenamientos y no pocos esfuerzos durante meses. Seleccionar y formar un cuadro nacional es una tarea realmente ímproba. Por eso, en este caso que me pide una selección que a mi juicio sea la mejor de todos los tiempos, tengo que reconocer que ofrece para mi indudables dificultades. Sin embargo, la que aporto, creo que es la mejor.

Quiero dejar constancia de que tanto Zamora como Iribar han sido extraordinarios, pero la mejor actuación de un portero que he visto en mi larga vida ha sido la de Lezama, en la final de 1943, en el Metropolitano. Ganó el Athletic que yo entrenaba al Real Madrid por 1 a 0, y creo que la tarde que dio Lezama no se repita en la historia.



«Estoy encantado de pertenecer a la Unión Deportiva Las Palmas.» He aquí el momento de su llegada, acompañado de Betancort.



«Me gusta ir en busca del balón. Nunca entro con mala intención.»



«Cada domingo intento superarme.»

Atrás quedaron el Racing de Buenos Aires y el River Plate

Wolf, un centrocampista en Las Palmas

«Los problemas que tuve con los equipos argentinos quedaron olvidados»

«Mis virtudes las deben de reconocer los críticos. Defectos tengo muchos»

«No me importaría cerrar mi vida deportiva en mi actual club»

ALGUNA vez, al regresar al vestuario, jadeante y sudoroso, se habrá acercado a su inseparable amigo y le habrá dicho.

—«Che»; no pude hacer nada, «viejo». El jugador rival tuvo más picardía.

Y Carnevali le habrá mirado con comprensión. Con un gesto de ánimo para superar nuevos encuentros, mientras Enrique Ernesto Wolf le dará una palmada en agradecimiento.

Una escena en un partido cualquiera. Dos hombres que se pondrán a recordar tiempos pasados en esas tierras de melodías cadenciosas. En esa Argentina, donde Wolf supo más de insatisfacciones que de alegrías.

—Porque usted tuvo problemas...

He coincidido con Wolf a su paso por la capital de España. Y nada más saludarnos ha esbozado una sonrisa franca y abierta.

—En la vida hay de todo: problemas, disgustos, alegrías. Pero hay que vivir el presente. Los recuerdos sólo sirven para acordarse del pasado. Aquello con el River quedó totalmente olvidado.

—¿Y en el Racing de Buenos Aires?

—También, también. Dejemos el tema, si le parece. Porque el hablar de ello ya no va a servir de nada. Hay veces que los clubs no respetan al jugador. Y uno tiene que saltar. Lo importante es que todo quedó atrás.

—Dicen que su carácter es muy fuerte...

—En absoluto, «pibe». Soy optimista y alegre por naturaleza.

Entre aquel pasado y el presente, de cuando en cuando nacerá la nostalgia.

—La verdad es que me acuerdo poco de mi tierra. Alguna que otra vez charlo con Carnevali de nuestros años infantiles. ¡Son los mejores!, ¿verdad, «viejo»? Pero la verdad es que he llegado a un club maravilloso. A una institución que te trata fabulosamente. Y no se lo digo porque esté jugando. Lo manifiesto porque es la pura verdad. Hay unión entre los compañeros, y esto es muy importante.

Las bromas surgirán cuando el marcador les haya sido fiel. El silencio dará a entender en los vestuarios que el adversario fue superior.

«LLEGAREMOS LEJOS»

Se ha ganado a la afición insular. Ha sabido salir airoso de lances que han servido para que Wolf recogiera elogios. Un hombre, en esa demarcación, donde un fallo puede suponer la internada del delantero contrario. Un hombre que deambula por el centro del campo. Una parcela en la que Enrique Ernesto busca el triunfo personal domingo tras domingo.

—Siempre me gustó apoyar al compañero. No se piense que me agrada lucirme. Lo ideal es que el equipo consiga triunfos. Yo creo que podemos llegar lejos dentro de nuestras posibilidades. Porque en el campeonato hay que reconocer que existen equipos más potentes que el nuestro.

—¿Por ejemplo?

—Real Madrid, Barcelona, Español... Tienen grandes jugadores en sus filas.

—¿No le hubiera gustado firmar por uno de ellos?

—Siempre hay que aspirar a lo mejor, pero me encuentro muy a gusto en la Unión Deportiva Las Palmas. Y hasta le puedo decir que no me importaría acabar en esta institución mi vida deportiva.

Un choque fortuito y un clamor en los graderíos. Dos cosas que van unidas en un estadio.

—Nunca pensé que haya mala intención. Hay veces que se entra con fuerza. Pero son lances del juego.

—Se comenta que usted es duro...

—No puedo estar de acuerdo con ello. Me gusta ir al choque, pero siempre en busca del balón.

El técnico dará unos consejos antes de saltar al terreno de juego. En los entrenamientos corregirá defectos y, al dar la lista de convocados, habrá ciertas diferencias entre titulares y suplentes. En suma: todos aspiran a estar entre los elegidos.

—Usted es de los «fijos»...

—La verdad es que soy uno más del plantel.

—¿Sus virtudes?

—Eso son los críticos los que las tienen que reconocer. No soy el más indicado para decirlas.

—¿Defectos?

—Tengo muchos. Cada día intento corregirlos.

—¿Sinibaldi?

—Sólo puedo tener palabras de elogio hacia él. Ha confiado en mí y eso es más que suficiente.

Ese autógrafo firmado a un chiquillo le hará ver que está en la ruleta de la fama.

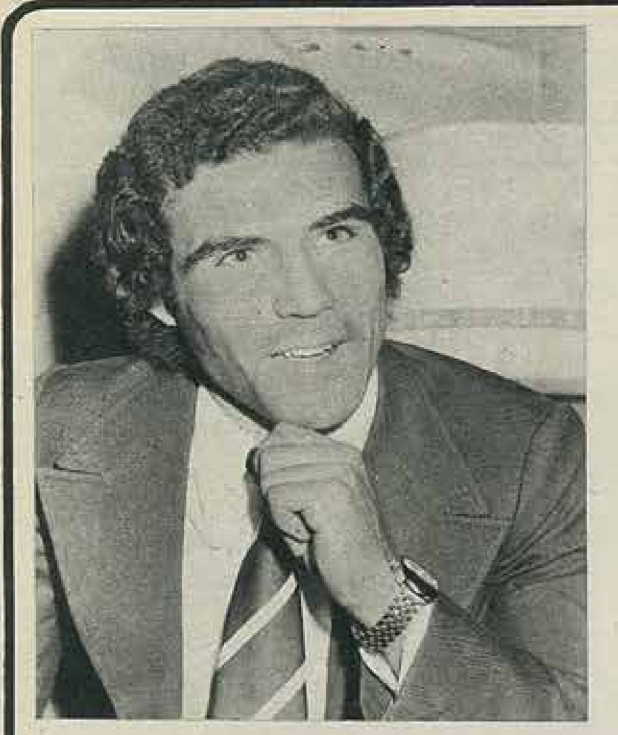
—La afición de nuestro equipo creo que es una de las mejores de España. Nos apoya en todo momento.

Dos sistemas diferentes. Ese fútbol pausado de Argentina habrá supuesto para él un contraste con el que se ha encontrado en España.

—Aquí se prepara mejor al jugador. Hay que emplearse más a fondo. Pelear sin desmayo. En esto y en otras cosas, el fútbol español está más aventajado que el que se realiza en Argentina.

La teoría de Enrique Ernesto Wolf quedó expuesta. Alguna vez, camino del vestuario, comentará aquella jugada en la que no supo o no pudo sujetar a su par. Lances del juego.

L. M. G.



ADEMAS DE TITULAR DE SARRIA ES MONITOR DEPORTIVO Y ENTRENADOR REGIONAL DE FUTBOL JUVENIL

MANOLIN CUESTA:

«SOÑABA CON JUGAR EN UN EQUIPO GRANDE»
«EL ESPAÑOL PUEDE CLASIFICARSE EN EL SEGUNDO O TERCER LUGAR»
«AL REAL MADRID LE VEO FUERTE Y GOLEADOR»

Por ELOY S. CASTAÑARES

A los dieciocho años jugaba ya en el primer equipo del Córdoba, en Segunda División. Y, posteriormente, por espacio de cinco temporadas fue, domingo tras domingo, una de las piezas maestras del cuadro del Arcángel. Goleador nato, acostumbra marcar todas las campañas entre diecisiete y veinte goles.

El pasado verano –antes, incluso, de jugarse la Copa– Manolín Cuesta fichó por el Español. Y desde que el balón de la nueva temporada se puso en movimiento Manolín Cuesta se hizo con la titularidad en el cuadro de Sarriá. Actualmente es una pieza fundamental en el equipo y jugador, según todos, con un prometedor futuro, dadas sus cualidades balompédicas y su juventud: acaba de cumplir veinticuatro años.



Manolín Cuesta es un goleador nato. Aquí le tienen protagonizando una de sus clásicas jugadas de cara al marco contrario.



En uno de sus frecuentes viajes.

«TENGO QUE RENDIR MAS»

–¿Cómo está, actualmente, Manolín Cuesta?

–Creo que estoy jugando bien. No obstante, a medida que la Liga vaya avanzando rendiré mucho más. Sí, tengo que jugar más y mejor.

–¿Y el Español atraviesa un buen momento?

–Sí. Venimos jugando bien, como lo demuestra nuestra situación en la tabla. Tenemos un equipo muy homogéneo y todos estamos sumamente ilusionados de cara al futuro de la Liga.

Comenzó, como recordarán, muy bien el Español. Después cayó en Chamartín, ante el Real, pero posteriormente goleó, contra pronóstico, al poderoso Barcelona. La semana pasada, por el contrario, empató en su feudo con el Sporting.

–¿No hay bache?

–En absoluto. El empate ante el Gijón no quiere decir nada.

–¿Cómo estás viendo la Liga?

–Ante todo, muy igualada. Todos los equipos se han reforzado mucho, lo que hace que existan muy pocas diferencias.

–¿Dónde crees que puede estar el Español allá por el mes de mayo?

–Nuestra ilusión es alcanzar el tercer puesto. Si puede ser el segundo, mucho mejor, claro. Queremos intervenir la próxima temporada en una competición continental.

Real Madrid y Barcelona, o viceversa, son los grandes colosos de esta campaña. Los grandes favoritos de cara al título. Manolín Cuesta conoce bien a los dos, entre otras cosas, porque ha jugado, con su equipo, ante ambos cuadros.

–¿Cuál te gustó más?

–Fueron dos partidos diferentes. El Madrid nos ganó y nosotros derrotamos al Barcelona. Fue la cara y la cruz. Es difícil, por tanto, sacar conclusiones de ese tipo, pues los dos son grandes equipos.

–Alguno te gustaría más, ¿no?

–Hombre, al Real Madrid le vi muy bien. Con mucha fuerza y marcando goles.

–Hablando de goles, ¿tienes la pólvora mojada?

–No. Llevo cuatro, que creo es una buena cifra. De todas formas, espero alcanzar muchos más. Marcar goles es cuestión de rachas. Cuando la tienes, los marcas con facilidad. Cuando se va...

MONITOR Y ENTRENADOR JUVENIL

Manolín Cuesta, aparte de jugar con su equipo, tiene un «hobby»: el fútbol juvenil. Tiene los títulos de monitor deportivo y de entrenador regional juvenil e incluso ya ha hecho, como él dice, sus primeros pinitos como «míster».

–Fue estando en el Córdoba. En mis ratos libres me dedicaba a entrenar al Séneca, club del que, por cierto, salimos Verdugo, Martínez y yo.

–¿Piensas dedicarte a entrenar algún día?

–Cuando me retire del fútbol activo, que espero sea dentro de muchos años, me iré a Córdoba y me dedicaré a enseñar a los chavales. El fútbol infantil y juvenil me encanta.

UN SUEÑO: LA SELECCION

Manolín Cuesta ha sido en diversas ocasiones internacional con la selección de aficionados y con la Sub-23. Hace unos meses Kubala le llamó para el equipo A y el cordobés viajó, incluso, a Copenhague, aunque no llegó a debutar.

–¿Desilusionado?

–Todo lo contrario. Para mí fue una gran alegría y una experiencia extraordinaria viajar a Dinamarca y convivir con la selección. Ahora me he llevado una gran alegría cuando el seleccionador me llamó para jugar en el homenaje a Isidro.

–¿Crees que volverá a contar contigo Kubala para alguno de los próximos compromisos de la Eurocopa?

–Eso espero. Jugar en la selección es mi gran sueño. Pero, como soy joven, no me desilusionaré si no me llama y continuaré luchando para merecer su confianza en otra ocasión.

–En el homenaje a Isidro jugasteis los que por vuestra edad y condiciones estáis llamados a intervenir en el Mundial de Argentina, si logramos clasificarnos. ¿Crees que para entonces puedes estar en el punto culminante de tu carrera?

–Un jugador, cuando mejor está es, efectivamente, a los veintisiete o veintiocho años. Por tanto, y si las lesiones me respetan y nos clasificamos, espero estar en el Mundial de Argentina.

Manolín Cuesta, en otro orden de cosas, se define como una persona normal y sencilla, tanto fuera como dentro del terreno de juego, y asegura que del fútbol lo espera todo: «Triunfar y vivir bien. En el Español estoy muy a gusto, pues desde siempre he soñado con jugar en un equipo grande.»

Suerte.



Manolín Cuesta

R. C. D. ESPAÑOL

(Foto: LARRU)

SAINZ HUERTA, EL PRESIDENTE DE LAS SANCIONES



EL presidente me miró algo indeciso, como si le asustaran un poco las cifras que me iba a dar. Y se decidió por una respuesta más general.

—Sí, realmente las sanciones han sido muchas; quizá han sido muchas, pero creo que todas ellas justificadas.

El presidente es un hombre que habla con tono enérgico y humilde a la vez. Habla con el mismo tono que cuando le entrevisté, hace más de un año, porque acababa de acceder al cargo. Entonces me dijo:

—Quiero purificar el boxeo.

—¿Con fuego?

—Con lo que sea preciso.

Ahora parece que no ha vacilado en usar el fuego también. Ahora me ha recordado aquella otra conversación:

—Mucha gente, quizá, pensó que yo decía aquellas cosas por cumplir. Pero no. Venía a Madrid decidido a cumplir unos objetivos: hacer un boxeo más digno y más limpio. Y eso se va consiguiendo. Traía conmigo una larga experiencia de treinta y dos años de boxeo; y doce, de boxeador.

Don José María Sainz Huerta sonríe raramente. Pero tiene una seriedad yo diría que amable. ¿Humilde también? Creo que, al menos, intenta esa humildad...

Pero con esa humildad, si es que la ha conseguido, ha sido capaz de sancionar al señor Bamala, que, queramos o no, parecía hasta ahora un monstruo sagrado del deporte del guante y del guantazo.

—¿Ha leído las declaraciones que ha hecho el señor Bamala sobre usted?

—No, no las he leído. Pero me han contado... ¡En fin!, creo que ha dicho que yo, intencionadamente, sólo he hecho el ridículo.

—Supongo que eso le ha dolido...

—Bueno, yo podría esgrimir muchos argumentos. Podría contar de mi lucha cuando el boxeo español se quedó sin más cargos internacionales que el que conservó Roberto Duque. Puedo decir que ahora soy miembro del comité ejecutivo de la EBU y miembro del comité ejecutivo (relaciones públicas) del Consejo Mundial.

El Consejo Mundial, precisamente, ha concedido, hace poco, a don José María Sainz Huerta un premio importante: el Nou Camp.

—Alguien ha especulado con la posibilidad, apoyada en hechos anteriores, de que usted tuviera algo personal con el señor Bamala...

—Yo no tengo con el señor Bamala nada personal, nada contra él. Yo me he limitado a atender la denuncia de un preparador, a castigar, por decirlo así, ciertas interferencias. Pero no hay nada personal. Eso puedo asegurarlo públicamente.

«MEA CULPA»

Sainz Huerta se lleva, a veces, la mano derecha al pecho, como si quisiera subrayar la verdad de lo que dice. Y de vez en vez se pierde en reflexiones, como si estuviera hablando para él mismo:

—Pienso que el boxeo es, después del fútbol, en España, el segundo deporte de masas. Por eso tenemos más responsabilidad. La gente, si se programa con dignidad, volverá a llenar las veladas, volverá porque hay afición.

—¿Cree que es programar con dignidad permitir peleas como la de Perico Fernández y Noel, el taxista de Nueva York?

—De esa pelea se ha hablado mucho. Y no tengo inconveniente en declarar, públicamente, que la culpa de que ese combate se celebrara fue mía y sólo mía. Yo pude hacer que se suspendiera la pelea.

—¿Por qué no lo hizo?

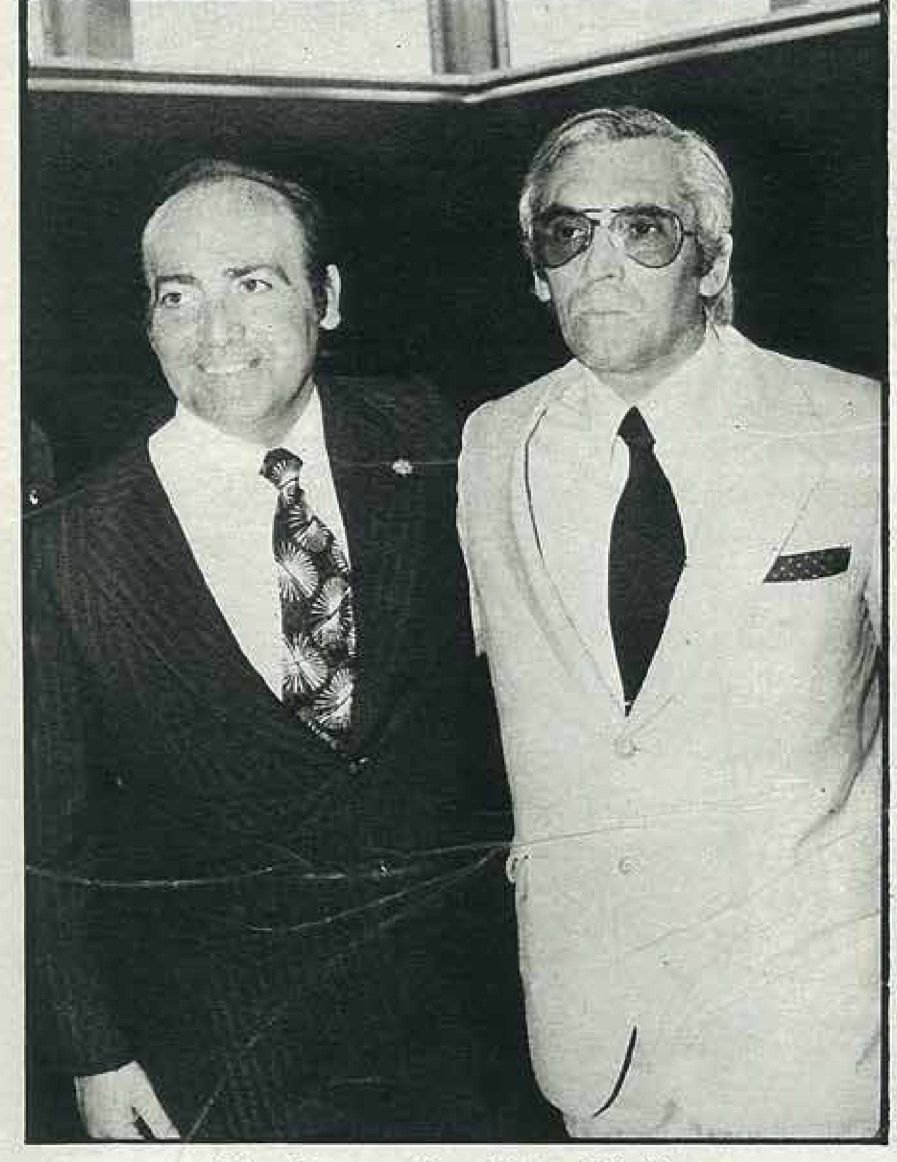
—Lo pensé... Pero lo pensé en un momento en que, ciertamente, podía lesionar intereses importantes. A lo mejor hubiera sido peor el remedio que la enfermedad.

—¿Esos intereses son, precisamente, los que hunden al boxeo, presidente?

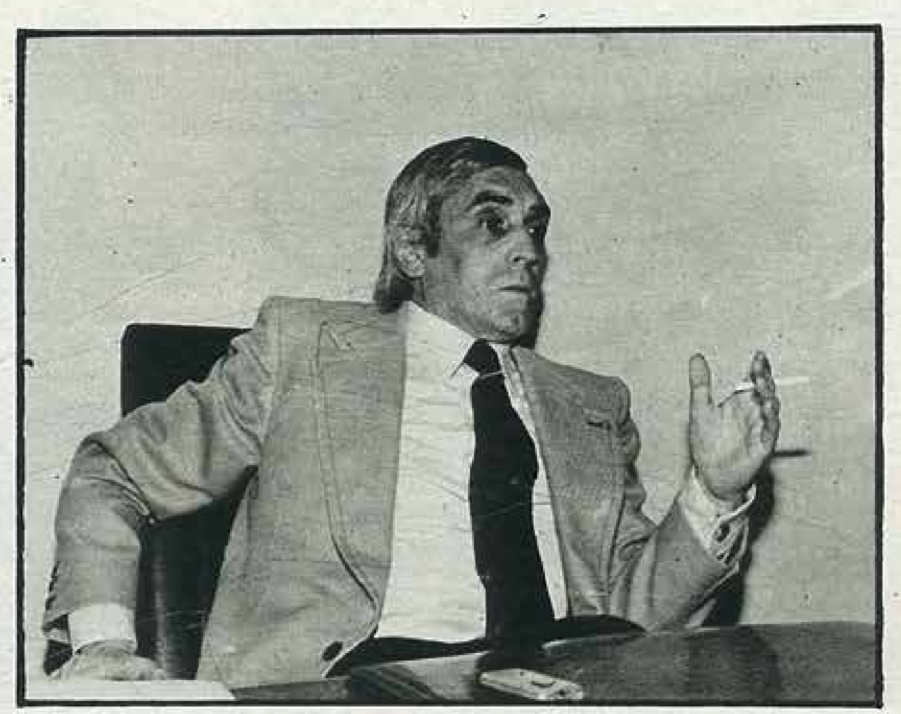
—Es indudable que en el boxeo profesional los intereses existen. Claro que sí. Y que, a veces, esos intereses inciden sobre el deporte, porque parece inevitable. Pero eso es lo que tratamos por todos los medios de evitar.

—¿Los que más intrigan, en definitiva, son los promotores?

—Puedo decir sinceramente que, después de las sanciones, de las conversaciones, de la buena voluntad, se está montando buen boxeo en España. Creo que los promotores cada



Roberto Duque, anterior presidente, y Sainz Huerta.



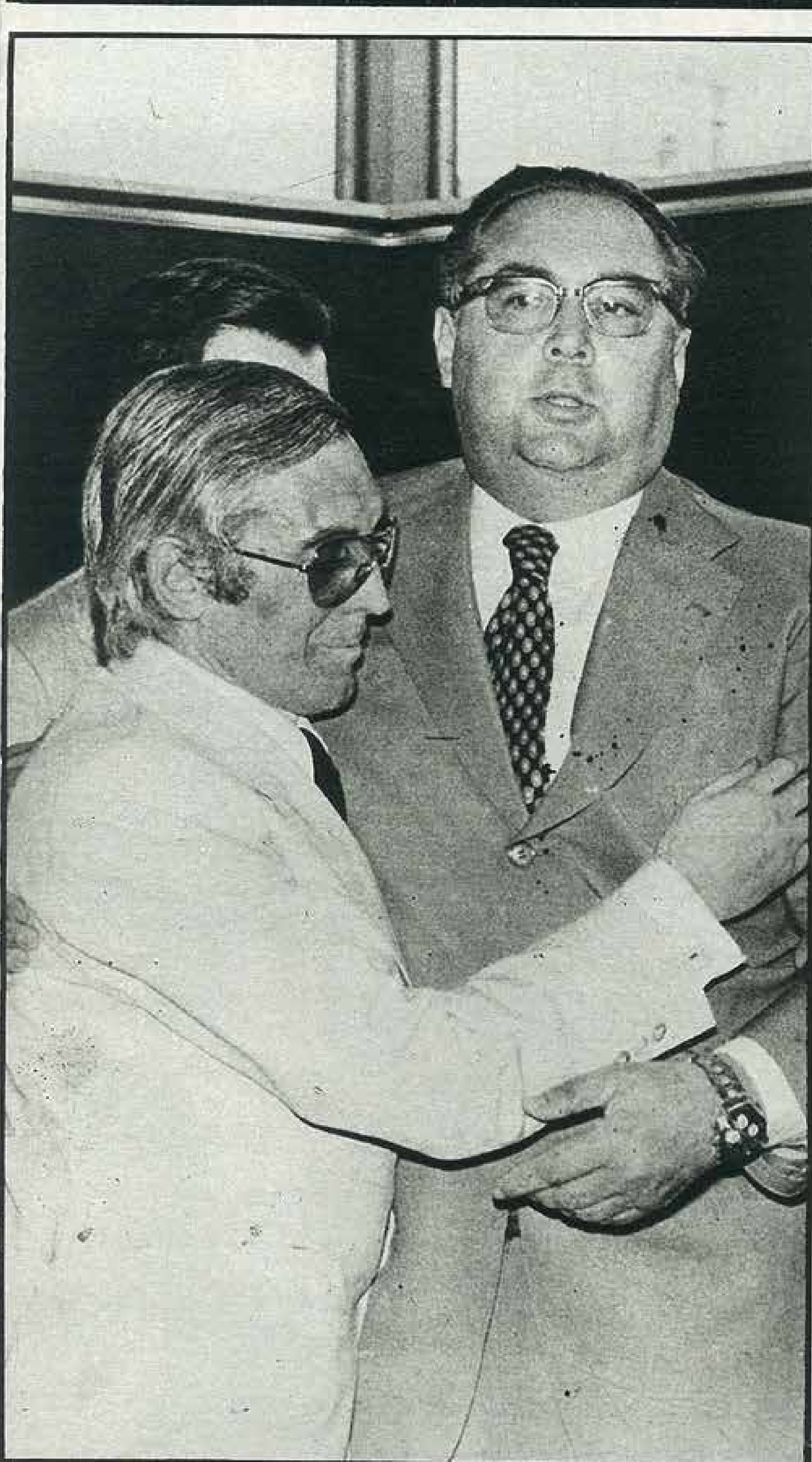
«Tengo enemistades personales...»

POR UN BOXEO MAS LIMPIO, CAIGA QUIEN CAIGA

• «PARA LA FEDERACION NO HAY INTOCABLES, SOLO AFILIADOS»

- «TENGO ENEMISTADES PERSONALES DESDE QUE LLEGUE AL CARGO, PORQUE NO VINE A DECIR QUE SI»
- «NUNCA TUVE CONTRA BAMALA NADA PERSONAL»
- «YO, Y SOLO YO, TUVE LA CULPA DE QUE SE CELEBRARA LA PELEA DE PERICO FERNANDEZ CON NOEL»

Escribe: HERAS LOBATO



José María Sainz Huerta abraza al delegado nacional de Deportes, Juan Gich.

día se ajustan más a las directrices de la Federación.

—¿Podría usted afirmar que en el boxeo español ya no quedan intocables?

—Puedo afirmarlo, en lo que a mí respecta. No hay intocables en el boxeo español. Para la Federación, sólo existen afiliados. Promotores, managers, preparadores. Sólo afiliados. Los reglamentos son claros, y a ellos procuramos atenernos; sólo a ellos.

DECIR NO...

Ahora me parece el presidente más inflexible que nunca. Más decidido. Por eso, buscando una respuesta rotunda quizá, formulo la pregunta:

—¿No tiene usted miedo de crearse, con todas estas cosas, enemistades personales?

—Por el boxeo tengo enemistades, supongo personales, desde que entré en la Federación. Tendré otras, a lo peor. Pero ya sabía a lo que me arriesgaba cuando vine. Porque yo no vine a decir «sí». He dicho «no» muchas veces.

—No... ¿a qué?

—Por ejemplo, a muchas veladas que se han suspendido, sin que la prensa lo supiera, porque de estas cosas, naturalmente, muchas veces no se da noticia. A algunos púgiles extranjeros que no reunían la categoría suficiente. A otras cosas... Pero todo esto está, ya decía, creando una mentalidad más sana en los que organizan el boxeo.

—¿Quiere decir que van entrando por el aro?

—Van entrando por el aro... Podría decirse así.

—La superioridad, los que están por encima de usted, ¿le han dado luz verde?

—En todo momento. Yo expuse al delegado nacional de Deportes, don Juan Gich, lo que quería, y puedo asegurar que me prometió la máxima ayuda por parte de su Delegación. Yo me identifico con él, porque es un hombre que sabe lo que quiero y que tiene un alto sentido de la justicia.

Cuando Sainz Huerta ve que la conversación se acaba, acelera las palabras para decir algo que no quiere quede en el tintero:

—Yo sé que hay cosas menos claras en el boxeo, como en todo, y que estas cosas se airean. Pero yo puedo asegurar que en el boxeo también hay muchas cosas bonitas. Muchas cosas nobles. Están los boxeadores, que se estiman, que se hacen amigos, aunque se peguen en el ring, que se piden las direcciones... Porque el boxeo también tiene su poesía. Lo que pasa es que de esa poesía se ha escrito muy poco.

—¿Qué poesía puede haber en pegarse hasta que uno caiga?

—La nobleza fuera del ring, la elegancia dentro de él, la gran calidad humana de los hombres que boxean.

Sainz Huerta pone auténtica pasión ahora en las palabras. Ha perdido hieratismo y frialdad. Realmente, parece un hombre convencido...



El presidente charla con nuestro compañero Heras Lobato.



SELECCION DE EXTRANJEROS EN ESPAÑA

ESTA FUE LA FORMACION INICIAL DE LA SELECCION DE JUGADORES EXTRANJEROS QUE ESTAN ENCUADRADOS EN EQUIPOS ESPAÑOLES Y QUE ACTUO EN EL HOMENAJE A ISIDRO. DE PIE Y DE IZQUIERDA A DERECHA: CARNEVALI, BLANCO, APARICIO, ORTIZ AQUINO, BREITNER Y NEESKENS. AGACHADOS: AYALA, SOTIL, NETZER, GUERINI Y HEREDIA (Foto: A. VEGA).


as
color
poster
183
HOMENAJE NACIONAL A ISIDORO

Llegó a España silenciosamente y ya es ídolo

Mazurkiewicz:

«SOY PROFESIONAL Y ME DEBO AL GRANADA»

«JUGAR EN EL REAL MADRID SERIA MARAVILLOSO»

«EL REAL COMO EL BARCELONA NO NECESITAN ELOGIOS, LOS TIENEN TODOS»

AHORA dicen que el Real Madrid lo pretende.

Ladislao Mazurkiewicz está siendo noticia desde que pisó tierra española. Y no sólo por su indiscutible fama de guardameta excepcional, sino porque ahora ha optado por ser español y solucionar sus papeles en la Península.

Es lógico que sea el objetivo de muchos clubs. Más aún cuando se sabe la carestía de porteros en dos de los clubs llamados «grandes» (Real Madrid y Barcelona). Pero pertenece, hoy por hoy, al Granada.

¡Antes había sido pretendido por el Ajax de Amsterdam, en 1971!

Y por muchos otros grandes equipos del mundo. Porque no se trata de una promesa en ciernes, sino de un hombre maduro. Incluso, podríamos decir, joven para su puesto. Veintinueve años de edad. Y con una experiencia internacional extraordinaria. Tres Mundiales sobre sus espaldas y un sinfín de partidos que comenzaron cuando él tenía apenas quince años de edad.

En Inglaterra se escribió que Mazurkiewicz y Banks eran los mejores porteros del mundo. Lev Yashin le hizo llamar el día de su homenaje. Y la cantidad de condecoraciones que tiene, de su época como jugador del Peñarol de Montevideo.

—¿Qué sabe de esa noticia?

—¿La de mi traspaso?

—Sí.

—Lo único que sé lo he leído en los periódicos.

—¿Qué cara pondría si fuese traspasado al Real Madrid?

—¡Figúrese! Como jugador, sería maravilloso. El Real Madrid, como el Barcelona, es un club de gran renombre. De una categoría internacional indiscutible. Su prestigio es conocido en el mundo entero.

Hace una breve pausa. Sobre su mesa de luz, en el hotel Montecarlo, está una carta a medio escribir, que es para su mujer. Piensa.

—Lógicamente, estoy bien en Granada y en el Granada. Y dependo de mi nuevo club.

—Sin embargo...

—Ya sé, soy profesional y lo que diga el Granada tendré que aceptar.

Ladislao Mazurkiewicz se entrena en Los Cármenes. Y ya le aplauden y le piden autógrafos. El guardameta se encuentra encantado con la ciudad y sus gentes. Con el ambiente.

—¿Y si fichara por el Barcelona..., que también está buscando un portero?

—¡Yo qué sé! Creo que debo aguardar y cuando se concrete, si es que se concreta, opinar.

—¿Ha visto jugar al Real Madrid y al Barcelona?

—Sí: por televisión.

—¿Y...?

—Son dos equipos que no necesitan elogios, porque los tienen todos. Aparte de que cuentan, ambos, con plantillas estupendas y de enorme prestigio.

—¿Por quién se inclinaría?

—Yo soy profesional. Además, yo hace poco que vine a España.

Campeón del mundo de clubs con el Peñarol de Montevideo, hace ocho anos. La temporada que el Real Madrid se había proclamado campeón de Europa. La misma del enfrentamiento entre aurinegros y «merengues» en el estadio Centenario y en Chamartín. El Peñarol se vengaría de la aplastante derrota de la primera confrontación intercontinental entre los dos equipos. Una especié de revancha.

—¿Siguen intactos los recuerdos?

—De aquel año, ¡claro! ¡Cómo no me voy a acordar! Le ganamos al River Plate por una «payasada» de Amadeo Carrizo. Nosotros perdíamos por dos a cero en el tercer partido, que se disputaba en Chile. Después ganamos, en la prórroga, por cuatro a dos.

—¿Y frente al Real Madrid?

—Ganamos los dos partidos. Ya nos habíamos crecido. Era un equipo fabuloso. Le podíamos ganar a cualquiera. Spencer, Rocha, Joya, Gonçalvez, etcétera. Un cuadrazo.

—¿El rival también?

—Bueno, tenía grandes individualidades. Como Gento, Amancio, Velázquez, Pirri... Aquel Real Madrid corría «que se las pelaba» en 1966.

Contento de estar en España. Aunque vino solo. Su mujer se quedó en Brasil, para solucionar la venta de su piso. El pase internacional ha llegado y también los directivos del Atlético Mineiro. Todo está finiquitado. Ladislao Mazurkiewicz está a las órdenes de Joseíto.

—¿Quién es el mejor delantero que tuvo enfrente?

—Pelé.

—¿Un equipo?

—Varios. Peñarol de Montevideo, Atlético Mineiro, Granada y Real Madrid.

—¿Por qué Real Madrid?

—Porque siempre me gustaron los cuadros que juegan ofensivamente. Debe ser, ahora, un equipo fabuloso. Golea todos los partidos.

Vicente BERENGUER



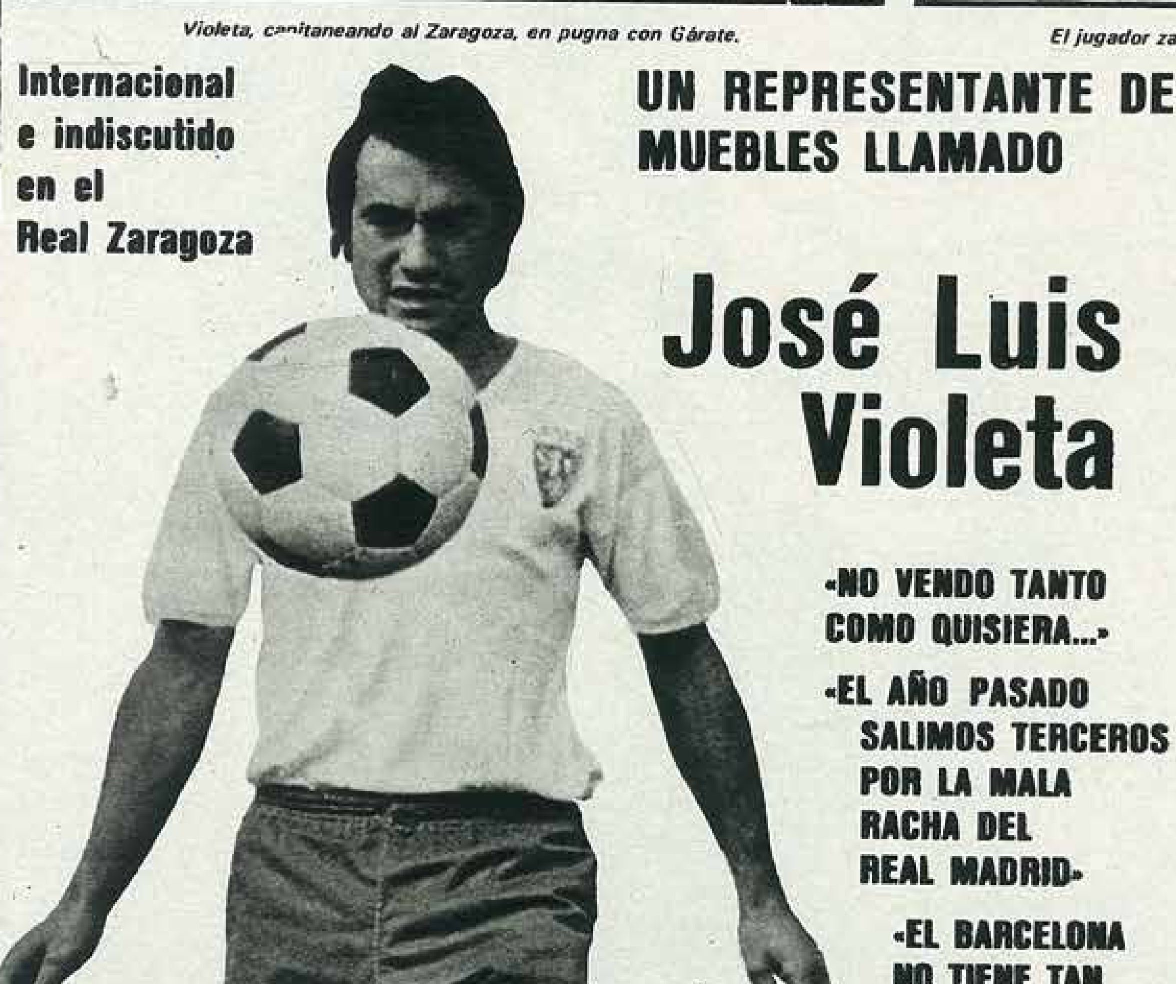
Peñarol de Montevideo, campeón del mundo de clubs en 1966, tras derrotar dos veces al Real Madrid. Mazurkiewicz es el cuarto por la izquierda.



Violeta, capitaneando al Zaragoza, en pugna con Gárate.

El jugador zaragocista, enseñando a tocar la guitarra a su hijo.

Internacional e indiscutido en el Real Zaragoza



UN REPRESENTANTE DE MUEBLES LLAMADO

José Luis Violeta

«NO VENDO TANTO COMO QUISIERA...»

«EL AÑO PASADO SALIMOS TERCEROS POR LA MALA RACHA DEL REAL MADRID»

«EL BARCELONA NO TIENE TAN CLARO EL TITULO DE LIGA»

VESTIDO de punta en blanco. Traje oscuro, que hace juego con su cabellera, color azabache, y corbata seria. Así sale algunas –ahora muchas– tardes de su casa. Y también por las mañanas cuando no hay entrenamiento.

–¿No le molesta la corbata?

–Pues no.

Deja sus ropas deportivas para vestirse elegantemente. Es, ahora, su nuevo trabajo. Algo que le propusieron y que aceptó hace un año y medio. Un trabajo distinto. Donde hay que hacer visitas. Muchas visitas.

«Toc, toc...» «¿Tiene un minuto de su tiempo?»

Después, empieza la entrevista. La larga conversación, que, a veces, continúa en un almuerzo o cena de negocios.

Es algo normal. De la vida cotidiana. No se extrañaría nadie. Porque existen muchos representantes en toda España. Agentes comerciales y delegados de ventas.

Lo curioso resulta cuando, en una casa de muebles, llegue un señor llamado José Luis Violeta, de profesión futbolista, de categoría internacional y titular indiscutido en el Real Zaragoza.

–¿Qué tal se le da?

José Luis Violeta, el mañico que resulta impasable en la última zona del cuadro de La Romareda, y que su fama ha traspasado fronteras, demora un poco la contestación.

–Bueno, no vendo tanto como quisiera... Pero voy tirando... Voy aprendiendo. Llevo un año y medio en esto y, en realidad, me gusta.

–¿Le gustaría que fuese más rentable?

–No. Lo que sucede, y me lo ha dicho más de uno, es que se trata de una época mala. Por eso no me puedo quejar.

–¿No tiene negocios, Violeta?

–No. Y le diré por qué. Considero que no se puede estar dirigiendo un negocio y jugando al fútbol. No se puede estar en los dos sitios a la vez.

–¿Seguirá como representante cuando cuelgue las botas?

–Puede ser. Pero aún no me he detenido a pensarlo.

–¿Cuándo termina su contrato?

–Este año.

–¿Continuará?

–No soy quién para decirlo. Depende, claro, de la directiva.

–¿Cuántas temporadas le quedan aún?

–No es cuestión de hacer adivinanzas. Estoy muy bien físicamente. Y en condiciones de seguir. Creo que tres o cuatro años más puedo continuar en esto.

–¿Cuál es su secreto para mantenerse en forma?

–Creo que la vida privada es muy importante. El fútbol, en sí, es un esfuerzo grande. Por eso hay que estar bien, cuidarse y hacer una vida sana. La mala vida hace que se acorte la carrera del futbolista.

–Cuando se retire, ¿no seguirá ligado al fútbol?

–Bueno, ligado, sí. Pero trabajar, de momento, no. Lo haré fuera.

–¿No serviría como entrenador?

–Sí; tengo una experiencia bastante pronunciada. Considero que podría llevar bien a un grupo de jugadores. Estoy convencido. Pero tiene que ser una buena plantilla.

–¿Por qué?

–¡Hombre! Un técnico, aunque sepa la tira de fútbol, fracasa estrepitosamente si no cuenta con buenos jugadores. Di Stéfano, para mí, no fracasó nunca. Ni siquiera en el Elche.

–¿Ha estudiado en la Escuela de Entrenadores?

–No. ¿Sabe por qué?

–No...

–Porque considero que no me va a enseñar nada un señor que nunca le ha pegado a un balón. No me pueden dar lecciones dichos señores, que no han vivido de cerca el fútbol ni han jugado.

José Luis Violeta, catorce años vinculado al Real Zaragoza, tiene ideas propias. También las tendrá cuando hace sus visitas, vendiendo muebles. Una nueva experiencia. También es hogareño. Muy cariñoso con sus dos hijos, María José («¡Si supiera lo despierta que es!») y José Luis, de diez y seis años, respectivamente.

–¿Qué le sucede al Zaragoza, que golea y le golean?

–El Real Zaragoza es un gran club. Si nos golearon habrá sido porque eran superiores que nosotros.

–¿Obtendrá esta campaña el tercer lugar en la Liga?

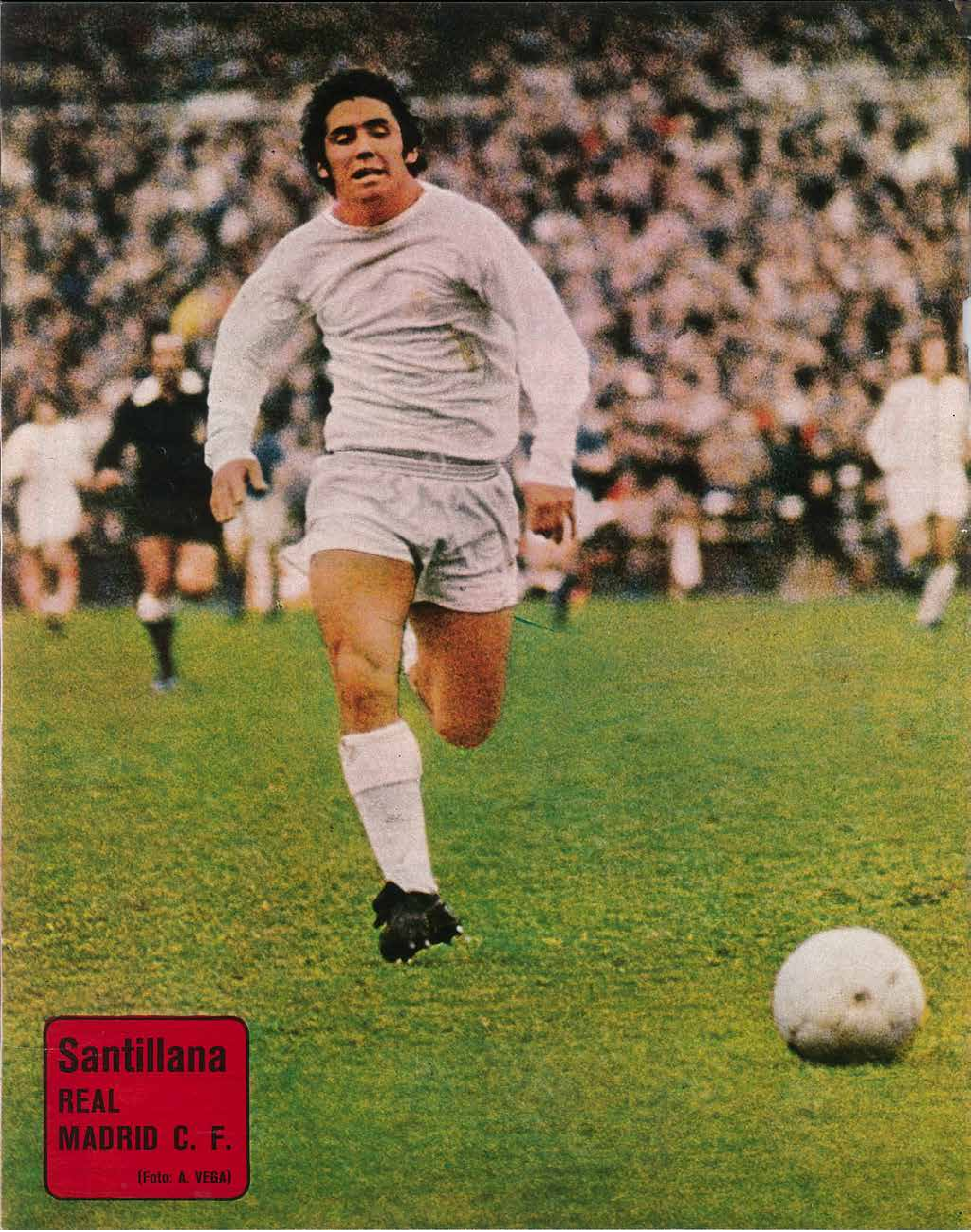
–Es muy difícil. Más por el Real Madrid, que se encuentra muy fuerte este año. En la temporada pasada nos favoreció su mala racha. Ahora es distinto.

–¿Y el Barcelona?

–No lo tiene tan claro el título.

Internacional e indiscutido siempre. Por su seguridad en el quite. Por su elegancia. Ahora, Violeta está aprendiendo otra profesión. La de representante. En Zaragoza ya comienzan a conocerle esta nueva faceta.

Enrique PIERI



Santillana
REAL
MADRID C. F.

(Foto: A. VEGA)

UN ARIETE A LA ANTIGUA USANZA QUE VUELVE POR SUS FUEROS

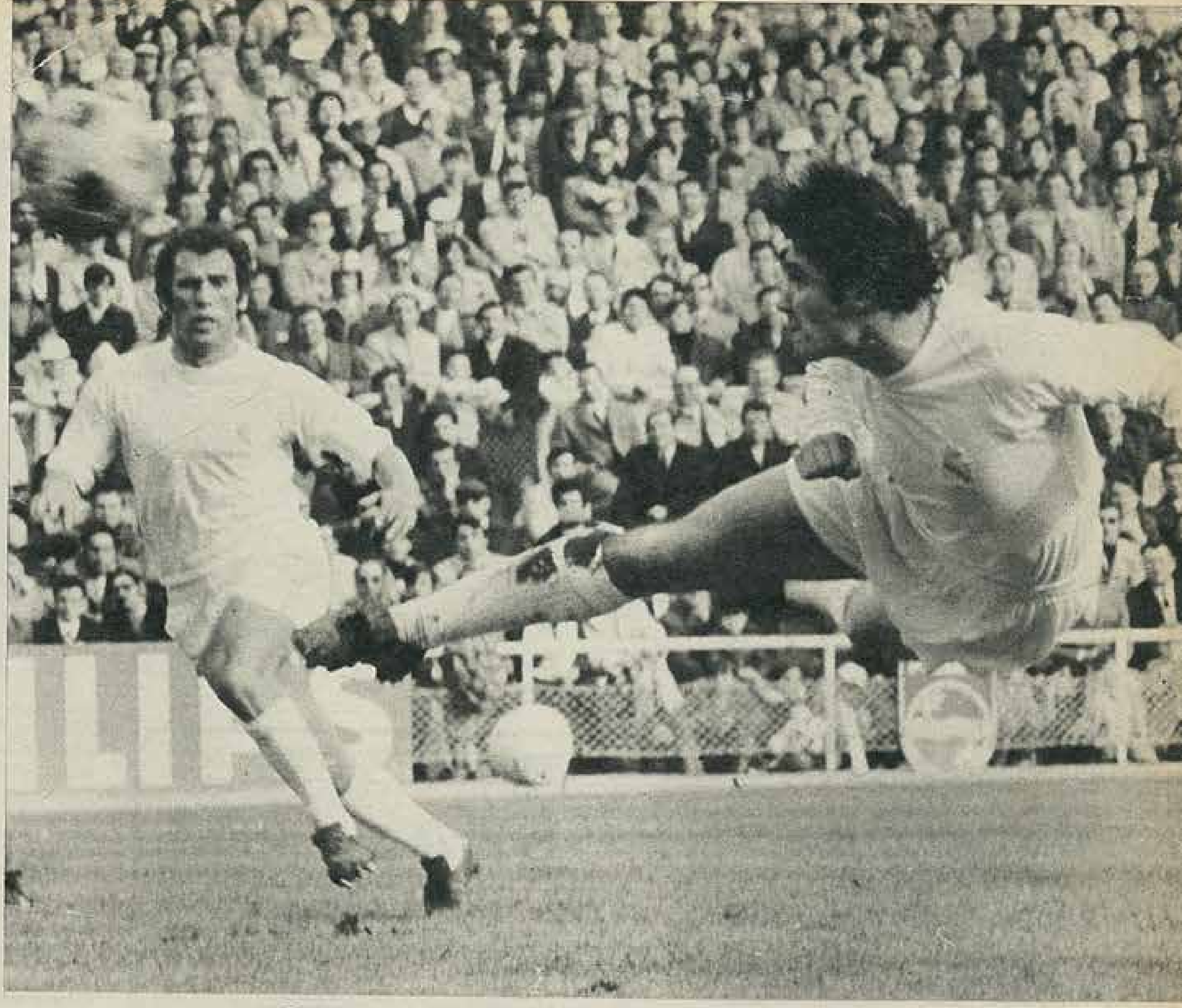
«DINAMITA» SANTILLANA

«ROBERTO MARTINEZ ME HA FACILITADO LOS CAMINOS DEL GOL»

«HOY ME ENCUENTRO EN UN ESPLENDIDO MOMENTO DE FORMA»

«EL EQUIPO ESTA BIEN, PERO AUN DEBEMOS MEJORAR»

«MI LESION SOLO ES UN AMARGO RECUERDO»



Por los aires, en un escorzo bellísimo. Ese es el auténtico Santillana.

LOS más viejos del lugar, lugar de citas históricas, templo del fútbol durante muchos años, aseguran no haber visto muchas «cabezas» como la suya, y algo debe haber de ello, que los buenos aficionados de Chamartín saben bien de las excelencias de «grandes» que lo son y de los muchos que lo fueron.

Y este chico tiene madera de rematador excepcional. De cabeza, claro. Santillana, o una «testa» de oro. Un «9» en los caminos de la gloria, después de su brillantísimo despertar, tras su mantenimiento y apagón. Y ahora otra vez en candelero.

—Todo sale bien.

—Está en forma, ¿eh?

—Estoy soberbio. Hace mucho tiempo que no me encontraba así.

—¿Miljanic...?

—Sus métodos son perfectos. Y no soy yo sólo el que se encuentra bien. El resto del equipo anda fenómeno. Y lo prueban los resultados.

—Sorprendentes resultados, cuando los comienzos no fueron lo brillantes que se esperaba, ¿no cree?

—A nosotros no nos sorprende la marcha del equipo. Y aún habrá que mejorarla, que larga es la Liga.

—Y grande, ya, la ventaja...

—Sí, sí, pero hay que intentar ampliarla. Todo rueda casi a la perfección.

—¿Casi..., sólo?

—No estamos a tope.

—Entonces, cuando lo estén, adiós, ¿eh?

—Tenemos que mejorar. No sé... Todavía nos falta algo. Desde luego, no estamos en un tono ideal.

—Marcan goles con una facilidad pasmosa. Y goles son triunfos. Y triunfos son títulos...

—Esa es la relación, efectivamente.

—¿Y el secreto?

—Nos sobran ganas.

—¿Esa es una razón convincente?

—Al parecer, sí. Ahora no nos damos por vencidos nunca. Si nos hacen un gol, nos vamos adelante y buscamos el empate. Y si somos nosotros los que marcamos, intentamos conseguir otro y otro. Creo que ése es el secreto del equipo. Y que tenemos una moral a prueba de bomba.

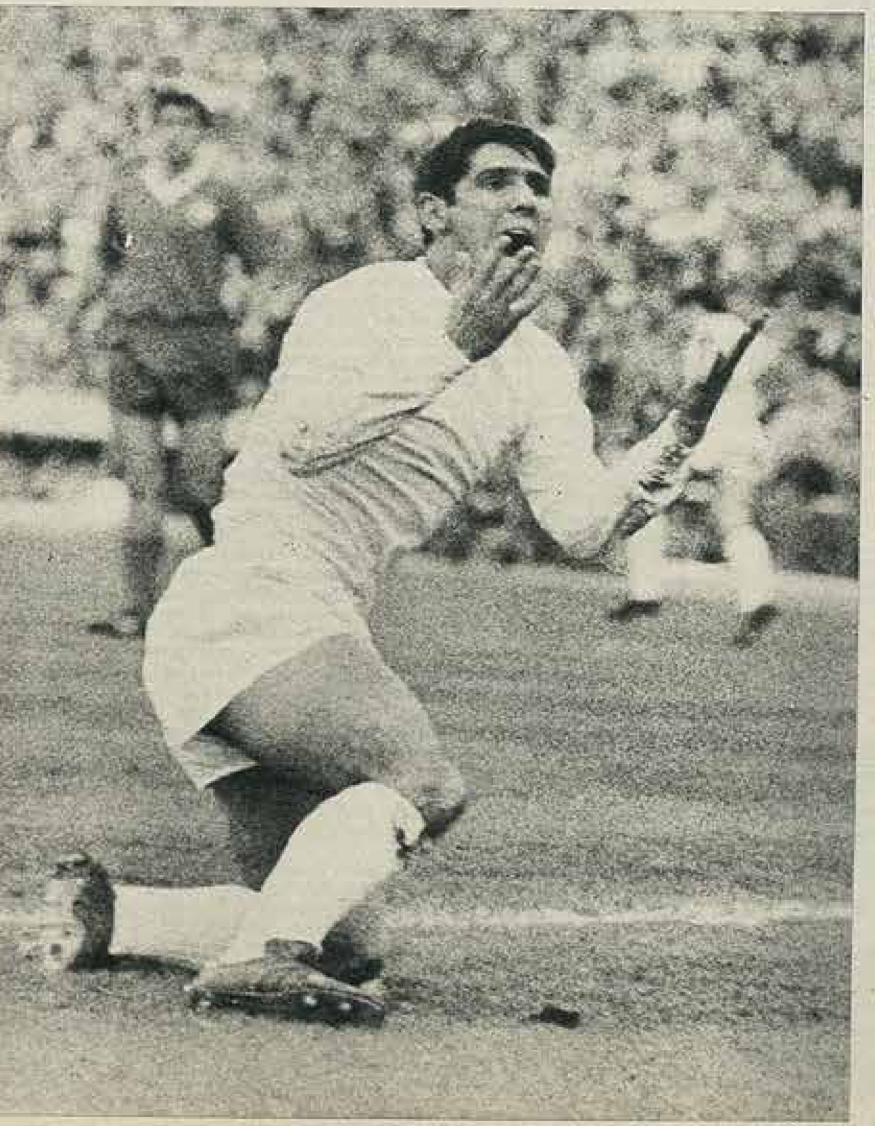
Santillana-Roberto, una pareja mortal. La tabla de goleadores de la Liga española lo demuestra palpablemente. Ahí está su eficacia real. Y el peligro constante que suponen para el marco contrario.

—Roberto era lo que necesitaba Santillana, ¿no?

—La verdad es que me viene fenomenalmente, sí.

—Facilitándole unas vías que no conocía hasta ahora, que tenía más o menos obstruidas casi siempre, ¿eh?

—Sí. El juega más hacia el centro o, incluso, moviéndose por los dos lados, pero más en punta. Yo puedo venir así desde atrás. Y como tengo más metros de terreno.



El ariete ha perdido un balón. Su gesto es todo un canto a la protesta. ¿A quién se dirige?

Unos saltos, los cabezazos consiguientes... Santillana es todo un muestrario de cómo debe prodigarse un «9» cara al gol. Y la plástica de su perfección, ahí queda también.

—Lo mío es la cabeza.

—Y cada día más...

—Sí. Además, ahora lo tengo todo más fácil. Roberto es el que abre en las defensas. Y yo me lo encuentro más fácil.

—Antes le llamaban torpe...

—Siempre le llaman algo a uno. Quizá no sea un dechado de técnica con los pies, pero creo que tampoco lo hago mal.

—¿Cree que sin sus remates de cabeza tendría un sitio en el Real Madrid?

—No, pienso que no. Mis cabezazos son los que me han llevado al fútbol famoso. Pero pienso que con los pies no soy lo malo que muchos van diciendo.

Un día, Santillana conoció el dolor de una grave lesión que, según muchos, podría impedirle la práctica del deporte activo. Es más; llegó a aconsejársele que se olvidara del balón, porque una lesión en la zona afectada podría tener fatales consecuencias. El fútbol pudo más que los consejos de los médicos y el ariete hoy es un hombre feliz.

—Aquello pasó. Es sólo un mal recuerdo.

—¿Cuándo estará Santillana a tope, al ciento por ciento?

—Los futbolistas mejoramos cada día. Nunca deja de aprenderse algo. Es ley de esta profesión.

—¿Está lejos la selección?

—¡Ah! Kubala debe saber de eso. A mí, desde luego, me encantaría ser titular en el equipo nacional. Pero hay mucha y muy buena gente para eso.

—Lo que no está tan lejos es el título liguero...

—Es pronto. Pero estamos bien.

—Y el Barcelona sólo regular.

—Tienen un gran equipo. Hay que tener cuidado con ellos. Al menor desliz te dan un disgusto como el del año pasado.

—El duelo se ha limitado. Los demás quedan lejos. ¿Eso es mejor o, acaso, peor?

—Ya se verá. Hoy estamos solos. Mañana no puede saberse. Lo importante es no perder hilo, seguir comba e ir hacia arriba. Insisto en que aún no estamos como podríamos.

Santillana, volador. Un espectáculo, sí, en las alturas.

L. A.



«Uno, dos, tres...» La plantilla, detrás. El éxito, por delante.



Ferenc Szusza, «El milagroso», como le llaman algunos de los incomparables seguidores béticos. Triunfos son razones.

A LOS CUATRO AÑOS DE LA LLEGADA EMPIEZA A RECOGER LOS FRUTOS DE SU LABOR

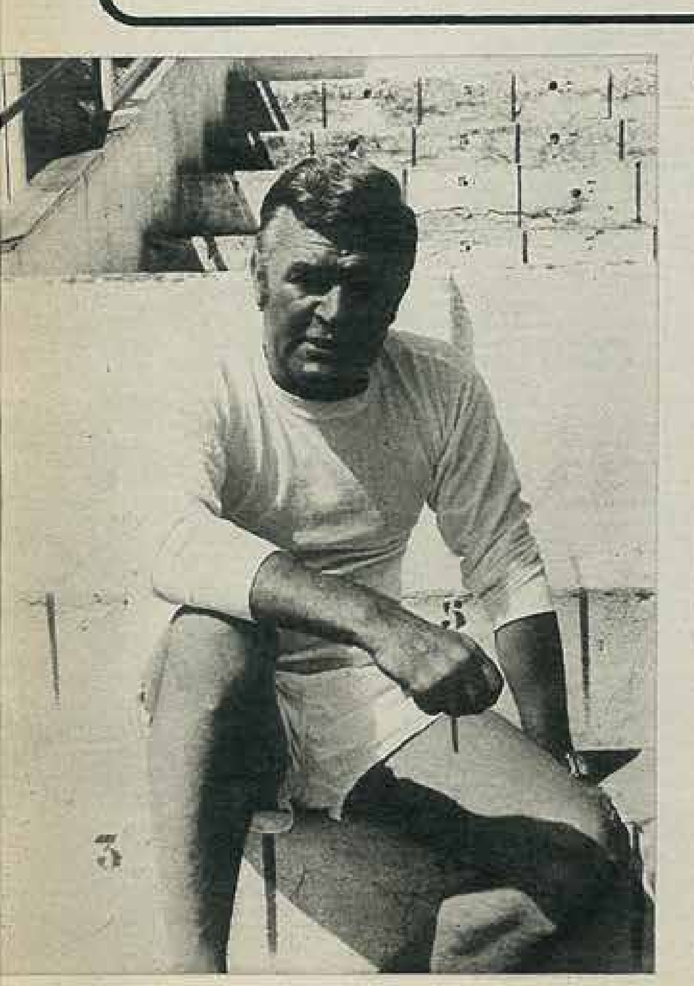
FERENC SZUSZA, «EL HOMBRE DEL MILAGRO»

«EL BETIS ES UN EQUIPO HUMILDE... PERO QUE PUEDE GANARLE A CUALQUIERA»

«NO HAY OTRO SECRETO EN LA MARCHA DEL CLUB QUE LA VERGÜENZA PROFESIONAL DE SU PLANTILLA»

«TAL Y COMO VAN LAS COSAS HOY, LA LIGA SERA UN DUELO REAL MADRID-BARCELONA, PORQUE ELLOS ESTAN MUY LEJOS DEL RESTO»

Por M. DE ROBLES



En la grada, observando el hacer de los suyos. «El Betis puede ganarle a cualquiera.»

CUATRO años lleva ya en el Real Betis Ferenc Szusza, el bien llamado por muchos «hombre del milagro». Cuatro años en los que, aun con ese calificativo, el míster pasó por diversos trances, por etapas duras, como aquella del descenso, anulada, al poco, con el ascenso a la categoría perdida. Pero incluso en ese trance, con el disgusto del fracaso, que siempre es trago malo de digerir, el húngaro salió a flote, porque la excelente afición bética reconoció siempre los méritos de un entrenador honesto, trabajador... y entendido de fútbol. Ferenc Szusza se convirtió en un hombre indispensable para el nuevo Betis, y de su mano, bajo la batuta del magyar, el equipo ha conseguido este año una fortaleza que no se le imaginaba, un poderío que tiene el reflejo exacto de su cómoda situación en la tabla, potencia demostrada con sus triunfos sobre el Zaragoza o el Barcelona en el Benito Villamarín, por citar a dos de los más pujantes equipos del país, o por su victoria en San Mamés o la derrota mínima en el estadio Bernabéu. Este Betis de hoy es una especie de pequeño matagigantes, en un remedo de aquel Spórting gijonés de la época de los Biempica y compañía, capaz, como ha demostrado, de mantener un tono dignísimo a pesar de su limitada fortaleza económico-deportiva y hasta arañando más, a costa de una plantilla en la que no abundan ni el número ni los hombres de calidad mundial, al estilo de los Cruyff, Netzer, Neeskens o tantos otros. Sin extranjeros de renombre mundial, los andaluces han demostrado que la fuerza, que los pocos años añadidos a una entrega digna de todo encomio y el espíritu son suficientes muchas veces para taponar defectos que se imaginan y que no saltan a la palestra, precisamente, en las confrontaciones directas. Y ahí está el Betis para demostrarlo, para dejar bien sentada la premisa de un cierto equilibrio que no ha podido ni descompensar la lluvia de millones.

—Tenemos una plantilla corta, pero buena, sí.

Ferenc Szusza, en triunfo. Ferenc Szusza, a hombros casi, en un equipo revelación, sorprendente y temible.

—Podemos ganarle a cualquiera. Y creo que ya...

Dos años y unos días lleva el Real Betis sin perder en el Villamarín, lo que es ya un dato más a la hora de justificar la labor del técnico, asentado, sin duda, en casa y mucho más fuerte ahora lejos del Villamarín que lo que había venido siendo hasta esta temporada de la confirmación.

—El Betis ha demostrado que también los equipos modestos pueden codearse con los «grandes» si llega la ocasión.

—Pero el equipo no tiene gente de brillo...

—Nosotros somos un conjunto. Un conjunto modesto, si se quiere, pero un todo homogéneo. Creo que ahí radica nuestra fuerza, eso que algunos han dado en llamar «el secreto del Betis».

—¿Y no hay tal secreto?

—No, no... No es ningún secreto luchar cada domingo para ganar. No es ningún secreto que los jugadores se dejen la piel sobre el campo. Eso es lo que estamos haciendo.

—Buen resultado les da...

—Sí, sí. Pero es que ésa es un arma fundamental a la hora de enfrentarse a otros equipos. Si uno es más débil, debe trabajar a fondo para que no se note. Así puede llegarse al equilibrio y, ¿por qué no?, también a algunos de esos triunfos que el equipo ha logrado.

—Y así, con esa base, ¿cuál es la aspiración real del Betis?

—Quedar lo mejor posible.

—¿Qué supone eso?

—Pues eso supone no pasar apuros y buscar algo más, un lugar cómodo que se ajuste a las auténticas posibilidades.

—Su buen oficio les acredita casi en estos comienzos ligueros un lugar más que decoroso, ¿no?

—Lo ideal sería seguir así, sí, señor.

—¿Y no va a ser posible?

—La Liga es muy larga; nuestra plantilla, no. Vamos a encontrarnos con dificultades crecientes y más aún desde el momento en que se nos ha colgado un sambenito como ese de «matagigantes». Esto no va a ser bueno para el Betis.

—Pero es la realidad...

—Mire: el Betis es un equipo humilde, que trata de hacerlo siempre lo mejor que puede.

—Y que lo consigue con más frecuencia de lo previsto, ¿eh?

—Las cosas están saliendo bien, los chicos se esfuerzan lo suyo. El mérito es de todos. Pero insisto en que somos un equipo sin grandes ambiciones. Con cumplir nuestros objetivos ya nos daríamos por satisfechos. Y pienso que estamos en el camino de lograrlo.

Hace diez días, el Barcelona caía en el Villamarín en uno de los últimos lances del choque. Aquella tarde, Szusza y los suyos culminaban triunfalmente una racha con matrícula de honor, desde que la Liga comenzara su largo peregrinaje.

—Ganamos y ganamos bien.

—Y han puesto la Liga todavía más dura de pelar...

—Era nuestra obligación. Lo triste habría sido que, mereciendo ganar al Barcelona, nos arrebatara uno de los positivos que conseguimos en San Mamés.

—¿No le defrauda a Szusza el Barcelona de esta temporada?

—Bueno... El equipo es fuerte, qué duda cabe de eso. Tiene un soberbio conjunto y unas individualidades de primerísima línea. Nosotros no les dejamos jugar, pero eso hay que hacerlo.

—¿Real-Barcelona, pese a todo, por el título?

—Tal y como están las cosas... pues sí. No veo a nadie capaz de hacerles sombra. Están muy lejos de los demás en potencial, al menos hoy.

—¿No demuestra eso que ha decrecido la calidad o que ésta se centra sólo en los dos equipos?

—Puede ser... Pero es mejor para el desarrollo del fútbol que algún modesto pueda batir un día a uno de los aspirantes más cualificados para el título. Si la calidad se resiente, se gana en emoción, y eso vale la pena.

Un hombre y su época de oro en España. Un hombre, este húngaro, Ferenc Szusza, triunfador. Y con él, los suyos, el Betis sevillano.

—«Manque gane».

Ahora, así.

M. DE ROBLES

EN LA MAS GRAVE CRISIS DE SU HISTORIA

¿SE HUNDE EL ATHLETIC?

Por M. DE ROBLES

EL viejo Athletic se tambalea... Hace no mucho, trataba en estas mismas páginas del triste deambular liguero de un equipo acaparador de historia, de tradiciones y de triunfos en la dilatada e intensa vida del fútbol español. Aquel Athletic fue durante muchos años no sólo el exponente ideal de una época, sino también lo más florido que diera el balompié hispano en muchos años. No hay que hablar de hombres ni de nombres porque en el ánimo de todos están y porque su calidad y su arraigo no ganarían un ápice más citándolos aquí. El viejo Athletic, el club más querido del país, en opinión de muchos, salvó siempre sus malos trances, aunque cierto es que éstos llegaron en contadas ocasiones. El viejo Athletic tuvo y retuvo..., pero no parece que guardara para esta vejez, que le ha sorprendido alarmantemente débil. Los «leones» ya no son lo que eran.

Hoy, San Mamés, cuna y templo del fútbol nacional allá en los comienzos de este deporte, asiste impertérrita, más conmovida, callada, pero triste, al gris caminar de su muchachada. Hoy, San Mamés ya no canta himnos de alegría ni se desborda camino de las Siete Calles, camino del río Nervión. Hoy, por la avenida de Diego López de Haro, las caras se han vuelto mustias, las cabezas miran hacia abajo, como avergonzados todos por la situación del equipo. Hoy, hasta han callado las voces inolvidables de aquellos que entonaban su «Athletic...» Hoy, en fin, todo es silencio.

—Pero el equipo salvará el bache. Y se irá hacia arriba. La historia del club no puede ni debe verse debilitada por este mal momento.

El hincha sigue fiel. Y quizá sea ésa la gran fuerza de los bilbaínos. Allí no hay premuras, no hay gritos de crítica airada, no hay censuras abiertas. Hay que salvar al Athletic como sea, como se pueda, pero manteniendo los cánones de siempre, sin cortar cabezas, sin que la sangre bañe el río.

—Y seremos lo que fuimos.

Pero el equipo, que a trancas y barrancas ha ido luchando con fe... y con poco acierto en lo que va de temporada, no acaba de centrarse. ¿Quién o quiénes son los culpables del fracaso vizcaíno? ¿Acaso hay que buscar responsabilidades en la directiva, en el entrenador, en los jugadores o en esa afición paciente hasta la desesperación? A estas páginas vienen ahora una serie de hombres significados, que van a dar su opinión. Unos son responsables directos sobre el terreno de juego, otro sobre las mesas de los despachos, otro en la grada, y el último de ellos, en fin, desde ese difícil banquillo de los entrenadores, que en San Mamés es el más seguro del país. El Athletic y su grave problema, a encuesta.



Un «once» del Athletic, el pasado año, cuando el equipo no estaba en los peligros de esta temporada, ni se presumían, tampoco, situaciones de grave crisis.

UN PRESIDENTE TENAZ

José Antonio Eguidazu, tenaz, fuerte, seguidor de siempre del Athletic. Tomó de la mano de Félix Oraá una difícil papeleta. Y con ella sigue porque la situación es ahora bastante más grave que antes.

—No pasa nada. Nada grave, vamos. La situación del equipo es mala, sí. Anormal, si se quiere, pero sólo en relación a una serie de resultados que no nos acompañan. Estamos atravesando una mala época, pero estoy convencido de que eso pasará pronto.

—La Liga es larga y difícil. Y al Athletic ya no se le guarda el respeto de otros días. ¿No le preocupa eso, cuando el equipo se ve situado en una muy delicada tesitura?

—Ya sabemos que la Liga es larga y difícil, pero contra eso es precisamente contra lo que hay que luchar: contra los problemas que plantea.

—Y el Athletic, sin extranjeros...

—Así estamos, sí.

—¿Así van a seguir?

—Sí. Es la línea del club desde siempre y no vamos a cambiarla porque esta temporada las cosas vengan mal dadas. El Athletic continuará fiel a su tradición.

—Pero en clara desventaja, ¿no?

—Eso parece, desde luego, pero no hay otra forma de proceder, porque nadie pretende alterar los fundamentos del club. No tenemos extranjeros y no los tendremos.

—¿Aunque el equipo se vea en el trance de caer en Segunda?

—Ni en esa situación. El Athletic es leal, muy leal a las raíces de su historia.

Nuevo entrenador, nueva gente... Muchas esperanzas. Ilusiones desvanecidas, al fin. Y un futuro preocupante al acecho.

—¿Cuál es la razón de la crisis?

—La inexperiencia de los chicos. Tenemos gente muy joven y eso cuesta un elevado precio a menudo.

—¿Están dispuestos a pagarlo?

—Lo estamos pagando, pero pronto recogeremos el premio a esta labor.

—Se habló en algún momento de buscar un responsable directo, el más fácil de todos, Rafa Iriondo. ¿Han pensado en prescindir de los servicios del hombre que dirige el equipo desde el banquillo?

—No, no... Iriondo es responsable como todos los demás, pero no de forma especial. Pensamos en él como técnico de valía y no vamos a echarnos atrás por una serie de malos resultados.

—Pero eso podría cubrirles las espaldas.

—Nosotros no pensamos en tal decisión como solución viable. Rafa Iriondo es un hombre que adora al Athletic, que sabe de fútbol y es, además, depositario de toda nuestra confianza. Continuará en el club y entre todos afrontaremos este trance, que no tiene más significado especial que el de una mala racha y unos motivos claramente delimitados en la poca fortuna y en los pocos años de los chicos. Esto es como una especie de gripe que pasará muy pronto.

IRIONDO, LA SERENIDAD

Fue el gran extremo de aquel inolvidable ataque. Hoy dirige a los de San Mamés en su segunda fase, después de haberle hecho campeón de Copa y tras su paso por San Sebastián.

—¿Qué le pasa a su Athletic, Rafa?

Es la calma, la prudencia personificada. Nada de alarmismos, nada de llamadas de socorro.

—Nada, nada... muy grave.

—¿No lo es la situación?

—Sí, pero eso se evitará.

—¿Cuándo?

—Cuando la fortuna no nos dé la espalda, cuando el equipo materialice sus oportunidades de gol, cuando la gente joven haya adquirido la experiencia que dan los años.

—¿Y hasta entonces?

—Pues habrá que esperar.

—¿Sin el fantasma de un posible descenso sobre el equipo?

—No, yo no creo que vayamos a descender, ni que podamos encontrarnos en peligro siquiera. Es cierto que estamos mal, pero las diferencias con zonas de cierto sosiego no son muchas. Además, hay que tener en cuenta que la responsabilidad de los jugadores es mucha y que

JOSE ANTONIO EGUIDAZU (PRESIDENTE):

«CONTINUAREMOS FIELES A LA TRADICION»

«EL ENTRENADOR ES DEPOSITARIO DE TODA NUESTRA CONFIANZA»

IRIONDO (ENTRENADOR DE LOS «LEONES»):

«PASARA EL PELIGRO»

«ESTAMOS EN INFERIORIDAD, PERO TAMBIEN ES BONITO HACER A LOS JOVENES»

TELMO ZARRA:

«ESTO ES COSA DE UNAS SEMANAS»

«CON UN PAR DE BUENOS RESULTADOS TODO CAMBIARA»

IRIBAR:

«NECESITAMOS FE EN NUESTRAS POSIBILIDADES»

«LA SITUACION ES DIFICIL, PERO NO COMO PARA TENERLE MIEDO»

ROJO I:

«DEMASIADO ALARMISMO»

«LA GENTE DARA FRUTO Y EL EQUIPO SE AFIANZARA»

cada día deben asentarse un poco mas. Insisto en que se trata de un bache pasajero que, como tal, pasará muy pronto.

Rafa Iriondo llegó al Athletic cuando el club, por estimarlo conveniente, había iniciado una labor de poda, deshaciéndose de algunos veteranos. Había llegado el momento de la renovación y ésa le pilló a fondo.

–¿Era, acaso, partidario de dar la libertad a jugadores como Arieta, Betzuen o Uriarte?

–Cuando vine aquí, la directiva había tomado esa decisión.

–¿La aprueba?

–La acato.

–¿No es lo mismo?

–En ese tema no entro. Si el club consideró en su día que no eran convenientes para el futuro del equipo, tendría sus razones.

–Pero ahora, sin los frutos de una cantera pródiga, el Athletic se encuentra en una situación más que comprometida, ¿no?

–No, tanto como eso, no. El momento es difícil, pero esto se superará. Hay materia suficiente como para trabajar cara al futuro.

–Importa más el presente...

–Sí, pero hay que trabajar con lo que se tiene. En poco tiempo, el Athletic habrá formado otro gran equipo con estos muchachos de ahora. Pero por el momento no cabe pensar en muchas cosas.

–¿Y los extranjeros?

–Son tabú para nosotros.

–¿Acepta Iriondo esa disposición del club?

–Yo soy una parte del Athletic y como tal debo aceptar todas sus razones. Además, si siempre ha sido así, no veo por qué hay que cambiar ahora.

–Están muy por debajo del resto...

–Bueno, pero es la tradición, y ésa ninguno queremos cambiarla.

–¿No le gustaría contar con jugadores al estilo Cruyff, Netzer, Sotil...?

–Claro, pero no es posible. A mí, como a todos, y más a los entrenadores, a quienes se nos exigen resultados, me encantaría disponer de jugadores de esa talla... y de la región. Pero, pensándolo bien, creo que es más bonito sacar la gente desde abajo, hacer de los juveniles jugadores que lleguen a la cumbre.

–Si falla la base eso no es posible.

–La cantera anda floja, sí. No hay campos. Y así...

Otra razón. Y muy importante.

EL INOLVIDABLE TELMO

Otro hombre que ocupó en su día una de las más brillantes páginas en la historia de



José Angel Iribar, actualidad... y leyenda. Perdiguero le atiende en Chamartín. «El Chopo» es una baza vital para los vascos.

aquel Athletic que no es más que recuerdo: Telmo Zarraonaindía, el de los remates mortíferos, el de la garra, el de los goles apasionados, el de la furia que no ha vuelto.

–¿Cómo ve hoy la crisis del Athletic, Telmo?

–Mucho menos difícil de lo que la gente cree.

–¿Y eso?

–Esto es cosa de unas semanas. Con un par de buenos resultados todo se habrá resuelto. Hay que ganar un partido fuera, soltar el lastre de algún negativo y encarar el futuro con la confianza de que no hay tan graves peligros detrás. Entonces, el Athletic irá para arriba.

–La competencia es muy dura. No será fácil escapar de esos puestos de zonas bajas...

–No, fácil no va a ser, porque las distancias cada día son más cortas entre los equipos. Hoy ya no es cómodo conseguir nada.

–Y el Athletic no cuenta con el firme apoyo que siempre suponen los jugadores extranjeros. ¿Eso es decisivo?

–Pues sí, sí. Hay que tener en cuenta que el equipo ha de alimentarse de la cantera y ésta cada día ofrece menos gente. No salen chicos como antes y el refuerzo de los demás obliga a un trabajo ímprobo que no puede llevarse a cabo sin contar con cierto poder.

–¿Y qué fórmula sería la ideal para afrontar el porvenir?

–Eso es comprometido precisarlo, porque nosotros estamos limitados. Lo ideal sería que surgieran jugadores, pero para eso hay que esperar, porque debemos trabajar con gente joven. Ellos son los que tienen el equipo en sus manos y en ellos hay que confiar.

–¿Ve futuro en algunos y, en consecuencia, en el Athletic?

–Hay gente que apunta condiciones, pero es necesario esperar. Y yo confío en que el tiempo le dé la razón a Iriondo, porque Rafa se lo merece.

–¿Y si antes llega un tropiezo grave?

–¿El descenso?

–Por ejemplo, por ejemplo...

–No, no hay que pensar en eso. El Athletic salvará el trance y seguirá su camino. Eso es ser demasiado pesimistas.

LA NUEVA OLA

Y dos hombres, José Angel Iríbar y «Chechu» Rojo, que sobre el terreno de juego saben y conocen de las debilidades del equipo, de la potencia de los contrarios. Iríbar y Rojo I, por ser los más antiguos entre los que continúan en activo, capitalizan la atención de los titulares, al convertirse, insisto, en los más significados de todos los miembros de la plantilla. Y aún, afinando más, posiblemente sea «El Chopo» el más indicado para hablar, que no en vano su situación en el campo le faculta para analizar con precisión el trabajo del resto de sus compañeros.

–¿Cómo ve la situación, José Angel?

–Difícil, pero no como para temerla. Esto pasará.

–¿Dónde están los culpables?

–Culpables somos nosotros. Y la suerte. Y no aprovechar las oportunidades que han surgido.

–¿No cree que a este Athletic le falta calidad, sobre todo?

–No, no... Hay chavales que apuntan muchas cosas buenas. Todo esto quedará atrás.

–¿Es sólo flor de un día tan grave crisis?

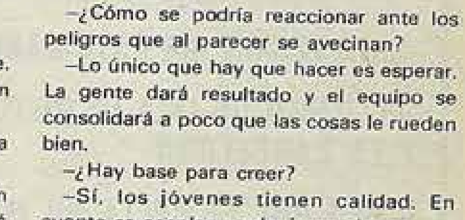
–Por supuesto que sí. Ya le digo que superaremos el trago. Necesitamos algo más de confianza en nuestras posibilidades. Y más fe en el futuro. El Athletic tiene fuerza sobrada para salir a flote.

–¿No será tarde cuando lo intente?

–No. Ya le digo que precisamos un buen resultado. Todo será diferente después.

–¿No se va a pique el club, su solera, su historia?

–No puede irse a pique toda una vida por unos malos ratos. No, esto pasará.



Al otro lado, en la punta zurda, Rojo I, uno de los hombres más censurados por la afición y uno de los más queridos; paradojas del fútbol. Chechu es otro de los de la «vieja guardia». Y conserva su fe en el equipo.

–Hay demasiado alarmismo.

–¿Sin motivos?

–El momento del equipo es malo, pero no desesperado.

–¿Cómo se podría reaccionar ante los peligros que al parecer se avecinan?

–Lo único que hay que hacer es esperar. La gente dará resultado y el equipo se consolidará a poco que las cosas le rueden bien.

–¿Hay base para creer?

–Sí, los jóvenes tienen calidad. En cuanto se acoplen y adquieran el tono que exige el fútbol de Primera todo habrá cambiado.

–Y desaparecerán los continuos sobresaltos que se viven en la «catedral», ¿eh?

–Pues sí. Eso es lo que queremos y lo que esperamos todos. Porque el Athletic sigue siendo el Athletic.

Cinco hombres, cinco opiniones... y un problema, ahí, sobre el tapete, en una afición, en San Mamés. El Athletic se tambalea, es cierto, en su mal momento. Pero... ¿se hunde? Esperemos que no, que la historia del fútbol español exige de la continuidad de los «leones».



Un viejo Athletic, de la época de oro. Un bonito recuerdo, sí, el de los Garay, Gainza, Nando, Iriondo, Manolín, Venancio, Zarra, Arteche, Canito...



Rafa Iriondo, responsable del equipo. «Esto pasará.» Hoy es criticado, pero su cabeza aún no está a precio.



Los cuatro hermanos Rojo, presente... ¿y futuro? Sigue la tradición.



Iriondo y Zarra, en sus tiempos del equipo nacional. Dos hombres para la historia del fútbol español y del Athletic vasco.

UN CHOQUE CON CRUYFF LE MANDO A LA ENFERMERIA

MANOLO: «ESTOY DESANIMADO»

«ESTA LESION ME ESTA DANDO LA LATA»

«EL TITULO DE LIGA LO DISPUTARAN EL REAL MADRID Y EL BARCELONA»

«CREO QUE EL CELTA NO ME HUBIERA TRASPASADO AL EQUIPO DE CHAMARTIN»

Por MIGUEL MIRO



Un salto como éste pudo haber dado Manolo. Del Celta al Real Madrid... Mucho se habló sobre esto; sin embargo, una lesión le apartó del Celta y le alejó del Real Madrid...



Atento a la trayectoria del balón. Siempre seguro. Y con gran visión y sentido de la anticipación.



«La lesión me está dando la lata» –nos dijo Manolo–. Aquí le vemos, en cama, acompañado por su mujer, Aria (italiana), su hijo Cristian, de tres años, y su compañero Lezcano.



Recibiendo un premio, de manos del redactor jefe de AS, Manuel Sarmiento Birba.

BIEN puede decirse, sin temor a equivocarse, que una lesión le apartó del primer equipo del Celta y... le alejó, aún más, del Real Madrid. Manuel Rodríguez Alfonso, «Manolo», está intentando volver a los campos de juego. Intentando recuperarse, completamente, de una ya «vieja» lesión que hubo que operar, pero que sigue preocupando al jugador y también al equipo, que ha perdido, desde los comienzos de temporada, a una pieza valiosísima de la retaguardia.

Manolo, también hay que decirlo, está desanimado. Con la moral por los suelos.

–¿Y sabe por qué? Porque no sé si estaré bien. No sé si podré volver a ser el de antes.

–¿Y qué le dice Aria, su mujer?

–Que levante el ánimo. Que me anime, que todo saldrá bien.

–¿Y por qué no?

–Tengo la experiencia pasada. Creí que estaba bien y volví a forzar el ritmo y volví a resentirme. Tenía que haber hecho más ejercicios de recuperación. Pero, con el ánimo de colaborar lo antes posible con el equipo, ocurrió lo que ocurrió.

Manolo se lesionó frente al Barcelona. Precisamente, ante el astro holandés, Johan Cruyff. Visitó el quirófano y todavía sigue arrastrando aquella lesión.

–¿Tuvo la culpa Cruyff?

–No, no. Son cosas del fútbol. Fortuitas. Me lesionó Cruyff como podría ser otro.

–Pero aún continúa sufriendo las consecuencias...

–Por eso le digo que estoy desalentado. Desanimado. Esta lesión me está dando bastante la lata. Si usted se pone en mi lugar, estaría igual. Porque los médicos me decían: «dentro de quince días estarás como nuevo». Y pasaban treinta y cuarenta, y seguía igual. Al final...

–¿Al final, qué?

–Terminé por no creer a nadie.

–Ahora, ¿sigue pensando lo mismo?

–Mire, hasta que no vea que estoy bien, completamente bien, estaré pesimista. Desilusionado.

Nueve temporadas lleva en el Real Club Celta de Vigo. Nueve temporadas en las que se entregó, con cuerpo y alma, en el terreno de juego. Fuerte y seguro. Un zaguero central que, en los últimos años, se había convertido en un valladar indiscutible en el club vigués.

–¿Estuvo en una clínica en Santiago de Compostela?

–Sí, sí...

–¿Le volvieron a intervenir quirúrgicamente?

–No. Nada. De intervención, nada. Trabajando. Haciendo ejercicios de recuperación.

EL REAL MADRID

Mucho, muchísimo, se habló de su posible traspaso al Real Madrid. Hasta algunos periódicos dijeron que estaba casi todo resuelto. Finiquitado. Pero... la lesión.

–¿Tiene la culpa Cruyff de que no fichara usted por el Real Madrid?

–No lo creo. Además, no sé... creo que el Celta no me habría traspasado de todos modos. Si yo estuviese bien, estaría luchando en el campo para el equipo azul celeste.

–¿Así lo cree usted?

–Pienso yo. Es una opinión. Lo demás, no lo sé, francamente. Los jugadores son los últimos que se enteran en estas cosas.

–¿Volverá al equipo titular?

–Tengo mucha confianza en mí mismo, pero depende de cómo responda en el campo y si el entrenador me pone. También esto hay que tenerlo en cuenta.

Defensa central o medio de cierre. Desde que se marchó él de la zaga, el Celta se ha convertido en uno de los equipos más goleados de Primera División. Incluso se metió en negativos. Perdió contra el Elche y empató contra el Betis y Real Madrid, en Balaídos.

–Se le extraña, Manolo. Se le necesita más que nunca...

–Hoy en día, nadie es imprescindible. Excepto algunos fenómenos del fútbol... pero, de estos, hay pocos.

–Díganos los nombres.

–Cruyff, Sotil, Netzer, Breitner, Neekens...

–¿Fenómenos?

–Bueno, son grandes jugadores. Fenómeno, fenómeno, hay uno sólo en España: Johan Cruyff.

–¿Qué pasaría de Cruyff y Manolo si se vuelven a encontrar en el terreno de juego?

–No pasaría nada. Cada uno lucharía por sus colores.

–¿Cómo explicaría el bajón del Celta?

–Las dificultades que tuvo al principio de temporada. Se encontró diezmado. Cuatro o cinco operados –entre los que me incluyo yo– y dos sancionados por el Comité. Todo esto, claro, se nota. Piense que muchos de los ausentes eran de la defensa.

–¿Levantará cabeza?

–Tiene que levantar cabeza, porque en caso contrario nos veríamos amenazados por el descenso, y creo que no es nada grato.

–¿Ha perdido mucho dinero estos últimos meses?

–Todo influye. Además de no poder jugar, también se pierde dinero, sí. Pero, de verdad, yo daría dinero por ponerme bueno.

Le gusta el vino tinto. Lee. Le gusta «con locura» el marisco, también el cocido madrileño, la paella valenciana y los macarrones. Está deseoso de volver. Con sus veintiséis años. Con su potencia física. Al final, nos diría:

–El título de Liga lo disputarán el Real Madrid y el Barcelona. Abajo, también habrá bastante lucha.



QUIERE LLEGAR A SER INTERNACIONAL «A»

BERMEJO: UN AÑO DE MADUREZ

- **«HE APRENDIDO A SERENARME, A CONCENTRARME EN CADA PARTIDO»**
- **«RECONOZCO QUE TANTO MARCELINO COMO YO QUEREMOS SER TITULARES»**
- **«ANTES DE FICHAR POR EL CUADRO DEL MANZANARES, PUDE SER MADRIDISTA»**

COGIO un chupinazo desde fuera del área, y clavó el balón en el ángulo derecho de la portería. Imposible de parar. Gol. Hasta el mismo presidente del Atlético de Madrid exclamó: «¡qué golazo!»

Golazo de Bermejo en los entrenamientos rojiblancos, en el estadio del Manzanares. Lo cierto es que el novel extremeño de diecinueve años se encuentra fuerte y rápido, y con un chut impresionante, cuando ve un claro.

—Jugar en dieciocho partidos, la pasada Liga, me sirvió de mucho. He aprendido. He sabido serenarme. Y concentrarme en cada partido.

—¿Antes jugaba sin control?

—No es eso. Los nervios, la juventud, usted sabe; siempre se nota... Lo nota uno. Me preparé concienzudamente. Y he corregido muchos defectos.

—¿Tenía muchos?

—¡Puff! Y espero pulir algunos más.

—¿Ha aprendido bastante durante un año?

—¡Claro! La experiencia la dan los partidos. El tiempo es, también, importante en esto. Además, el convivir con la plantilla una temporada —esta es la segunda— me ha servido enormemente.

Bermejo está contento. Alegre. Y lo demuestra en los entrenamientos. En el campo. Junto con los demás compañeros. Es verdad, se ha serenado. Tiene más confianza. «Antes, yo quería comerme el mundo... pero me di cuenta que era imposible.» Es normal. Por su juventud.

—¿Marcelino se le ha «atravesado» en el camino?

—No creo. Aunque ahora es más dificultoso coger un puesto de titular. Sin embargo, yo no pierdo la esperanza. Sé que me llegará una oportunidad y no la desperdiciaré. Es importante para mí.

—¿No había cierta pugna entre usted y Marcelino?

—Mire, yo reconozco que los dos queremos ser titulares. Y es lógico. Coincide, sin embargo, que ambos ocupamos iguales demarcaciones.

—Habrá que luchar, pues, con denuedo...

—Siempre hay que luchar. Especialmente, nosotros, los jóvenes.

Bermejo nunca ha tenido problemas económicos. Ni siquiera cuando era niño, ya que su padre era dueño de la más grande panificadora de Badajoz, amén de que trabajaba en la Diputación.

—¿Nunca le negaron sus caprichos?

—No; siempre tuve lo que quise.

—¿Y ahora le niegan la titularidad?

—Bueno, he aprendido bastante. Desde que estoy en el Atlético, he comprendido lo que es sufrir y ser paciente.

—¿Cómo ve al equipo, ahora, con el cambio de entrenador?

—Creo que ha empezado una nueva etapa.

—¿Han variado los sistemas?

—Hay, ahora, más disciplina. Los jugadores nos tomamos más en serio las cosas. Ha sido un revulsivo muy importante, después de la mala racha que llevábamos.

—¿Llegó la hora de la rehabilitación?

—Creo que se saldrá adelante. El Atlético de Madrid es uno de los «grandes» del fútbol español y debe estar entre los primeros.

—¿Qué opina de Luis Aragonés?

—No lo voy a descubrir yo. Ha sido un gran jugador, y ahora está teniendo éxito como director técnico. Todos le apoyamos.

Y la Liga sigue...

—¿Dónde aprendió los modales de jugador?

—Me los enseñó mi hermano mayor, Luis. En Badajoz me enseñaba muchas cosas. Todo lo que sé se lo debo a él. Y si él hubiese sido jugador, hoy sería un fuera de serie.

—¿Ha sido su mejor entrenador?

—Más bien, mi primer profesor. Porque yo me tomaba el fútbol como diversión. Después, fui comprendiendo que podría llegar. Por eso, ahora, estoy aquí. Quiero llegar a ser titular e internacional «A». Y sé que lo conseguiré. Estoy convencido.

Antes de fichar por el Atlético fue pretendido por otros clubs. Incluso, se dijo que el Málaga, Granada y Real Madrid...

—¿Qué clubs le pretendieron, Bermejo?

—Granada, Málaga, Real Madrid y Atlético de Madrid.

—¿Estuvo a prueba en el conjunto madridista?

—Pues no llegaron a probarme. Estaba atravesando un momento malo el equipo, y preferí el cuadro del Manzanares, amén de que estaba Adelardo, que es un hombre que sabe la tira de fútbol, y es extremeño. El me recomendó. Pero pude ser madridista, sí.

—¿No le quitará, ahora, su puesto?

—Es un gran jugador y de mucho talento. Sería una gran responsabilidad para mí sustituirle.

Bermejo, el novel extremeño que asoma, nuevamente, su cabeza, tras el cambio de entrenador. Lo cierto es que tiene muchas ganas de volver al equipo. Ser titular. No sería novedad, después de comprobar su madurez dentro del campo de juego.

Enrique PIERI





EL CAMPEON DE ESPAÑA DE RALLIES, SINCERO

ZANINI: «TODAVIA TENGO MUCHO QUE APRENDER»

- **«PESE A SUFRIR UN ACCIDENTE, TENGO UN MAGNIFICO RECUERDO DEL RALLY COSTA BRAVA, DONDE LLEGUE A IR POR DELANTE DE PINTO»**
- **«EN MIS PRIMEROS AÑOS DE COMPETICION ME PARECIA QUE RODABA MAS DEPRISA QUE AHORA»**
- **«LA PROXIMA TEMPORADA SERA MUY DIFICIL, PUES LAS MARCAS RIVALES HAN INTRODUCIDO MUCHAS MEJORAS EN SUS COCHES»**

TERCERO en el Rally Costa del Sol, Antonio Zanini sucede a Jorge Babler en el palmarés del Campeonato de España de Rallies. De esta forma culmina una temporada que no había iniciado nada bien y que parecía destinada a terminar con el triunfo de Juan Carlos Pradera.

Pero un error de cronometraje en el Rally 2.000 Virajes impidió que el piloto bilbaíno se asegurara el título en aquella prueba, y en los rallies siguientes Zanini consiguió superarle en puntos.

Nació en Barcelona y tiene veintisiete años. Sus comienzos los realizó al volante de coches que le dejó la familia Babler, a la que le une una gran amistad.

Sus primeros resultados importantes los logró en el Rally Costa Brava, corriendo con un Simca GT. El dio lugar a que se llegara a formar un equipo oficial en Chrysler, pero justo en ese momento Seat le ofreció correr con uno de sus coches el Rally 2.000 Virajes. La suerte estuvo de su lado, pero lo cierto es que no pudo cumplir mejor su contrato, pues ganó la prueba. Al año siguiente quedó incorporado al equipo, terminando subcampeón, detrás de Jorge Babler, a la sazón primer piloto del equipo.

Jorge Babler se retiró al finalizar la temporada, y Salvador Cañellas tuvo que cumplir una sanción de tres meses. Esto motivó que Zanini se quedara solo en el equipo, al que llegó Pradera en plan de refuerzo.

Así, como jefe de fila del equipo campeón de España, comenzó la temporada 74. El Rally Costa Brava tuvo un comienzo sensacional para él, terminando la primera etapa en segunda posición, justo detrás de Claude Haldi, pero delante de Pinto, Pregliasco, etc. En la segunda etapa, a poco del final, cuando el segundo puesto parecía asegurado, una curva tomada demasiado fuerte puso fin a su carrera. Más adelante consiguió dos buenos resultados en el Fallas y el Vasco Navarro, pero en el Firestone, frente a una élite de afamados pilotos europeos, nuevamente volvió a ser víctima de un accidente.

LOS ACCIDENTES

Se comenzó a pensar entonces que quizá el verse sin Babler y Cañellas había sido demasiada responsabilidad para él, y por eso estaba sufriendo aquella serie de accidentes.

–Nada de eso –nos dice Zanini–; tengo magníficos recuerdos de aquellos dos rallies. Particularmente en el Costa Brava estuve rodando muy rápido. El simple hecho de haberme mantenido por delante de un campeón de Europa como Raffaele Pinto me sirvió para sentirme contento. En cambio no estoy satisfecho de mis actuaciones en el Rally de Alicante y el Luis de Baviera, en que se me encomendó el grupo 2 y corrí en plan conservador. Me daba la sensación de que arrastraba, pero había que marcar puntos para el campeonato, que es lo que interesa.

–Pero luego volviste a ganar rallies...

–Sí, pero me da la sensación de que no voy tan deprisa como antes. El caso es que los tiempos que obtengo demuestran que sí, pero a mí me da la impresión de que nunca he ido tan deprisa como en los tiempos del Simca.

–¿Qué hubiera pasado si Jorge Babler hubiera seguido corriendo?

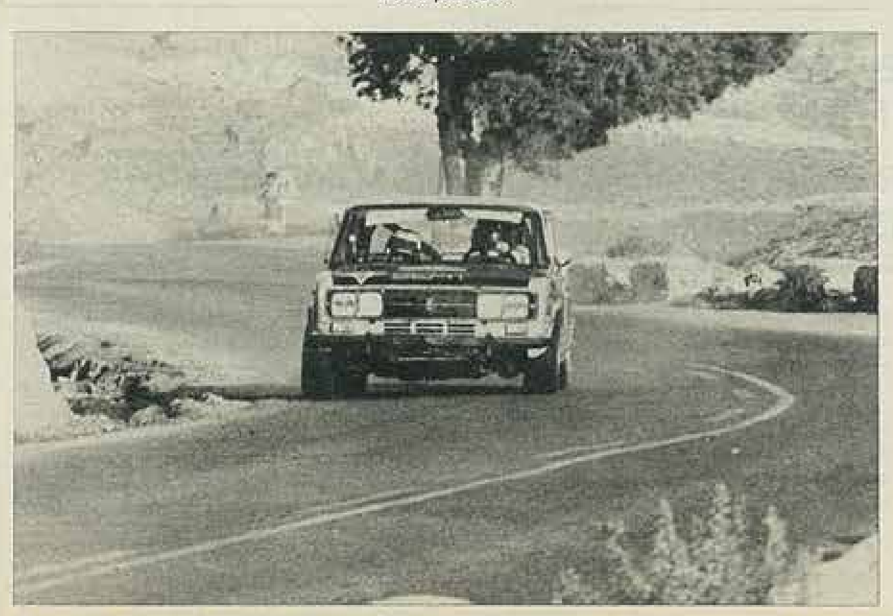
–Que estaría delante de mí. Creo que todavía no he alcanzado el nivel que tenía Jorge el año pasado y, además, lógicamente, él hubiera progresado. Todavía me queda mucho que aprender, pero de todas formas creo que he mejorado muchísimo y, sobre todo, he aprendido a dominar la tierra o, mejor dicho, a dominar el coche sobre los tramos de tierra.

–¿Cómo ha sido el campeonato?

–Ha estado bien. Gracias a la preparación de nuestros coches y la asistencia que se me dio, he podido terminar diez de los catorce rallies en que he participado. De los cuatro restantes, en dos rompí el coche, y en otros dos tuve averías mecánicas. Esta preparación y asistencia son cosas que debo agradecer. Aunque me ofrecieran más dinero, no me iría a otra marca de competición.



Tributo a la popularidad. Zanini es entrevistado para la radio a la terminación de la prueba.



En acción durante la última prueba del año, el Rally Costa del Sol, en que fue tercero.

PROFESIONAL DEL VOLANTE

Casado hace poco más de un año, Antonio Zanini es uno de los pocos profesionales de la competición en España. Es piloto y probador del equipo Seat. Se ha distinguido siempre por sus conocimientos mecánicos, que dieron lugar a que el Simca 1.000 GT fuera competitivo. Su excelente actuación en el Rally Costa del Sol se debió a la elección de un grupo de transmisión diferente al de sus compañeros. Esta elección demostró ser muy fructífera, hasta el extremo de que al final de la primera etapa estaba en primera posición, por delante de los más potentes Porsche. En la última etapa, a fin de no comprometer el título, que deseaba alcanzar por todos los medios, levantó un poco el pie, momento que aprovecharon Etchebers y Fernández para superarle y relegarle al tercer puesto. Sin embargo, esta posición fue suficiente para alcanzar el título.

–El año que viene las cosas van a estar difíciles. Nuestros coches apenas han evolucionado, mientras que las demás marcas han mejorado mucho. Por ejemplo, Pradera, que es un excelente piloto, regular y muy cuidadoso de la mecánica, aunque a veces, en mi opinión, le falta un poco de garra, puede ponérmelo difícil con los Alpine. Y Oñoro está marchando muy deprisa con los Simca. Nuestra ventaja va a residir en la perfección de nuestra asistencia, que hace que nuestros coches terminen las pruebas, mientras que los de nuestros rivales dejan un poco que desear en este aspecto.

–Su copiloto habitual, Adam, se retira...

–No es un grave problema para mí. Yo no le doy gran importancia a quien sea el copiloto. Voy bien con todos, pues no me fío demasiado de lo que me dicen. De todas formas, con Adam estaba muy compenetrado, pues me aguantaba (esto es algo realmente difícil, pues a veces me pongo muy pesado y exigente), pero creo que podré arreglarme sin él perfectamente. El año que viene no sé quién vendrá conmigo. Dudo entre Sabater y Petisco.

–Zanini casi se ha dedicado exclusivamente a los rallies, pero hay otras modalidades deportivas...

–Sí, pero cuesta muy caro participar en ellas y yo tengo una familia que mantener. Además, el campeonato de rallies requiere desplazamientos para entrenar, que por lo menos te retienen la mitad de los fines de semana durante la temporada.

Probablemente, como él dice, no ha alcanzado el nivel de Jorge Babler, pero se encuentra muy cerca de hacerlo. Y eso significa estar a un paso de adquirir categoría internacional.

Sergio PICCIONE
(Fotos archivo y del autor)

DON "RAPHA" YA HA RECOGIDO EL AGUINALDO...

¡Qué malos "gatos" estoy pasando!

¡Uy, uy, uy, qué mala cara tiene este león...!

SUDORES

LAGRIMAS

...ggg.. MIAU... ggg... MIAU, MIAU, ggg...

Athetic

1

SONIA MONTES

PRESENTA EL «CHACOLI-SHOW»:

«GATO POR LEON»

● *Lo ha diagnosticado, acertadamente, el afamado electricista Osbuldo Bombillo:*

–El Athletic de Bilbao tiene el voltaje bajo.

Claro que no hace falta llamarse Osbuldo ni ser electricista para comprender que el ex leonino Athletic tiene el voltaje no bajo, sino bajísimo.

Basta con verle anclado en la zona subterránea de la «Primorosa» División. ¿Qué le ocurre al ex rugiente Athletic? Lo que sí se sabe es lo que le ocurre al benemérito «Raphael» Iriondo: está muy desmejorado, palidín, con la cara larga y con el mal de la «temblaera». ¿Motivo? La desnutrición. Entendámonos: nos referimos —claro está— a la desnutrición golística y puntera que padece el Athletic de sus amores y de sus teleles. Dicha desnutrición afecta mucho a don «Rapha», que lleva al club «sanmamesino» en su corazón (chin-pon). La directiva leonina ha fichado al eminente galeno Rodríguez de la Fuente para que atienda personalmente al en otro tiempo rugiente «león sanmamesino», ahora tan «desanmamesinado».

—No me gusta nada su aspecto –fue su primer diagnóstico—. Más que un león parece un gato. Tengo la impresión de que nos están dando gato por león.

El paciente emitió un ¡miau! muy desvaído.

● *Mientras el ilustre galeno Rodríguez de la Fuente atendía solícitamente al gato, digo al león, en el glorioso feudo «sanmamesino» se oían comentarios para todos los gustos:*

—¡Que vuelvan Garay, Nando y Oceja! –gritaban unos—. ¡Iribar no puede seguir solo ante el peligro, como si fuese Gary Cooper!

—¡Necesitamos una delantera expeditiva! —gritaban otros—. ¡Hay que fichar de nuevo a Zarra y Gainza!

—¡Pues nosotros nos conformaríamos –gritaban los de más allá— con Arieta, Larrauri, Uriarte y Sáez!

Y a coro y orfeón, gritaron todos:

—¡Más sabe el león por viejo que por león!

—Sí –puntualizó don Troglodito—. Sobre todo cuando el león sale gato...

Zarra y Gainza se miraron de reojo. Y diéronse con el codo.

—¿Qué, Telmo? ¿Les echamos una mano a los cachorrillos?

—Sí, Agustinillo. Piru, avisa a la doctora Asland.

● *Venancio y Panizo, que estaban jugando a pídola, interrumpieron la sesión. Aquél acercóse a Súper-Telmo.*

—Tú, que éste y yo también queremos echar una mano a los cachorretes. Así que cuando venga la doctora Asland nos la mandáis para que nos dé un repaso.

¡Los «gatos» de San Mamés no están solos! ¡Están con ellos los inolvidables «leones», dispuestos a vestirse otra vez de corto, a pesar de que sus piernas ya no son tan monas como antaño!

Renació la esperanza en San Mamés, y todos cantaron, como buenos vascos. Fue especialmente emotiva la actuación de José Angel «De La Guarda» Iribar y «Raphael» Iriondo, que lanzaron a los cuatro vientos la vieja copla de la tierra:

¡Desde Santurce a Bilbao
vengo por toda la orilla,
con el «farolillo rojo» levantado
luciendo la pantorrilla!

Lo que ya es inevitable es que este año a los «sanmamesinos» el turrón les sepa a gato al pil pil.





HOY NOS RECIBE...

ANGEL GARCIA FERNANDEZ

(Director de la Mutualidad General Deportiva)



Angel García Fernández es un hombre feliz al frente de una organización modélica, un asturiano de bien, seguidor del Sporting.

- **«NUESTRO ORGANISMO RECIBE LA AYUDA DE LAS QUINIELAS Y EL APOYO Y ESTIMULO EFICAZ LA D. N. DE E. F. Y D.»**
- **«SEGUIMOS UNA POLITICA DE AUSTERIDAD, PERO NO DE TACAÑERIA»**
- **«ANTES DE QUE TERMINE 1974 HABRA MAS DE DOS MILLONES DOSCIENTOS MIL ACOGIDOS»**
- **«HASTA EL 1 DE DICIEMBRE SE HA DESEMBOLSADO POR PRESTACIONES MAS DE CUARENTA MILLONES DE PESETAS»**
- **«SOY DEL GIJON Y DEL PONTEVEDRA. SIGO CON CARIÑO LA MARCHA DEL OVIEDO Y DE LOS EQUIPOS DE LA CAPITAL»**
- **«MI DEPORTE PREFERIDO HA SIDO SIEMPRE EL FRONTON. TAMBIEN ME HA GUSTADO JUGAR AL TENIS, NADAR Y EL AJEDREZ»**
- **«MIS JUGADORES FUERON ZAMORA Y MEANA, Y EN LA ACTUALIDAD, PIRRI. SOY "PIRRISTA"»**
- **«CUANDO FUI A DARLE EL PESAME A LA MADRE DE UN MONTAÑERO MUERTO, ME DIJO CON EXTRAORDINARIA ENTEREZA QUE ERA EL TRIBUTO QUE A VECES HABIA QUE PAGAR A LA MONTAÑA. ELLA TAMBIEN ERA MONTAÑERA»**

Por JULIAN DE REOYO ★ Fotos: CAMPOS



A los pocos segundos de pedir cualquier dato el director, la secretaria, señorita Rosario Cabrera, pone sobre la mesa lo solicitado.

CREO recordar que hace un par de años, por estas mismas fechas, me acerqué hasta la Mutualidad General Deportiva e hice un reportaje de orientación para nuestros lectores, significando mi admiración por tal organismo, dada la perfección con la que allí se trabaja, y recogiendo en unos datos estadísticos la importancia extraordinaria que para el deporte español tiene esta entidad. Hoy he vuelto a la Mutualidad a entrevistar al amigo Angel García Fernández, director de la misma, y en verdad que casi fracaso en mi intento porque el gran deportista gijonés tiende mucho más a hablar de afiliados y accidentes que de su propia persona. Menos mal que nuestros lectores conocen de sobra a Angel García Fernández, que ocupó destacados cargos directivos, iniciador de mil proyectos para el crecimiento y mejor desarrollo del deporte español, y de sobra son conocidos sus trabajos como vicepresidente de la Federación Española de Ajedrez, como jefe de Asuntos Económicos de la Delegación Nacional de Educación Física y Deportes y sus trabajos literarios en pro de una mayor divulgación de todo cuanto pueda beneficiar no ya solamente al deportista español sino a los deportistas de todo el mundo, por cuyo trabajo ha recibido felicitaciones de muchos países que nosotros bien conocemos, pero que enumerarlos sería atentar contra esa imagen callada y modesta del director de la Mutualidad General de Deportes, organismo que funciona tan perfectamente que casi no se habla de él, o al menos como yo creo que debía hablarse; pero es triste y no menos cierto que aquí sólo se airea lo que no funciona.

—¿De Gijón?

—Sí, nací en Gijón.

—¿Del Sporting?

—Sí, soy del Sporting y del Pontevedra, del que fui vicepresidente, y, viviendo como vivo fuera de Asturias, sigo con cariño y deseos de triunfo al Oviedo. Como llevo muchos años en Madrid, voy cada domingo al fútbol, bien sea al Vicente Calderón o al Santiago Bernabéu y es lógico que haya cogido cariño a los dos clubs de la capital.

—¿Quiénes fueron los jugadores que más admiraste en tu juventud?

—Zamora y Meana.

—¿Y actualmente?

—Pirri. Soy «pirrista».

—Langara y Quini, dos goleadores asturianos. ¿Puedes compararmelos?

—No tienen comparación, cada uno en su época y en su estilo son dos grandes jugadores. A Lángara siempre se le recordará como un legendario futbolista, y Quini, en la actualidad, es un bravo goleador en unos tiempos en que no abundan los goles.

—¿Y tus deportes? ¿Cuáles son los deportes que has practicado y practicas?

—He sido un apasionado del frontón y también me gusta mucho el tenis, el fútbol, un poco la natación y el ajedrez. Sobre todo, el frontón, al que he tratado de ayudar cuanto he podido, pero los gravámenes que sobre él pesan y las imposiciones municipales para transformar los frontones en edificios han frenado mi labor, aunque no mi entusiasmo.

—¿Te has preguntado alguna vez por qué esa gran afición hacia este deporte?

—Porque estimo que la pelota es el auténtico deporte nacional. Me ha dado mucha pena los pocos éxitos alcanzados en el último campeonato del mundo de la especialidad. También pienso que se ha desvirtuado el sentido del profesionalismo, porque los profesionales siempre han sido unos magníficos maestros de los que comienzan. Todo esto lo he defendido a rabiar.

—¿Tu ídolo dentro del frontón?

—¡Son tantos! Pero quizá un ejemplo sea la familia de los Atano.

—Tú fuiste vicepresidente de la Federación Española de Ajedrez y tengo entendido que un buen jugador dentro de este deporte.

—Me gusta jugar al ajedrez y hasta me he enfrentado en unas simultáneas contra Torán y Pomar. Contra el primero llegué



Angel García Fernández ha ido poniendo ante Julián de Reoyo cuantos datos precisaba este último para la entrevista.



Angel García Fernández y el secretario general de la Mutualidad, Guillermo Ruiz Gijón, atendieron solícitos las demandas de nuestro compañero Reoyo.

hasta la jugada veinticuatro; después, el resultado te lo puedes suponer.

—Pasemos a la Mutualidad, a esa mutualidad de todos los españoles deportistas y de la que tú estás deseoso de hablar. ¿Cuántos afiliados hay en estos momentos?

—Hasta el 1 de octubre había más de millón y medio, pero antes de que termine este 1974 pasarán de los dos millones doscientos mil, porque, como es sabido, en estos últimos meses es cuando comienza la temporada en muchos deportes.

—¿Cuántos accidentes?

—Hasta el primero de diciembre actual se han abierto diecisiete mil setecientos ochenta y tres expedientes.

—¿Cuántos de estos afiliados lo son de forma gratuita?

—En estos momentos, seiscientos sesenta y seis mil ochocientos diecinueve.

—¿Cuánto ha desembolsado la Mutualidad en lo que va de año?

—Cuarenta millones ohocientas veintidós mil pesetas.

—¿Cómo es posible este milagro, pensando en que los deportistas amateurs pagan cuotas que oscilan entre diez y cuarenta pesetas por año?

—Las cuotas, casi simbólicas, que van de diez a cuarenta pesetas, según el riesgo del deporte que practiquen, en el campo amateur, y quinientas en los profesionales, no pueden cubrir en absoluto los gastos de las prestaciones, y si a éstos se puede hacer frente es gracias a la ayuda que se recibe a través del Patronato de las Apuestas Mutuas Deportivas y al apoyo y estímulo eficaz de la Delegación Nacional de Educación Física y Deportes. También hay que hacer constar el magnífico trato que recibimos tanto de los centros sanitarios como de los médicos de toda España.

—El fútbol está fuera de vuestra organización.

—El fútbol federado, sí; porque cuando se creó la Mutualidad General Deportiva ya existía la Mutualidad de Futbolistas; sin embargo, tenemos acogidos a más de veinte mil futbolistas de Educación y Descanso y de otros convenios por los cuales quedan acogidos, dentro de los beneficios de esta Mutualidad, muchos jugadores no federados.

—¿Cuál ha sido el expediente más costoso, el accidente más grave?

—El sufrido por Fernando Alcázar, que estuvo mucho tiempo en estado de coma, como el futbolista Martínez; sufrió un accidente aéreo y al final la ciencia no pudo salvarle. La Mutualidad cerró el expediente con un gasto de dos millones novecientas cuarenta y un mil ciento sesenta pesetas.

—¿Tiene la Mutualidad suficiente dinero?

—De momento, sí. Llevamos una norma de austeridad, aunque no de tacañería. Aquí hay que volver a nombrar la gran colaboración que todos nos prestan. Hay que hacer también constar que por incapacidad total o muerte antes había una indemnización de doscientas mil pesetas y ahora es de quinientas mil.

—¿Cuántos deportistas han fallecido durante el trienio de 1971-72-73?

—Ciento cincuenta.

—¿La Federación que más fallecimientos tuvo?

—Montañismo, con cincuenta y cinco; seguida de caza, con dieciocho, y deporte aéreo, con diecisiete.

—¿Cuál es el deporte que más lesiones produce?

—Dentro de ese mismo trienio que antes señalábamos, el rugby.

—¿Y el que menos?

—Hay varios que no han tenido ningún expediente: billar, colombofilia y tiro de pichón.

—¿Cuál es el caso que más te ha impresionado?

—Comprenderás que, por desgracia, son muchos los que verdaderamente te impresionan. En fútbol, el de Martínez. Hace un año, el de la gimnasta Mercedes Rascón, y recuerdo uno impresionante, que fue el accidente sufrido por los hermanos Fernando y José Romero Palacios, en el que perdió la vida el primero de ellos; dos hombres de la montaña, dentro de una familia de montañeros, y cuando fui a visitar a José, allí estaba su madre, con una entereza increíble, extraordinaria, casi conceptuando que la vida que había perdido su hijo era como un tributo a la montaña. Ella y su marido estaban consagrados también a este deporte.

—Dime, Angel, ¿cuántas lesiones has sufrido en tu vida deportiva?

—Dos o tres.

—¿Te atendió un médico particular o uno de la Mutualidad?

—Entonces yo era muy joven y no existía la Mutualidad, me atendió un médico particular.

Angel García Fernández, director de la Mutualidad General Deportiva desde hace tres años, de esa Mutualidad que es una necesidad sentida, ejemplo y espejo para muchísimas naciones, puesto que conviene resaltar con legítimo orgullo y satisfacción el hecho de figurar a la vanguardia de los países en el campo de la previsión deportiva-social, al establecerse una eficaz protección a favor del practicante de cualquier deporte, ayudando así al deportista a salvar la barrera del riesgo, procurándole la asistencia y auxilios necesarios en caso de accidente. Esta proyección de índole moral y humanística es un verdadero ejemplo dentro de las organizaciones del deporte mundial. Lo difícil, lo verdaderamente difícil, es entrevistar a su director, porque, cuando uno habla de goles, él lleva su conversación al terreno de las afiliaciones, de los accidentes, de las prestaciones, y es casi imposible saber cuáles eran sus ídolos ni su equipo preferido, porque no le gusta hablar de sí mismo. Le gusta hablar de su equipo de colaboradores de la Mutualidad, de un equipo que funciona a la perfección, ya que cuantos datos hemos solicitado nos han sido suministrados en segundos con toda exactitud, dentro de una sede en la que todo es orden, pulcritud y eficiencia, en la que día a día se despachan todos los expedientes sin dejar nada para mañana y de la que una vez más voy a decir que yo no conozco otra mejor.



Nada se deja para mañana. Los expedientes, al día. El momento de la firma cierra la actividad de la Mutualidad.

«MUNICH-74», de JULIAN DE REOYO, SEGUNDA EDICION

● En el pasado mes de agosto apareció en toda España el libro-revista «Munich-74, duelo Cruyff-Beckenbauer», escrito por nuestro enviado especial al Mundial alemán Julián de Reoyo. La obra, sin grandes pretensiones, era un compendio completo del magno certamen del fútbol mundial, y nos atrevimos a pronosticar que resultaría un éxito. Los resultados vienen a darnos la razón, y en estos días, vendidos los primeros cuarenta mil ejemplares, ha salido la segunda edición ya a la venta en todos los quioscos de nuestra geografía, para cubrir la curiosidad y enriquecer las colecciones bibliográficas futbolísticas de nuestros aficionados.

«Munich-74» es una obra con un copioso material fotográfico en color y blanco y negro, que ha recibido los más encendidos elogios de la crítica deportiva, y que de seguro continuará en la misma línea hasta llegar a todos los aficionados del balompié. También a Hispanoamérica ha sido distribuida la publicación de Julián de Reoyo, por lo que el éxito ha traspasado nuestras fronteras, lo cual nos congratula a todos los que con el autor realizamos la labor informativa semanal de AS-COLOR





● Fútbol. Carlos Alberto Abal, argentino, es otro «oriundo» incorporado a nuestro balompié. ¿En qué equipo?

A. Málaga. □
B. Levante. □
C. Oviedo. □
D. Zaragoza. □
E. Carabanchel. □

● Hípica. Si le hablan de un caballo «overo» debe saber que es de color...

A. Blanco. □
B. Santiago. □
C. Negro. □
D. Gris. □
E. Rojizo. □

● Socorrismo. Ha sido muchas veces campeona de España, y es campeona del mundo individual y por equipos. ¿Su nombre?

A. Rosa Castell. □
B. Concepción Feliú. □
C. Blanca Romero. □
D. Teresa Paredes. □
E. Marisol Gades. □

● Atletismo. El récord nacional femenino de salto de longitud lo ostenta Isabel Montañá. ¿Con qué marca?

A. 4,92 metros. □
B. 5,92 metros. □
C. 6,92 metros. □
D. 7,92 metros. □
E. Little Kiss. □

● Fútbol. ¿Cree usted que en alguna Liga de Primera División española no se produjo ningún resultado de cero a cero?

A. No. □
B. Sí: en la Segunda. □
C. Sí: en dos. □
D. Ni en Liga ni en Campeonatos de España. □
E. En casi todas. □

● Balonmano. También hay fichajes yugoslavos en nuestro balonmano. Por ejemplo, Mitrovic, que juega en el...

A. Estrella Roja. □
B. Calpisa. □
C. Atlético de Madrid. □
D. San Antonio. □
E. Marcol. □

● Fútbol. Es un portero de Tercera División llamado Basauri, con la hazaña de haber encajado cinco goles en doce partidos. ¿Su club?

A. San Sebastián. □
B. San Lorenzo. □
C. Eibar. □
D. Levante. □
E. Mestalla. □

● Boxeo. Stracey es el campeón europeo de los welters. ¿Nacionalidad?

A. Holandesa. □
B. Belga. □
C. Alemana. □
D. Inglesa. □
E. Stranceira. □

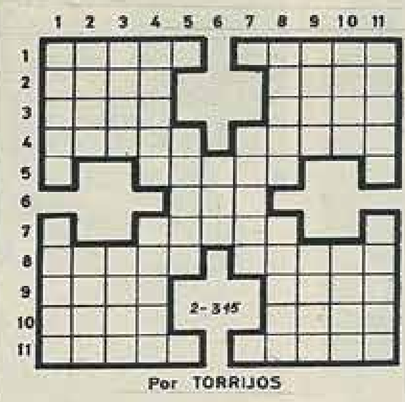
● Hazañas históricas. En 1943, Walter Nilson cruzó Norteamérica (Nueva York a San Francisco) montado..., ¡en monociclo! ¿Cuántos días cree que invirtió en ello?

A. 17. □
B. 67. □
C. 117. □
D. 167. □
E. 7. □

● Hazañas históricas. En 1905, Dick McInnes (Kentucky) se elevó en el aire, colgado de una cometa, y remolcado por un pequeño barco, y recorrió 390 millas. ¿Cuánto cree que se mantuvo hasta amerizar?

A. 12 horas. □
B. 12 días. □
C. 12 meses. □
D. 12 años. □
E. 12 siglos. □

CRUCIGRAMA



Por TORRIJOS

HORIZONTALES. 1: Cada una de las divisiones de una pista de carreras por donde va cada uno de los atletas. Extingue el fuego o la luz. 2: Especie de criba grande. Reces. 3: Grapa, pieza metálica cuyos extremos se clavan para unir o sujetar dos cosas. Asunto o materia de una lección o discurso. 4: Provincia vasca. Labráis. 5: Primer mes del año. 6: Parroquia del Ayuntamiento de Mieres, en la provincia de Oviedo. 7: Una de las categorías de peso en boxeo. 8: Garantizo mediante aval. Persigo sin dar tregua ni reposo. 9: Fin señalado a una competición deportiva. Paraíso terrenal. 10: Emperador de Germania fundador del Sacro Imperio Romanogermánico. Conjunto de reglas establecidas para el culto y ceremonias religiosas. 11: Reunión y fiesta nocturna. Cabellos que se han vuelto blancos.

VERTICALES. 1: Pequeñas ensenadas. Manojos de flores. 2: Gran lago salado del Asia central rusa. Vena, filón en las minas. 3: Parte de los troncos y ramas de los vegetales que, hecha trozos, se destina para la lumbre. Divinidad egipcia que corresponde a la griega Afrodita y a la latina Venus. 4: Cada uno de los procedimientos que se emplean en judo para derribar al contrincante. Cada una de las dos caras de una hoja de papel. 5: Invalido, dejo sin valor una cosa. 6: materia textil suministrada por una planta que crece en el archipiélago Indico. 7: Perfume muy agradable. 8: Uno de los aparatos en que se practican ejercicios gimnásticos. Cada una de las partes laterales de la calle destinada al tránsito de peatones. 9: Futbolísticamente, zona de peligro. Dios supremo en la mitología escandinava. 10: Hablé con voz lastimosa. Cualquier hongo de sombrerillo. 11: Tostase al fuego. Figuras geométricas.

DIEZ ERRORES DIEZ



horóscopo del deportista

del 17 al 23 de diciembre de 1974 — Por MARCO ALFA



ARIES
21 marzo-20 abril
FORMA FISICA: Equilibrio orgánico. Este período de tiempo le será favorable. REFLEJOS: Bastante agilidad y precisión en movimientos. PELIGROS: Ninguno que atente contra su integridad. SUERTE: Normal. El mejor día para resolver sus asuntos podrá ser el 23.



LIBRA
23 septiembre-22 octubre
FORMA FISICA: Su organismo alcanzará y mantendrá la estabilidad necesaria. REFLEJOS: Muy normales. Se sentirá bastante tranquilo. PELIGROS: Mucho cuidado con los golpes en la espalda. SUERTE: Semana variable. No espere mucho de ella.



TAURO
21 abril-20 mayo
FORMA FISICA: No se encuentra en situación física óptima: procure relajarse. REFLEJOS: Algo lentos y con una ligera tendencia a los fallos. PELIGROS: Riesgos mínimos y fáciles de superar. SUERTE: Le dará la espalda durante los días 19 y 21.



ESCORPION
23 octubre-21 noviembre
FORMA FISICA: La potencia se verá algo mermada. Gastará muchas energías. REFLEJOS: Pérdida de espontaneidad en los últimos días. PELIGROS: Alguna retirada imprevista le amenazará. SUERTE: Buena semana para intentar algún cambio y quedar por ello beneficiado.



GEMINIS
21 mayo-20 junio
FORMA FISICA: Normalidad funcional. Buen tiempo para lograr la estabilidad. REFLEJOS: Bastante buenos. Podrá improvisar con acierto. PELIGROS: Nada tema: ninguno le amenaza por ahora. SUERTE: Durante el día 22 algo puede torcérsele.



SAGITARIO
22 noviembre-21 diciembre
FORMA FISICA: Funcionará al máximo. El rendimiento será muy elevado. REFLEJOS: Evite la confianza y no tendrá que lamentar descuidos. PELIGROS: Podrá sufrir un mayor número de caídas. Tome precauciones. SUERTE: Le favorecerá sólo en contadas ocasiones.



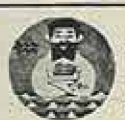
CANCER
21 junio-22 julio
FORMA FISICA: Intente descansar. No se someta a ejercicios demasiado violentos. REFLEJOS: Las distracciones y errores serán algo más frecuentes. PELIGROS: Ninguno importante presenta su estudio astrológico. SUERTE: En sus propósitos se encontrará poco respaldado por ella.



CAPRICORNIO
22 diciembre-20 enero
FORMA FISICA: Los ejercicios de recuperación le beneficiarán mucho. REFLEJOS: Sólo normales. Le conviene aumentar su interés. PELIGROS: Los propios de cada deporte, pero sin consecuencias. SUERTE: Le favorecerá durante los días 17 y 18.



LEO
23 julio-22 agosto
FORMA FISICA: Los desequilibrios tendrán mucho que ver con los excesos. REFLEJOS: Con cierto retraso captará los estímulos poco potentes. PELIGROS: Semana algo intranquila. Aumente las precauciones. SUERTE: Continuará apoyándole. El día 20 será la mejor fecha.



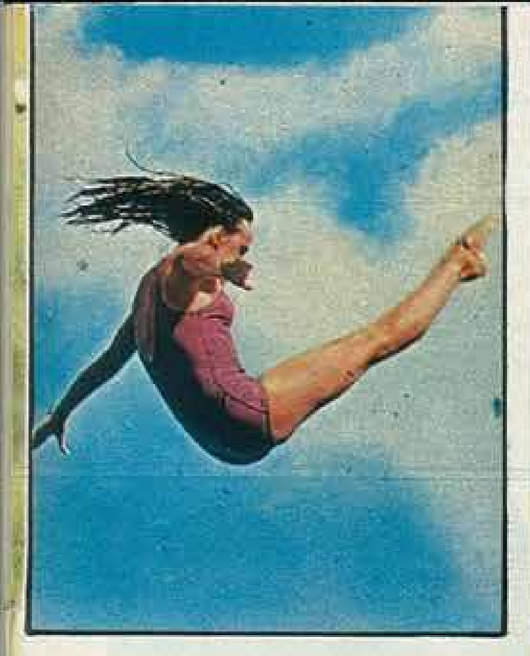
ACUARIO
21 enero-19 febrero
FORMA FISICA: Cuide la alimentación y dedique más tiempo a prepararse. REFLEJOS: Reguladores. Procure seguir los consejos dados arriba. PELIGROS: Nada serio le amenazará. Actúe con toda tranquilidad. SUERTE: Los descuidos del contrario le beneficiarán mucho.

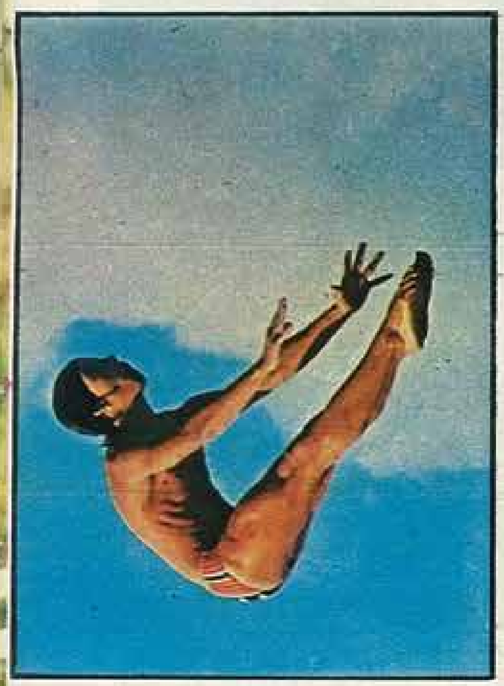


VIRGO
23 agosto-22 septiembre
FORMA FISICA: Posible situación de agotamiento. Nivel de resistencia algo bajo. REFLEJOS: Normales en deportes muy breves. PELIGROS: Semana muy tranquila en este terreno. SUERTE: La influencia será de signo más bien positivo. Actúe con optimismo.



PISCIS
20 febrero-20 marzo
FORMA FISICA: Las alteraciones respiratorias ofrecerán poca resistencia. REFLEJOS: Mejores que en días anteriores. Tiempo óptimo de reacción. PELIGROS: Procure prevenir el tirón muscular. SUERTE: Durante el día 23 le favorecerá en todo lo que haga.





ZAMBULLIDA DE ALTO VUELO

● La expresión «tirarse de cabeza al agua» es internacionalmente conocida. Ahora bien, hay artistas en la materia. Diríamos que especialistas en este deporte.

Las zambullidas normales se efectúan en trampolines situados a unos tres metros de altura del agua. Las zambullidas de alto vuelo se realizan desde un mínimo de cinco a un máximo de diez metros. Lo fundamental en uno u otro caso es saber penetrar en el agua bien de cabeza o de pie. Lo peor es caer de plano, la llamada vulgarmente «tripada», que suele ser dolorosa, además de antiestética. La puntuación, desde luego, depende de la acrobacia que se realiza en el aire antes de sumergirse.

En los grabados vemos dos espectaculares saltos individuales y otro en grupo.

YOLANDA PSICOANALISTA CON CLIENTELA MUY DEPORTISTA

Por DON OPAS - Foto: LARRU - Dibujo: R. SEGURA

PUSKAS
«TRIPITA PUM»



—¡AY, madre! ¿Qué es eso que asoma por la puerta?

—Es mi tripitaaa... Detrás de ella voy yooo.

—Pues cuando llegue, me avisa.

—De acuerdooo...

....

(Tres minutos más tarde.)

—Ya estoy aquí. Soy Pancho Puskas.

—Trate de girar un poco hacia la derecha... usss... porque está aprisionándome contra la pared... usss... con la tripita... usss...

—Pues retire la mesita hacia la izquierda.

—Usss... eggg... usss...

—Eggg... usss... eggg...

—Tiene usted cara de querubín, de enanito de Blanca Nieves, de locutor de Telediario cuando lee noticias nacionales.

—Es que el agradecimiento y la bondad se reflejan en mi rostro. Quiero besar a todos las manos y los pies. Mire usted, soy un hombre agradecido.

—Enternecedoras palabras las suyas, don Pancho. ¡Ojalá sirvan de ejemplo a un mundo dominado por el egoísmo y la maldad! Pero ¿a quiénes y por qué les está tan agradecido?

—¡A los beneméritos «presis» del Murcia y del Real Madrid! ¡Gracias a ellos, hoy estoy un poquito más guapo que hace una semana! Figúrese la ilusión que me embarga... ¡Porque si sigue la racha, al final de temporada puedo ser el Alain Delon del balompié español!

—¡Exagerao!

—Como lo oye. Lo tengo calculado. ¡Necesito besar inmediatamente las manos y los pies de esos santos varones! ¿Dónde están?, que me los como; digo, que me los beso!

—Trate de explicarme sosegadamente su caso, don Pancho.

—Usted sabe que estoy muy gordo.

—Eso dicen... esto... usss... las malas lenguas... usss...

—Y que en repetidas ocasiones he tratado de suavizar mi línea asistiendo a saunas y gimnasios, sin conseguirlo. E, inclusive, desde que llegué a los Madriles fui cliente fijo de la Empresa Municipal de Transportes en las horas punta, hasta que un día un guardia me prohibió subir a un autobús, alegando que resultaba gravoso a la empresa.

—¿Qué razones esgrimió el agente?

—Razones de peso. Que como tengo esta tripita ocupaba el espacio de catorce viajeros... Imagínese mi desesperanza... ¡Me vi compuesto y con tripita hasta el final de mis días! Hasta que esos beneméritos y santos varones que rigen los destinos del Real y el Murcia me tendieron su salvadora mano.

—Explíquese mejor, por favor.

—Está claro, doctora. ¡No hay mejor sauna y mejor gimnasio que el banquillo! ¡Allí, uno suda la gota gorda, se consume, se muerde las uñas! Y se adelgazan kilos y más kilos... El Murcia me tendió su mano en vísperas del partido contra el Real... ¡Qué detalle más hermoso! ¡En noventa minutos de juego eliminé siete kilos! ¡Lo que sudé, madre! ¡Qué manera de quemar grasas! ¡Ni en el mejor gimnasio del mundo hubiera dado tal «tute» a mi tripita! ¿Comprende ahora las razones de mi agradecimiento? ¿Comprende ahora por qué tengo más cara de bondadoso que José María Iñigo? Unos cuantos «suplicios» más en el banquillo, y... ¡adiós tripita, compañera de mi vidaaaa! Ahora estoy satisfecho de ...usss... esto... no haber fichado por el Madrid. ¡Se suda más en el banquillo del Murcia!

—Parece que hay goteras...

—Soy yo. Es que de sólo pensar en los próximos partidos me pongo a sudar... ¡Qué esbelto voy a ponerme!

LOS cotilleos

de NIVARDO PINA

LAS fiestas azulgranas del 75 aniversario de la fundación del club barcelonista no han terminado, como el vulgo dice en casos semejantes, como el rosario de la aurora, pero poco le ha faltado... Le va a faltar, que aún no ha finalizado el año de su celebración. Lo que empezó en olor de multitud puede terminar en protestas de la misma multitud..., si este próximo domingo, en Altabix, las cosas se producen como sucedieron en el pasado en Villamarín, es decir, encajando el Barcelona una nueva derrota ante el Elche, lo que ya ha sucedido ante la Real Sociedad, el Español y el Betis. Porque la verdad es que el campeón de la pasada temporada este año va pareciendo más un equipo «para andar por casa» que el potente grupo confeccionado a base de ases y millones, que llena las arcas de los clubs visitados, pero ni vence ni convence. Tres derrotas, dos empates y un solo éxito —en Gijón, y protestado— no es palmarés al exterior para entusiasmar a «los» de Canaletas...

EL LIO DE LOS ORIUNDOS

Sigue armando ruido —bueno, la verdad es que no mucho y, desde luego, bastante menos que lo que esperaran Athletic y Real Sociedad...— el asunto de los oriundos falsos, o, por lo menos, dudosos, sacados a relucir por los clubs vascos. No vamos a decirles a nuestros lectores, una vez más, que la Federación Nacional nada o poco puede hacer frente a unos documentos controlados por el Ministerio de Asuntos Exteriores. Simplemente si éste llegara un día y comunicara que tales documentaciones no eran válidas podrían tomarse medidas sobre los jugadores..., pero pensando en un porvenir y no en el presente. Entre otras cosas, porque, cuando tal suceda —si sucediera—, la Liga estará por sus jornadas finales y para entonces «a lo hecho, biberón». Lo que se hará —o haría— entonces será tomar medidas con vistas al porvenir... Y el Athletic está más para pensar en el presente que en el futuro...

LOS ARBITRAJES SIGUEN IGUAL

De la relación de árbitros de Primera División de nuestro fútbol, si hacemos una selección —una mínima selección— de valores, todos los demás «se pueden llamar de tú». Con una particularidad que añadir: que las cosas cada día —cada jornada— se están poniendo peor. Las actuaciones de la mayoría son seguidas con protestas, tarde tras tarde, y la famosa moviola de nuestra TVE y su crítico Ortiz de Mendibil ponen al descubierto fallos y más fallos de una magnitud fuera de serie. Lo bueno —mejor sería decir lo malo— del caso es que estos fallos se producen en jugadas de una claridad manifiesta. Pero parece que ser árbitro, en la mayoría de los casos, es sinónimo de masoquismo, y que los colegiados gustan de empeorar sus situaciones, ya de por sí y por adelantado convengamos que nada fáciles. Y lo más curioso es que convierten partidos normales en dificilísimos por errores en que no incurrirían árbitros infantiles. ¿Es que no tiene remedio la cosa?

LOS PARTIDOS INTERNACIONALES

Nuestro fútbol de selección está en descanso a la espera del primer miércoles del próximo febrero, en que se jugará el segundo encuentro «europeo» frente a Escocia, esta vez en terreno hispano..., aunque hasta el momento aún no se sepa exactamente en cuál de ellos va a jugarse de forma definitiva. Una cosa hay decidida por adelantado: el celebrarlo en una capital del Sur, de terreno seco y clima no caluroso, porque por tales fechas aún no hace calor en ninguna parte, pero sí, al menos, que luzca el sol, a cuyas características temporales no estén acostumbrados nuestros contrarios de turno. Entonces se habla de Málaga o Alicante..., sin dejar de lado a Sevilla, en donde, como se sabe, el jugador número doce de la selección —el aficionado de aquella capital— puede ser factor importante en la consecución de un buen resultado de los «Kubala-boys». La FEF decidirá la duda antes de fin de año...

Y EL MADRID-BARCELONA... ¿CUANDO?

El partido de la plus-máxima rivalidad de nuestra Liga —al menos, en los momentos actuales—, y nos referimos, claro está, a jugar entre Real Madrid y Barcelona, fijado, según el calendario oficial de la competición, para el domingo 5 de enero próximo, ¿cuándo se jugará definitivamente? Parece que el club de Chamartín ha solicitado un cambio de fecha —de 24 horas solamente, bien anteriores o posteriores—, basándose en que tradicionalmente la víspera de la festividad de los Reyes Magos es jornada máximo-laborable, pues los comercios no se cierran hasta pasada la media noche. Por ello, gran parte de la afición madrileña estaría en «offside» en tal encuentro. Claro está que hay por medio la prohibición de cambiar ningún partido de domingo, salvo las coincidencias de partidos europeos el miércoles siguiente... ¿Qué sucederá entonces? Vaya un avance sobre el caso: el Barcelona está dispuesto a dar su aceptación a lo que se acuerde. Entonces, todo queda en manos de la Federación. Esperemos...

SEMANA. S. A.

En cumplimiento de lo dispuesto por el artículo 24 de la vigente Ley de Prensa e Imprenta, SEMANA, Sociedad Anónima, editora de AS-COLOR, se complace en poner en conocimiento de sus lectores los datos e informaciones que dicho precepto legal exige:

PRIMERO. Personas que constituyen los órganos rectores de SEMANA, S. A. Administradores únicos: don Luis Montiel Balanzat y don Vicente Montiel Rodríguez de la Encina; Apoderados Generales: don Luis Montiel Rodríguez de la Encina y don Juan López Gálvez.

SEGUNDO. Personas propietarias de participaciones superiores al 10 por 100 del patrimonio social: don Luis Montiel Balanzat, don Luis Montiel Rodríguez de la Encina y don Vicente Montiel Rodríguez de la Encina.

TERCERO. Balance general al 31 de diciembre de 1973. ACTIVO. Disponible: Caja y Bancos, 19.839.361,02. Realizable: Corresponsales, 18.937.786,55. Efectos a Cobrar, 48.755.851,00. Almacén, 74.949.139,66. Inmovilizado Material: Maquinaria e instalaciones, 212.678,51. Mobiliario y Enseres, 1.182.252,74. Disponibilidades Fondo de Previsión, 46.021.020,24. Vehículos, 157.159,00. Bienes afectos al Apoyo Fiscal, 76.333.201,55. Inmovilizado inmaterial: 1.824.869,69. SUMA: 288.213.319,96. PASIVO. Capital y Reservas: Capital, 10.000.000,00. Reserva legal, 430.125,00. Reserva voluntaria, 42.100.000,00. Fondo de Previsión Inversiones, 41.500.000,00. Amortización Disponibilidades Fondo de Previsión, 5.416.747,41. Previsión Fallidos, 6.401,31. Exigible: Colaboradores, 1.508.895,00. Acreedores varios, 19.840.752,26. Proveedores, 67.519.147,97. Retenciones, 5.068.517,20. Provisión Pago Impuestos, 3.292.465,00. Pagos diferidos, 1.887.776,55. Efectos a Pagar, 6.686.715,74. Cuentas de Orden, 82.956.077,62. SUMA: 288.213.319,96.

SOLUCION A ¿ESTA USTED SEGURO?

1: Carabanchel (E). 2: Blanco (A). 3. Teresa Paredes (D). 4: 5,92 metros (B). 5: Sí: en la segunda. (B). 6: San Antonio (D). 7: Mestalla (E). 8: Inglesa (D). 9: 117 (C). 10: 12 horas (A).

SOLUCION AL CRUCIGRAMA

HORIZONTALES. 1: Calle. Apaga. 2: Arel. Ores. 3: Laña. Tema. 4: Alava. Aráis. 5: Enero. 6: Ujo. 7: Pluma. 8: Avalo. Acoso. 9: Meta. Edén. 10: Otón. Rito. 11: Sarao. Canas.

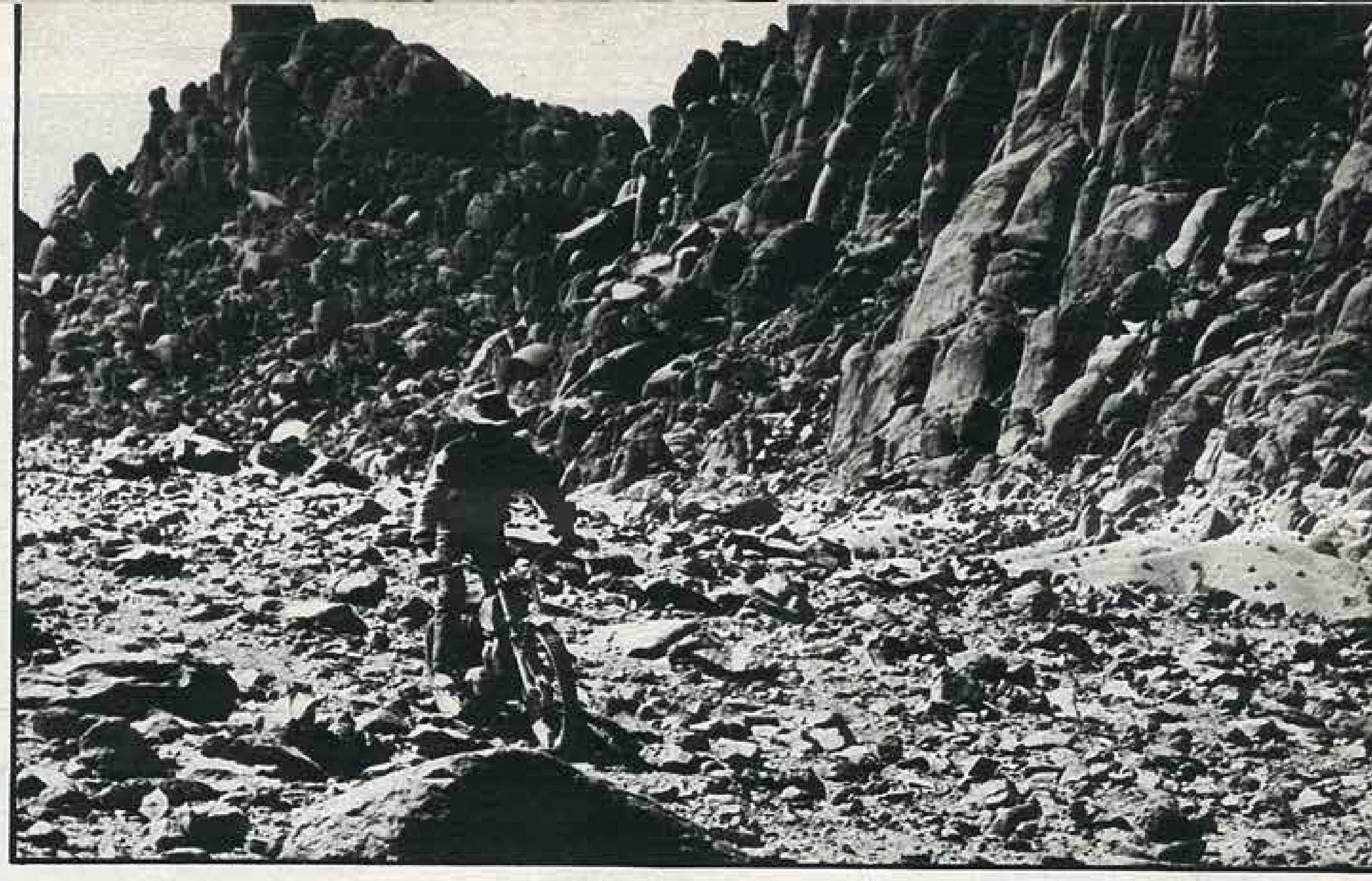
VERTICALES. 1: Calas, Ramos. 2: Aral. Vetal. 3: Leña. Ator. 4: Llave. Plana. 5: Anulo. 6: Eju. 7: Aroma. 8: Potro. Acera. 9: Area. Odín. 10: Gemi. Seta. 11: Asase. Conos.

SOLUCION A LOS DIEZ ERRORES

1: Pelo de la señora. 2: Boca del chico. 3: Boca de la señora. 4: Pernera izquierda del pantalón del deportista. 5: Corbata del padre. 6: Cordón del zapato derecho del mismo señor. 7: Zapato izquierdo de la señora. 8: Bigote del señor «sentado». 9: Ventana en edificio situado en la calle. 10: Una pata del sillón.

LA CONQUISTA DEL KILIMANJARO EN MOTO

UNA APASIONANTE HAZAÑA DEPORTIVA QUE SUS PROTAGONISTAS SI HAN PODIDO CONTAR



Un paso difícil. El piso sobre el que ruedan las motocicletas no es precisamente el de una autopista...

EL Kilimanjaro, con sus 5.895 metros de altura, ha sido siempre una extraordinaria tentación para todos los amantes del alpinismo. Ser la máxima altura de un continente, el africano, tiene esas exigencias. Sin embargo, los héroes de esta aventura sabían que la cima ya había sido conquistada a pie y decidieron intentar un nuevo récord: batir el Kilimanjaro sobre moto.

Pero su intento fue mucho más lejos. Christian Gallissian, de treinta años, periodista, un hombre que ha viajado por todo el mundo hasta el punto de visitar setenta y seis países en dos años —casi un viajero profesional—; Paul Bordes, de veintiún años, corredor profesional y mecánico especializado, y Frank Lucas, de cuarenta años, corredor profesional de moto-cross, partieron de Toulouse, sobre sus máquinas, para atravesar la mayor parte del continente africano y batir, además de la cima del Kilimanjaro, las cumbres del Monte Kenya (5.195 m.), Ruwenzori (5.120 m.) en Uganda, Camerún (4.320 m.), Assekrem (3.400 m.) y Akar-Akar (2.845 m.).

En total, el intento de estos tres esforzados deportistas cubrió alrededor de 37.000 kilómetros y el récord de ascender a seis cumbres en las que nunca se había oído el trepidar de unas motocicletas. Las máquinas que utilizaron fueron tres modelos de una misma marca que abarcaban de 250 a 280 c. c.

El viaje exigió la travesía del desierto del Sahara en dos direcciones, ida y vuelta, el paso por Níger, República Centroafricana, Congo, hasta llegar al triángulo Uganda, Ruanda, Tanzania, donde se encuentran la mayor parte de las alturas batidas. De regreso, cruzaron también el Camerún, antes de internarse de nuevo en el Sahara, camino de Francia.

No obstante, la hazaña fundamental de este equipo, que siempre se sintió más atraído por lo que su intento tenía de deporte que de popularidad, fue la ascensión al Kilimanjaro. Y nadie mejor que ellos para contarlo.

DE PROYECTO A REALIDAD

«Cuando llegamos al pie del Kilimanjaro, en el hotel Kibo, nos informaron que, desde el 1 de enero, la montaña había sido catalogada como parque nacional, y no se permitía la entrada en él sobre ninguna clase de vehículo. Nuestra moral se derrumbó, pero la idea surgió como un chispazo. Al día siguiente, nuestro equipaje había aumentado en once bultos. En el interior de ellos iban las máquinas desmontadas.

Después de diecisiete kilómetros a pie, alcanzamos el primer refugio, donde nuestra primera tarea fue la de montar las motocicletas. Una vez realizada esta operación, recorrimos nuestros primeros veinte kilómetros sobre las máquinas, hasta Orombo. Allí, a nuestra izquierda, aparecía majestuoso el objetivo primordial de nuestra expedición: el Kilimanjaro.

Establecimos el campamento y, al día siguiente, a las seis de la mañana, iniciamos el ascenso. Desde nuestra base a la cima, la diferencia de altura era, aproximadamente, de 2.500 metros.

Frank atacó la primera rampa y durante dos horas sólo pudo avanzar unos tres kilómetros. Le encontramos casi exhausto por el esfuerzo. El menor movimiento resultaba tan duro que todos terminamos con el resuello desfondado y la cara cambiando de color. La inclinación era de un 50 por 100, más o menos, y una ascensión directa era imposible. Nos decidimos, pues, por intentar un movimiento en zigzag. Después de otras dos horas, alcanzamos una altura de mil metros más. Paul estaba agotado, Frank tenía la lengua colgando y yo no me encontraba mucho mejor. Las reservas de combustible habían descendido aparatosamente. Un problema más a tener en cuenta.

De repente, Paul decidió abandonar. Se sentó en el suelo y comenzó a llorar. El esfuerzo sobrehumano estaba acabando con él. Sin embargo, gracias a un balón de oxígeno que llevábamos, logramos salvarle física y moralmente. Poco después, a Frank comenzó a sucederle lo mismo. El color de su rostro comenzó a cambiar. El oxígeno fue también su salvación. ¡Aquello era una hecatombe! Sin embargo, todo pareció solucionarse.

Seguimos la ascensión. De pronto mi motocicleta se paró en seco. Me había quedado sin combustible. Eran dos horas de descenso hasta la base y seis de ascensión en las condiciones relatadas. Frank dijo: "Ahí está la cima. Faltan doscientos metros de ascensión y nunca llegaremos." Tuvimos que descender al campamento. Nuestros guías habían llevado allí a Paul, que parecía encontrarse mejor, aunque moralmente destrozado.

Frank había quedado citado conmigo cuando yo regresara. Cuando llegué al lugar, no le vi. Comencé a llamarle y a buscarle. Entonces oí ruido en una cueva y me temí lo peor. Quizá algún animal... Entré. Y allí vi a Frank, tumbado en el suelo, rezando semiinconsciente. Le di algo de coñac y un poco de azúcar, y así recobró el conocimiento. Le pregunté s quería bajar al campamento. "No, tengo que conseguirlo", fue su respuesta.

A las seis reiniciamos el ascenso. Mis manos estaban casi heladas por el frío. El paisaje era magnífico. Después de dos horas nos encontramos junto al borde del cráter. Sólo quedaban unos pocos metros. Pusimos en ellos toda nuestra determinación. Todo era extraordinario. Paramos y observamos aquellas maravillas: los glaciares, las montañas próximas, la nieve que caía lentamente. Ni Hemingway lo hubiera



Una empresa como esta necesita tener previsto todo lo relacionado con el abastecimiento y material. Aquí vemos los vehículos con sus cargas correspondientes.



Hay que vencer imprevistos. Sobre un improvisado puente de troncos de árbol pasan las máquinas.

soñado así. Sin embargo, aún quedaban unos metros. Así se lo hice notar a Frank. Pero aquello era demasiado. No quería oír una sola palabra sobre ascensiones. Le di una buena ración de oxígeno y le convencí de que era estúpido abandonar el intento a pocos metros de la cumbre.

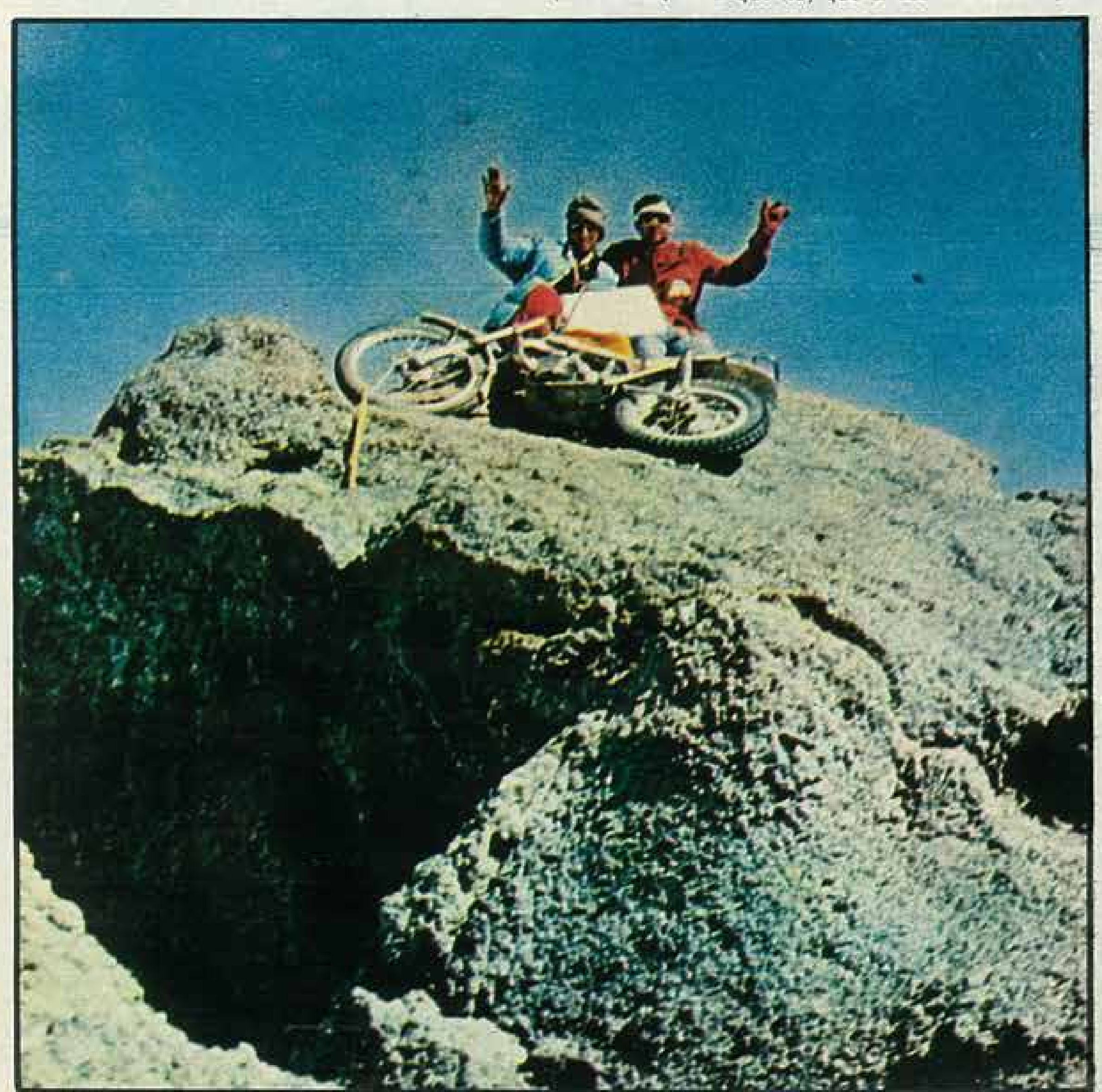
La última pendiente era extremadamente dura. Nos aproximábamos a la cumbre. Allí estaba la recompensa. Y llegamos. Besamos la bandera de Gil Mont Pint. Firmamos en el libro de honor que está encerrado en un tronco de hierro. Miramos hacia la base y, abrazados el uno al otro, rompimos a llorar. ¡Lo habíamos conseguido!»

ALPINISMO EN MOTOCICLETA

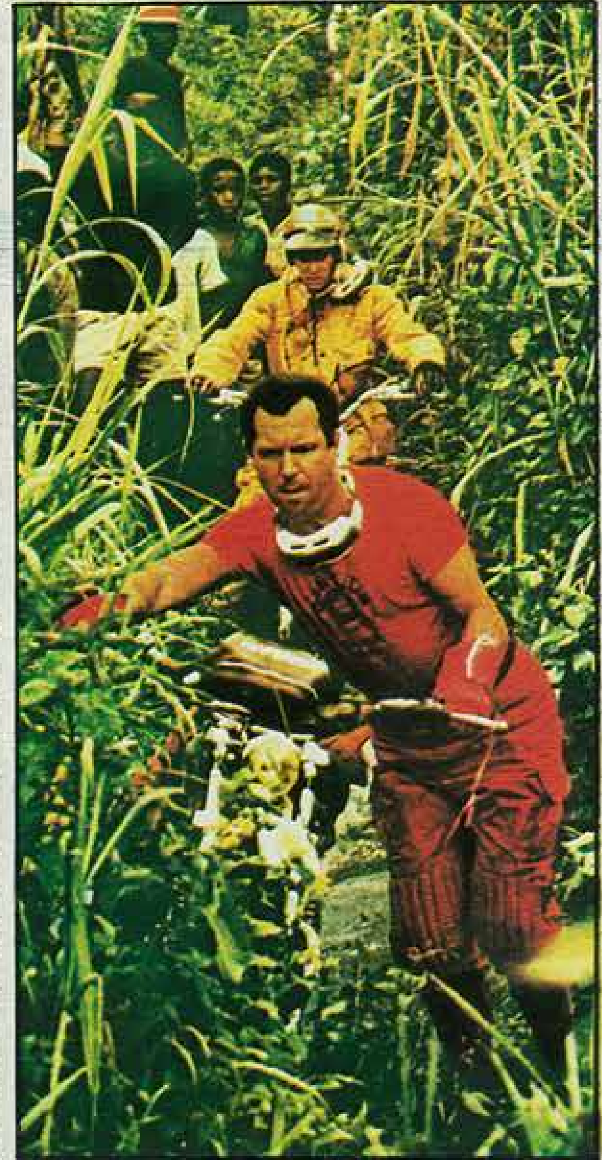
Paul, por el aire...

En el Atlas marroquí, en invierno.

Un paso difícil, en el que hay que arrastrar a las máquinas.



Se ha llegado a una cima. La motocicleta descansa y los pilotos saludan.



En el Ruwenzori, en Zaire, a 4.000 metros de altura.

REPARTO DE PUNTOS EN EL HELMANTICO



Internada de Alberto, perseguido por Robi.



Benegas intenta combinar con Alberto, mientras Pita pretende desbaratar la jugada.



Iglesias lleva el balón, mientras los dos sietes —Alberto y Alvarez— lo contemplan.



Capón y Robi parece que bailan la jota, pero de lo que se trata es de llevarse la pelota.

Reina bloca con seguridad un balón que llevaba la dirección de su meta.



Becerra salva la obstrucción de dos contrarios, pero la jugada no tendría consecuencias.



Numerosos seguidores del Atlético fueron a Salamanca con banderas y pancartas.—Fotos J. Gálvez, enviado especial.

LIMPIO DE NEGATIVOS



Con su empate en Salamanca, el Atlético de Madrid se ha limpiado de negativos y aún puede optar a primeras posiciones. En la foto, Alvarez ha burlado a un rojiblanco y trata de hacer lo mismo con Melo.



Capón, en posición atacante, disputa un balón. Rezza levanta el brazo como queriendo indicar falta.



Entre dos jugadores salmantinos, Becerra busca la internada en las proximidades del área rival.



Con decisión, Reina despeja de puño acosado por el delantero centro charro.—Fotos J. Gálvez, enviado especial.